



Universidad Austral de Chile

Instituto de Turismo

www.gestionturistica.cl

Revista Gestión Turística

Instituto de Turismo

Universidad Austral de Chile

Valdivia, Chile

<http://www.gestionturistica.cl>

Mail to: revistagestionturistica@gmail.com

(C) Derechos reservados

Editor

Dr. Cesar Guala

Instituto de Turismo

Universidad Austral de Chile

Inscripción

ISSN 0717 - 1811

e-ISSN 0718 - 6428

Periodicidad

Semestral

EQUIPO

EDITORIAL

- Editor General. **Dr. Cesar Guala.** Universidad Austral de Chile
- Editor Ejecutivo. **Mg. Guillermo Pacheco.** Universidad Austral de Chile

COMITE EDITORIAL

- **Regina Schlüter.** Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos. Argentina
- **Beatriz Rivero.** Universidad Nacional de Misiones. Argentina
- **Pablo Szmulewicz E.** Universidad Austral de Chile.
- **Carlos Alberto Cioce Sampaio.** Universidad Regional de Blumenau. Brasil
- **Alberto Panosso.** Universidad de Sao Paulo. Brasil
- **Mateo Estrella.** Universidad de Cuenca. Ecuador
- **Rocío Serrano Barquin.** Universidad Autonoma del Estado de México.
- **Rafael Lunar.** Universidad de Oriente. Venezuela
- **Fernando Vera.** Universidad de Alicante. España

INDICE

Turismo y cambio sociocultural en la comunidad local: Una aproximación etnográfica en la rivera Nayarit, México.....	7
--	---

Rafel Hernández, Universidad Autónoma del Estado de México

Martha Marivel, Universidad Autónoma del Estado de México

Leonardo Rioja, Universidad de Quintana Roo, México

La conjunción territorio, paisaje, patrimonio y herencia cultural como producto turístico: el caso del valle de Ricote (región de Murcia) sureste de España.....	32
--	----

Miguel Sánchez, Universidad de Murcia

Francisco Belmonte, Universidad de Murcia

Gustavo Ballesteros, Universidad de Murcia

Gestión para el desarrollo local en Tenancingo, México.....	64
---	----

Alicia Vásquez, Universidad Autónoma del Estado de México

Aproximación al diseño de un Modelo de Valoración de la Resiliencia en Destinos Turísticos.....	82
---	----

Cecilia Gutiérrez, Universidad Austral de Chile

EDITORIAL

Esta edición número 29, integra artículos relacionados al desarrollo del turismo en Latinoamérica y España. En el primer artículo con un estudio en México es parte de una etnografía que analiza críticamente los cambios socioculturales que produce el turismo, y cuáles son los significados que este materializa en las percepciones de las comunidades locales.

El segundo artículo, con un estudio aplicado en Murcia, España, se trata de una investigación con foco en los recursos naturales y culturales, relaciona al paisaje con el patrimonio y con su puesta en valor a través del turismo.

En el tercer artículo, es un estudio que describe los procesos de desarrollo local del municipio de Tenancingo en México a través de las políticas públicas aplicadas al turismo.

El cuarto artículo es un estudio teórico y empírico sobre la resiliencia en la gestión de destinos turísticos, mediante una investigación de caso en la región de Los Ríos, sur de Chile.

Todos los artículos de esta edición apuntan a complejizar los estudios sobre el turismo, sobre todo en las temáticas de planificación y al análisis crítico sobre los efectos de la actividad turística, como también de los riesgos de origen natural como sociocultural. Los invitamos a conocer en esta edición distintos enfoques sobre los estudios del turismo, una particularmente crítica sobre las transformaciones identitarias, otra sobre el patrimonio y su puesta en valor, una tercera relacionada a la planificación municipal para el turismo, y la cuarta investigación nos advierte sobre la tan necesaria investigación para la prevención de riesgos integrando a la planificación del turismo un enfoque de resiliencia.

*Dr. César Guala Catalán
Editor General*

TURISMO Y CAMBIO SOCIOCULTURAL EN LA COMUNIDAD LOCAL: UNA APROXIMACIÓN ETNOGRÁFICA EN LA RIVIERA NAYARIT, MÉXICO

Rafael Hernández Espinosa, Dr. en Antropología
Universidad Autónoma del Estado de México

Martha Marivel Mendoza Ontiveros, Dra. en Ciencias Antropológicas
Universidad Autónoma del Estado de México

Leonardo Héctor Rioja Peregrina, Dr. en Ciencias Políticas
Universidad de Quintana Roo, México

Resumen

El artículo presenta resultados derivados de un proyecto de investigación sobre impactos socioculturales de Centros Integralmente Planeados (CIPs), en las comunidades receptoras en México. En particular, se analizan las significaciones sobre el turismo en general y sobre un complejo turístico reciente asistido por el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR). Mediante un diseño metodológico cualitativo que incluyó entrevistas y observación etnográfica en la comunidad de Higuera Blanca, en el estado de Nayarit, se observó que la influencia del turismo es percibida de forma heterogénea y relativa por los habitantes dependiendo de las modalidades del mismo. Los hallazgos sugieren que, al no tener aún una participación directa ni tampoco intensa en la actividad turística de la región en general, ni en el complejo colindante en particular, los habitantes de Higuera Blanca construyen significados particulares sobre sus efectos; asociados con beneficios económicos relativos pero también con experiencias de segregación y exclusión social.

Palabras clave: Turismo, CIP, impactos sociales, exclusión social

TOURISM AND SOCIOCULTURAL CHANGE IN LOCAL COMMUNITY: AN ETHNOGRAPHIC APPROACH IN THE RIVIERA NAYARIT, MEXICO

Rafael Hernández Espinosa, Dr. en Antropología
Universidad Autónoma del Estado de México

Martha Marivel Mendoza Ontiveros, Dra. en Ciencias Antropológicas
Universidad Autónoma del Estado de México

Leonardo Héctor Rioja Peregrina, Dr. en Ciencias Políticas
Universidad de Quintana Roo, México

Abstract

This paper presents results derived from a research project on sociocultural impacts of Integrally Planned Centers (CIPs) in receiving communities in Mexico. Particularly, we analyze meanings about tourism in general and about a recent tourist complex assisted by the National Fund for Tourism Promotion (FONATUR) in particular. Through a qualitative methodological design, which included interviews and ethnographic observation in the community of Higuera Blanca, state of Nayarit, it was observed that the inhabitants, depending on the modalities of tourism, perceive the influence of it in a heterogeneous and relative way. Findings suggest that, because they do not have yet a direct or intense participation in tourist activity of this region in general, or in neighboring complex in particular, inhabitants of Higuera Blanca construct particular meanings about their effects; associated with relative economic benefits but also with experiences of segregation and social exclusion.

Keywords: tourism, CIP, social impacts, social exclusion

Introducción

En este texto se presentan resultados derivados de un proyecto de investigación sobre los impactos socioculturales del turismo en Centros Integralmente Planeados en México, específicamente del caso de estudio del CIP Riviera Nayarit, México. El texto se concentra en las significaciones que la comunidad de Higuera Blanca tiene sobre el turismo y sobre sus efectos en la misma. Higuera Blanca es la comunidad más próxima al proyecto turístico integral Litibú, que forma parte del CIP, por lo que ha sido testigo de su origen y evolución, además del desarrollo de la actividad turística general de la región. Los datos se generaron mediante observación etnográfica, entrevistas y conversaciones informales con habitantes de la comunidad en una primera aproximación etnográfica realizada en el mes de abril de 2016 y en una segunda estancia en abril de 2017. Higuera Blanca pertenece al municipio de Bahía de Banderas, el cual conforma el territorio de mayor desarrollo turístico en la costa sur del estado de Nayarit. En este sentido, dicha comunidad se halla inmersa en un entorno de progresivo desarrollo turístico en diversas dimensiones que condiciona su dinámica económica, social y cultural.

No obstante, la influencia del turismo en la comunidad es relativamente indirecta y se da a partir de cuatro modalidades: el turismo tradicional masificado en los años 60 cuya principal influencia es el Puerto de Vallarta, los turistas de segunda residencia (en su mayoría extranjeros) en un asentamiento aledaño a su comunidad, el complejo Litibú, perteneciente al CIP Nayarit, desarrollado recientemente por el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR) y los vacacionistas locales que periódicamente visitan la playa Litibú. Los hallazgos sugieren que, al no mantener una participación directa ni tampoco intensa en la actividad del CIP, en particular, ni con la actividad turística de la región, en general, como otras localidades aledañas, los habitantes de Higuera Blanca generan percepciones y significaciones particulares sobre sus efectos en la comunidad. Estas percepciones y significaciones muestran un conjunto de aspectos relevantes, no sólo en torno al turismo, sino de procesos sociales, políticos, económicos, históricos y culturales. Destacan en particular los contrastes entre los relativos beneficios derivados del desarrollo turístico y las experiencias de desigualdad, despojo y exclusión social. El análisis de este aspecto paradójico se aborda mediante una perspectiva hermenéutica que permitió, más que identificar y enlistar los impactos del turismo, comprender los procesos que derivan en la construcción de determinadas significaciones y su vínculo con pautas de acción social.

Hacia un estudio interpretativo de los procesos socioculturales en comunidades inmersas en contextos turísticos

Debido a que, a lo largo del tiempo, el turismo ha demostrado no ser la industria sin chimeneas que se pregonaba, surgen demandas de la población y de la academia para que se consideren los impactos a lo largo de la planificación, la gestión y en el proceso de evaluación de sus efectos con el propósito de que los beneficios sean optimizados y los problemas minimizados. Una adecuada política turística de planificación debe buscar reforzar los efectos positivos y mitigar los negativos. Asimismo, estudios han evidenciado que la participación de las comunidades en la planificación, con el objetivo de que los residentes entiendan al turismo y tomen parte en las decisiones, ha llevado a que se reciban mayores beneficios (Kavallinis y Pizam 1994, McIntyre, Hetherington y Inskeep, 1993 citado en Brunt y Courtney 1999). Por lo anterior, la atención académica se ha centrado desde la década de los 70 en los impactos del turismo, en general, y en la comprensión de las percepciones y las actitudes de las poblaciones residentes sobre él. En 1982 Mathieson y Wall señalaron que aunque muchos estudios hacían referencia a la presencia de impactos sociales, tanto positivos como negativos, la mayoría arrojaba poca luz sobre su naturaleza, por tal motivo recomendaron que la investigación debía ser dirigida más explícitamente a la determinación de las percepciones y actitudes por lo que han aparecido numerosos estudios centrados en ellas (Choi y Murray, 2010; Vargas, Porrás y Plaza, 2011; Yu, Chancellor y Cole, 2011; Woosnam, 2012; Zamani-Farahani y Musa, 2012; Chen y Raab, 2012; Hunter, 2013; Parra-Camacho y Bastías, 2013; Kim, Uysal y Sirgy, 2013; Lee, 2013; Nunkoo, Smith y Ramkissoon, 2013; Hunt y Stronza, 2014; Mendoza Ontiveros y González Sosa, 2014; Cardona y Serra Cantallops, 2014; Monterrubio, Sosa y Josiam, 2014; Rodrigues Marins, Feder Mayer y Fratucci, 2015; Arias-Hidalgo y Méndez-Estrada, 2015; Bassi y Cardona, 2015; Milito, Juniro y Alexandre, 2015; Sánchez-Fernández y Cardona, 2016; Ramón Cardona y Álvarez Bassi, 2016; Berrezueta, Grunauer, Carrillo, Contreras, y García, 2017; Jiménez, Méndez y Rodríguez, 2017).

La necesidad de explicar y predecir las percepciones y las actitudes de la población local hacia el turismo llevó, en la década de los 90, a adoptar la teoría del intercambio social con el objetivo de medir el apoyo turístico en diferentes circunstancias, momentos y productos. El punto de partida para el intercambio social viene de la necesidad de ser recíprocos en relación a los beneficios obtenidos, con el objeto de continuar recibéndolos (Northcote y Macbeth 2005). De esta forma, la teoría plantea que una sociedad local que encuentra que el intercambio le favorece en su bienestar, mostrará interés en apoyar el turismo y tendrá respuestas positivas en relación a los turistas. Por el contrario, los residentes que ven el intercambio como problemático se opondrán al desarrollo del turismo. No obstante, las críticas principales van en el sentido de que las percepciones

de los residentes pueden estar influidas por varios factores sociales y psicológicos que pueden limitar o incluso distorsionar las percepciones de las personas sobre el costo y los beneficios obtenidos. Por ejemplo, la criminalidad puede ser percibida como un impacto negativo del turismo, pero puede en realidad estar causada por factores tales como un cambio sociodemográfico, incremento en los niveles de ingresos o algunas prácticas de la policía.

Sin embargo, a pesar del volumen significativo y el alcance creciente de la investigación, sigue siendo incierto hasta qué punto se ha mejorado la comprensión de las percepciones de los residentes sobre el turismo. Al destacar los temas y tendencias clave de la literatura, se identifican una serie de limitaciones en la investigación, incluyendo una estrecha base de estudios de casos, una dependencia de los métodos cuantitativos, un enfoque en las percepciones en lugar de las respuestas y la exclusión del turista en la mayoría de la investigación. Es común que en el estudio de las percepciones se utilicen encuestas a gran escala en forma de cuestionario que combinan una variedad de formatos de preguntas y se distribuyen por correo o por medio de una “entrevista” estructurada cara a cara. Estos métodos cuantitativos describen qué impactos son percibidos por los residentes, pero no necesariamente dicen por qué tales percepciones (Northcote y Macbeth 2005).

En consonancia con la tradición positivista, la teoría del intercambio social está estrechamente vinculada a la teoría de la elección racional (Fishbein y Ajzen, 1975). Ambas conciben al individuo como un homo economicus, hombre racional que cuenta con información completa, persigue su propio interés, quiere maximizar los beneficios y reducir los costos. Es decir, un sujeto será racional cuando es capaz de ponderar la relación entre costos y beneficios que espera recibir de la acción que emprende, lo cual significa que no realizará ninguna acción si cree que no recibe algún beneficio. No obstante, como sostuvo Max Weber (1922a), la plena conciencia de las acciones es un caso límite y en la inmensa mayoría de las situaciones, los individuos son parcialmente conscientes de lo que hacen. La acción real sucede la mayor parte de los casos con oscura semi-consciencia o plena inconsciencia de su “sentido nombrado”. El agente más bien “siente” de un modo indeterminado que “sabe” o tiene clara idea; actúa, en la mayor parte de los casos, por instinto o costumbre. Sólo ocasionalmente algunos individuos tienen conciencia del sentido (sea racional o irracional) de la acción.

Hacer un estudio sobre los impactos o efectos sociales de una actividad, igualmente social, implica en efecto, hacer un estudio de las percepciones. Es decir, resulta necesario involucrar la dimensión subjetiva de los miembros de esa sociedad en torno a esa actividad, pues la dinámica social se enlaza invariablemente con una dimensión simbólica. No obstante, es importante ir más allá de una simple identificación de “las percepciones”, pues una perspectiva similar asume que estas suelen ser reflejos,

más o menos filtrados, de las realidades dadas. Ante ello Weber sostendría que lo esencialmente social de las acciones humanas está en una dimensión simbólica (1922b).

Las teorías antropológicas y sociológicas que convergieron posteriormente en el interés por este aspecto contribuyeron ampliamente a profundizar en el tema desde perspectivas simbólicas y semióticas. Desde ahí, una larga tradición en la teoría social se desarrolló sobre la premisa de que las acciones y las prácticas sociales tienen detrás de sí sentidos específicos que se enlazan con la construcción de significados en torno a las situaciones, los otros sujetos y los objetos de la realidad en general (Blumer, 1969; Schutz, 1932; Garfinkel, 1967; Berger y Luckman, 1968). En cuanto a la dimensión cultural, Clifford Geertz ha brindado, acorde con esta perspectiva, una de las definiciones de cultura más influyentes en tanto se concibe como “sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas por medios con los cuales los hombres comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y sus actitudes frente a la vida” (1973, pág. 88).

Con base en lo anterior, este estudio se ha propuesto analizar, más allá de la identificación de las percepciones de los efectos de la actividad turística, la construcción de significados sobre esta actividad y su relación con las acciones y prácticas sociales que dan forma a determinados procesos sociales y culturales en una comunidad particular.

El contexto: la Riviera Nayarit y la Bahía de Banderas

La Riviera Nayarit, es un constructo discursivo que remite a un espacio geográfico con carácter turístico decretado oficialmente en el 2007 por el gobierno del estado de Nayarit. Este espacio, con una extensión de 180.18 kilómetros de litoral, entre el margen derecho de la desembocadura del Río Ameca hasta el Puerto de San Blas, comprende zonas de desarrollo turístico de los municipios costeros de Bahía de Banderas, Compostela y San Blas (Márquez, Ocampo y Ramos, 2010). Sin embargo, la evolución de la actividad turística en esta región tiene antecedentes en el despunte de Puerto Vallarta varias décadas atrás.

Fue a inicios de la década de 1960 cuando Puerto Vallarta comenzó a tomar importancia en cuanto al desarrollo turístico y el sector servicios. A partir de ahí, esa reorientación en la vocación económica comenzó a impactar en las áreas de influencia, implicando la paulatina sustitución del sector agrícola (Fernández Agraz, 2014). Esta transformación, había iniciado en la década anterior con los efectos de la implantación del programa federal denominado “La marcha al mar”, el cual promovía el desarrollo costero y la explotación moderna de los recursos marítimos del país. Ello, por extensión, involucró el desarrollo del sector servicios y del turismo en Puerto Vallarta. El Pacífico mexicano de occidente se transfiguraría así en el foco de desarrollo turístico, posicionándose como

un conjunto de destinos de sol y playa.

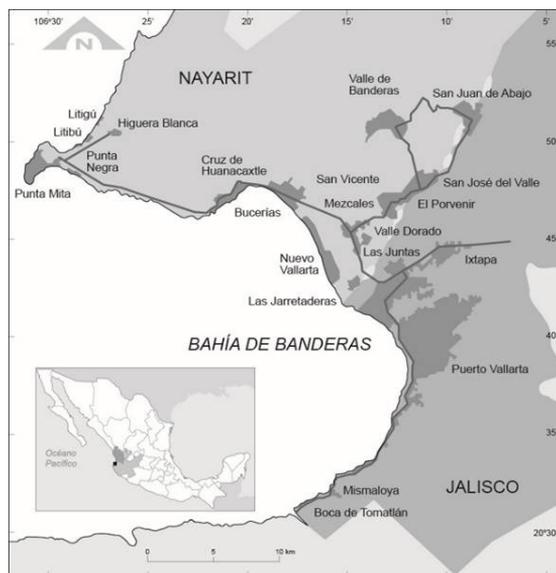
Paulatinamente, la actividad turística fue extendiéndose sobre la Bahía de Banderas y el sur de Nayarit. Algunas comunidades costeras, como Sayulita, comenzaron a recibir visitantes extranjeros atraídos por sus características pintorescas y bellezas naturales, y otras más fueron generándose a partir de la inversión en hoteles y servicios turísticos. Sin embargo, es importante subrayar que en diciembre de 1970 el gobierno federal expropió una gran cantidad de terrenos a lo largo de la franja costera del sur de Nayarit, por considerarlos de utilidad pública para el desarrollo habitacional y turístico (Secretaría del Patrimonio Nacional, 1970). Ello sugiere que, desde entonces, esta región se había concebido como ideal para el futuro desarrollo turístico¹

El conjunto de predios expropiados pasó entonces a formar parte del Fideicomiso Bahía de Banderas (FIBBA) que finalmente sería administrado por el gobierno del estado de Nayarit hasta 1989 para darle un impulso decidido a su desarrollo turístico. Para esta época, la región de la bahía había entrado en auge económico y en 1989 el gobierno del estado decretó la creación de un nuevo municipio, el número veinte, en lo que fuera antes la parte sur del municipio de Compostela y que llevaría por nombre “Bahía de Banderas” (Gobierno del Estado de Nayarit, 1989). La creación del municipio proporcionó, de tal suerte, una mejor gestión administrativa del territorio (Fernández Agraz, 2014) y a su vez permitió un mayor impulso del desarrollo turístico, facilitándose la inversión internacional (Salazar Peralta, 2013).

En Nayarit, el turismo se había desarrollado a partir de la década de los 70, concentrándose principalmente en el mercado nacional. Ello se había logrado construyendo infraestructura urbana, favoreciendo la expropiación y legalización de tierras ejidales, construyendo inmuebles para uso hotelero y aportando financiamiento para empresarios y para capacitación de fuerza de trabajo (Fernández Agraz, 2014). De esta forma, poblaciones como Rincón de Guayabitos, Lo de Marcos, San Francisco, Sayulita y Bucerías se fueron constituyendo como lugares de atracción turística.

1 Cabe mencionar que, a mediados de ese año los entonces presidentes de México y de Estados Unidos, Gustavo Díaz Ordaz y Richard Nixon, habían celebrado una reunión de jefes de estado en Puerto Vallarta (Fernández Agraz, 2014).

Figura 1. Distribución demográfica en la región de la Bahía de Banderas



Fuente: Baños Francia (2014)

Ya en la década de los ochenta se comenzaron a desarrollar otros espacios turísticos importantes, como Nuevo Vallarta en los límites con Jalisco, que incluyó un campo de golf así como hoteles y fraccionamientos exclusivos (Fernández Agraz, 2014) y que darían a la zona de la bahía una imagen de desarrollo turístico mayor. Es importante notar que aunque el mercado mayoritario para entonces era nacional, principalmente de la región occidente, la zona se fue también transformando en un destino atractivo para los turistas norteamericanos y en especial para la población jubilada. Como menciona Ana María Salazar (2013), con el impulso del desarrollo turístico se buscó también la satisfacción de demanda del turismo residencial de los baby boomers norteamericanos, es decir, el segmento representado por personas en etapa jubilatoria que cuenta con capacidad económica y que busca un sitio para vivir una vida saludable. De esa forma se comenzó a establecer un fenómeno de atracción poblacional extranjera temporal, el turismo de segundas residencias. En Bahía de Banderas, este tipo de turismo se ha desarrollado a partir de las inversiones públicas y sobre todo privadas, reflejadas en la construcción de hoteles de cinco estrellas y comunidades resort que están orientadas a un segmento de alto poder adquisitivo, pues sus cuotas son excéntricamente elevadas y están destinadas a un ambiente de exclusividad (Salazar Peralta, 2013).

Dos de estos resorts exclusivos, se encuentran en lo que sería una especie de microrregión, situada entre las comunidades de Emiliano Zapata, Corral del Risco e Higuera Blanca, en el extremo poniente de la Bahía de Banderas. Los complejos turísticos de Punta Mita y Litibú fueron desarrollados, respectivamente, por las dos grandes empresas turísticas y de condominios de la región: DINE, de carácter privado, y el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR), del sector público federal (Fonseca, 2009). En la primera mitad de la década de 1990 se consolidó el proyecto Punta Mita, un gran complejo turístico que incluye un campo de golf así como hoteles y condominios exclusivos. Vale la pena señalar que para la construcción de este proyecto se desalojó y reubicó una población que habría quedado dentro de los límites del polígono. Por otro lado, a mediados de la década del dos mil, el FONATUR inició la construcción de la primera fase del Centro Integralmente Planeado (CIP) Nayarit, y que corresponde al polígono Litibú, en un predio anexo a la comunidad de Higuera Blanca. El proyecto original del CIP comprende tres polígonos o Proyectos Turísticos Integrales (PTI) en diferentes puntos de la Riviera Nayarit: el polígono “Litibú”, en el municipio de Bahía de Banderas, y en el municipio de Compostela los polígonos “Costa Capomo” y “La Peñita de Jaltemba”. De ellos, Litibú es el primero en desarrollarse puesto que corresponde a la primera fase (FONATUR, 2006). El polígono que comprende este proyecto tiene 167 hectáreas de superficie destinadas para usos hoteleros, residenciales y comerciales, así como para un club y campo de golf de 18 hoyos (Moro Ingeniería S.C., 2002). Ambos desarrollos son ejemplos de complejos desarrollados bajo un modelo de turismo de enclave, es decir de acceso exclusivo y diseñado para un mercado nacional e internacional de alto gasto.

Como se puede observar, con base en lo descrito hasta ahora, en la región hay actualmente una variedad de destinos de sol y playa, así como de servicios turísticos. Sin embargo, es innegable que la tendencia actual presenta una marcada tendencia hacia el desarrollo de un turismo de enclave que se ofrece a un público exclusivo, preferentemente extranjero, y de alto gasto. Ello ha venido configurando cambios interesantes en este territorio, tanto en términos físico-ambientales, como económicos, sociales y culturales.

La región, por otro lado, ha transitado hacia un importante proceso de terciarización, transformando la forma de vida de los habitantes originarios, e integrado a nuevos actores que continúan arribando permanentemente por motivos laborales. Las empresas industriales que predominan en Bahía de Banderas están vinculadas con la actividad turística y representan el 87.6% de las unidades económicas (Ayuntamiento de Bahía de Banderas, 2014). Otro de los cambios importantes que ha habido en la región en los últimos años es el acelerado crecimiento demográfico. Bahía de Banderas, fue el municipio nayarita con mayor aumento de habitantes en la primer década del presente siglo (Gómez, 2010), mostrando una elevación en la tasa de crecimiento poblacional de 4.2 a 7.7 entre el 2000 y el 2010 (Fernández Agraz, 2014). En 2010 el municipio contaba

con un total de 124 mil 205 habitantes, que representaron el 8.73% de la población correspondiente al estado de Nayarit. Diversos estudiosos coinciden en que este fenómeno está directamente relacionado con la inmigración generada por la atracción de mano de obra asociada al turismo (Fonseca, 2009; Gómez, 2010 y Salazar Peralta, 2013, Fernández Agraz, 2014). En general, el sur de Nayarit atrae tanto migrantes nacionales (jornaleros agrícolas, trabajadores de la construcción, mujeres para el trabajo doméstico; y personal para servicios turísticos y profesionistas) como extranjeros, que buscan condiciones climáticas y ambientales deseables para pasar el invierno (Gómez, 2010).

En síntesis, la zona sur de la Riviera Nayarit se halla en una dinámica de transformación económica y sociocultural determinada fundamentalmente por la actividad turística. A nivel de las localidades estas transformaciones se expresan de diversas formas, pues cada una tiene orígenes y vínculos con este proceso distintos. No obstante, La comunidad de Higuera Blanca es un caso interesante por varias razones, entre ellas porque a uno de sus costados se construyó el proyecto Litibú, del CIP Nayarit.

Según datos del cronista del municipio de Bahía de Banderas, Eduardo Gómez Encarnación (2014), esta comunidad fue uno de los varios ranchos que pertenecieron a la Hacienda de Jaltemba, la cual se dedicaba a la ganadería y la explotación del “coquito de aceite”, dada la gran cantidad de palmares que crecían de manera natural en la región. Aunque no se ofrecen datos de su fundación, Gómez Encarnación (2015) señala que a fines de la década de los 1930 Higuera Blanca contaba con sólo tres casas. Para 1950, el séptimo Censo General de Población reportó que Higuera Blanca contaba ya con 88 habitantes (Secretaría de economía, 1952). Por esta época la población de la región continuaba dedicándose a la producción del aceite de coco, que vendían a las fábricas de aceite que se ubicaban en Mazatlán, Tepic, Guadalajara y Compostela (Gómez Encarnación, 2014).

Por otra parte, aunque el reparto agrario en la región había iniciado a finales de los 30, en el poblado de Sayulita (Departamento agrario, 1940), no fue sino hasta 1951 que se dotó de tierras ejidales a Higuera Blanca (Departamento agrario, 1953), sin embargo las condiciones de vida y de acceso no mejoraron pronto. Algunos habitantes mayores señalan que llegaron a la comunidad hace cerca de 60 años, provenientes de otros lugares de Nayarit, atraídos por la disponibilidad de tierras para trabajar. En ese tiempo, señalan, la comunidad era un pequeño rancho con pocas casas y con caminos en mal estado, sobre todo en tiempo de lluvias, y los habitantes se dedicaban a recolectar el coquito de aceite y a criar vacas, además de cultivar el campo para obtener productos para su subsistencia, como maíz y frijol, entre otros alimentos².

2 Comunicación personal en conversaciones informales y entrevistas.

En el transcurrir de los años, sus habitantes abandonaron paulatinamente la recolección de coco de aceite e incorporándose paulatinamente en actividades de servicios frecuentemente relacionadas con el sector turístico. La pesca no ha representado una actividad económica importante, como en otros poblados de la región, quizá porque el asentamiento se ubica a más de un kilómetro del mar. Otra de las fuentes por las que los ejidatarios han adquirido ingresos en las últimas décadas ha sido por la venta de predios, principalmente en el litoral (Gobierno del Estado de Nayarit, 2008).

Tabla 1. Evolución de la población de Higuera Blanca 1950 hasta 2010

Año	Hombres	Mujeres	Total
1950	52	36	88
1960	101	90	191
1970	-	-	402
1980	329	308	637
1990	303	300	603
1995	292	272	564
2000	396	359	755
2005	517	443	960
2010	700	660	1.360

Fuente: elaboración propia con base en datos de INEGI.

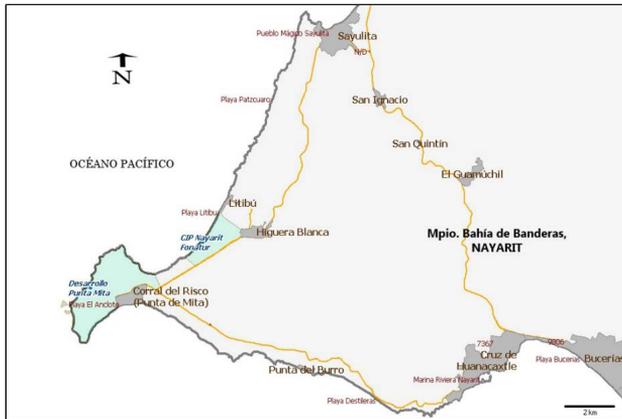
Engeneral, las condiciones de vida de la comunidad han ido transformándose paulatinamente, logrando, por ejemplo tener un nivel de alfabetización medio. Actualmente la comunidad cuenta con escuelas de nivel básico, medio y medio superior; sin embargo, para estudios superiores las opciones más cercanas son la Universidad de Guadalajara, campus Puerto Vallarta, o la Universidad Tecnológica de Bahía de Banderas, en Nuevo Vallarta. En una encuesta realizada en 2016, para el proyecto de investigación del que forma parte este trabajo, se encontró que el 3% de los encuestados no cuenta con estudios, el 31% cuenta con estudios de primaria, 32% tiene estudios de secundaria, 18% de preparatoria, 4% cuenta con carrera técnica, 10% con estudios de grado y un 2% señaló tener estudios de posgrado.

Los cambios más importantes en la comunidad han ocurrido a partir del año 2003 con el inicio del desarrollo turístico Litibú. En primer lugar, hubo una transformación importante en cuanto a servicios y equipamiento urbano. Por ejemplo, se construyeron y ampliaron carreteras para dar un mejor acceso al desarrollo, las cuales han beneficiado también a la comunidad, y se realizaron obras de mejoramiento urbano, como empedrado de algunas calles, rehabilitación de la plaza principal y de la clínica de salud, así como equipamiento del pozo de la comunidad, obras que estuvieron contempladas en la concertación entre FONATUR y el gobierno municipal (Gobierno del Estado de Nayarit, 2008).

En segundo lugar, un acelerado crecimiento demográfico. Según los censos de población del INEGI, la comunidad ha mantenido un crecimiento demográfico sostenido desde 1950, sin embargo en los últimos 15 años han arribado a la región varias de personas provenientes de otros estados, principalmente del sur, contratadas como mano de obra para la construcción de este y otros desarrollos. Los trabajadores de la construcción empleados en el complejo de Litibú fueron alojados en Higuera Blanca. Algunos de ellos se quedaron a residir en la comunidad o en la zona en espera de más empleo. También han llegado personas por motivos diversos, que, al observar las condiciones del empleo y los salarios (considerados mejores que en sus regiones de origen), se han quedado a residir e incluso han alentado a amigos o familiares a venir a la zona. En la encuesta señalada se obtuvo que sólo el 29% de los residentes encuestados nació en la comunidad de Higuera Blanca; el 46% señaló ser nativo de otro lugar del estado y 25% de otro estado de la república. Así mismo, el 30% de los encuestados señaló tener menos de diez años residiendo en la comunidad.

En tercer lugar, ha comenzado a generarse un ligero cambio en las actividades productivas. Hace más de 20 años los empleos relacionados con la actividad turística eran casi inexistentes para los habitantes de la comunidad, pues tenían que trasladarse a otros lugares con actividad turística desarrollada, como Puerto Vallarta o Sayulita. Sin embargo, a raíz de que se han consolidado los complejos turísticos más cercanos como Punta Mita y Litibú, algunos habitantes han encontrado empleo en ellos. La encuesta reportó que 13% de los informantes está empleado en servicios turísticos y que el 3% tiene actualmente un negocio relacionado con el turismo. Por otro lado, un 63% señaló que sus ingresos están relacionados con el turismo y un 30% consideró que la totalidad de sus ingresos provienen de ese rubro.

Figura 2. Higuera Blanca y localidades aledañas



Fuente: Elaboración propia a partir del Mapa Digital de México, INEGI

Otro de los aspectos interesantes que se presenta en la comunidad de Higuera Blanca, y que relativamente forma parte de los cambios que ha experimentado en los tres aspectos señalados anteriormente, es la presencia de un grupo de extranjeros que se han asentado a un kilómetro de la comunidad, al pie de la playa, en los últimos años. Estos extranjeros son en su mayoría estadounidenses y canadienses jubilados que han tenido acceso a la compra de terrenos en esta zona y donde han construido sus casas, las cuales ocupan sólo una parte del año. Este fraccionamiento de nombre Litibú cuenta con un promedio de 20 viviendas, algunas de las cuales funcionan como hostales, y con una población fluctuante de aproximadamente 25 personas. Los habitantes de Higuera Blanca señalan que los primeros extranjeros llegaron a vivir ahí desde hace aproximadamente 25 años. Los habitantes de Higuera Blanca los denominan gringos o extranjeros, y los asocian con la imagen tradicional de los turistas; aunque hay quienes no los perciben como tales sino como residentes del lugar. Conceptualmente estas personas se ajustarían a lo que la literatura académica ha denominado turistas de segunda residencia (Hiernaux, 2005). Estos extranjeros ofrecen empleos a algunas personas de la comunidad, principalmente mujeres que hacen la limpieza de sus casas, así como también hombres que realizan mantenimiento a sus casas, muebles o automóviles. Algunas de las personas que laboran con ellos consideraron que su empleo es un empleo relacionados con el turismo.

La información presentada hasta aquí, muestra que la dinámica social en la región, y en particular en la vida de comunidades como Higuera Blanca, se ha ido complejizando, en la medida en que un conjunto diverso de actores, individuales y colectivos, con intereses económicos, políticos y sociales han tenido incidencia en la conformación de la región. Ello ha generado ciertas condiciones de existencia particulares para cada sujeto, dependiendo de la posición que ocupa en esta estructura de posibilidades y restricciones y de una multiplicidad de prácticas, actividades y contactos sociales que definen significativamente las vivencias en torno al turismo. Es precisamente esta dimensión la que nos interesa explorar en este trabajo, la simbólica-social, es decir, los procesos de significación que constituyen el fundamento pragmático de toda práctica y acción social.

Lo que se presenta a continuación, es el análisis e interpretación de los datos generados en la indagación de campo realizada en Higuera Blanca, en abril del 2016 y en abril y mayo del 2017³. Los datos se generaron con base en una combinación de los métodos etnográfico y fenomenológico, mediante observación etnográfica y 30 entrevistas con habitantes de la comunidad, tanto originarios como avecindados, hombres y mujeres, de distintas generaciones. Las observaciones se registraron en notas de campo y las entrevistas fueron grabadas en audio y transcritas en su totalidad para su análisis. Éste se desarrolló a partir de identificar y establecer vínculos y relaciones entre diferentes tópicos que emergieron de las notas y de los testimonios de las entrevistas.

Las caras del turismo y sus significaciones en Higuera Blanca

La razón principal para realizar el estudio en esta comunidad ha sido el hecho de que, aunque no ha sido una localidad protagonista en los procesos de transformación turística de la región, actualmente experimenta un acercamiento particular a los mismos, dada la ubicación del proyecto Litibú. La intención ha sido proporcionar una interpretación de las experiencias de sus habitantes en torno a las relaciones que han establecido con el fenómeno turístico que define el destino de la región, así como indagar cómo los significados atribuidos al desarrollo de la actividad turística se vinculan a la manera en que encaran dichas relaciones. Desde una perspectiva general, puede decirse que la relación que guarda Higuera Blanca con el turismo es en realidad un conjunto de relaciones con diferentes tipos. Para sus habitantes el turismo se define a partir de, al menos, cuatro tipos que se constituyen por diversos aspectos, como los propios turistas que difieren en algunas características destacadas por ellos. Sin embargo hay otros aspectos que definen estos tipos de turismo, como su incidencia en la comunidad y en

3 El proyecto de investigación del cual forma parte este trabajo parte de un planteamiento exploratorio con enfoque metodológico mixto, que integra tanto técnicas cualitativas como cuantitativas. No obstante, este texto en particular está concentrado en la parte cualitativa.

el entorno próximo. Se identifican así cuatro aspectos o caras del turismo que tienen diferentes relevancias en el mundo de vida de los habitantes de esta comunidad.

En primer lugar, se presenta el turismo regional tradicional y de más larga data, desde Puerto Vallarta en los 60, y su expansión paulatina por la bahía, hasta Sayulita, así como Rincón de Guayabitos o La Peñita, por ejemplo. Ello implica que la comunidad se ha familiarizado desde esos años con la actividad turística y la presencia de turistas, tanto nacionales como extranjeros. No obstante esta cara del turismo se ubica fuera de su comunidad y a cierta distancia, por lo cual puede decirse que la relación con la comunidad ha sido más bien casual. Aunque ha habido residentes que laboraron antes, o ahora, en alguno de estos destinos en actividades relacionadas con el turismo, los efectos económicos a nivel comunidad son insignificantes. Con relación a los efectos sociales, esta dimensión del turismo ha implicado un lento pero permanente encarecimiento de la vida, desde el costo del suelo hasta el de los productos y servicios. En cuanto a lo cultural, no se ha observado una influencia importante a nivel de la comunidad.

Desde la perspectiva de la comunidad, esta dimensión del turismo es vista como algo que siempre ha existido y es, en general, una fuente de empleo para mucha gente de la región, que además implica el cambio de actividades para las generaciones más jóvenes que fueron hijos de campesinos. Algo que resulta relevante para los informantes es que el turismo genere masificación y aglomeración de gente, como en Sayulita, lugar que se menciona siempre como ejemplo de lo que no quieren que ocurra en su pueblo.

Casi a la mayoría de los turistas les gusta mucho Sayulita y allá si hay muchísimos. Y allá yo creo que sí les afecta porque hay demasiados (Ama de casa, 23 años).

La idea negativa de esta masificación está asociada con la pérdida de la tranquilidad y, en ese sentido, algunos informantes señalaron estar orgullosos de que Higuera Blanca no haya perdido esa tranquilidad. Esta postura es una muestra de que el turismo no significa necesariamente una opción de bienestar y prosperidad para los habitantes de comunidades con potencial turístico, como la postura oficial de organismos gubernamentales y privados sugiere.

Un segundo aspecto es el turismo local o doméstico, es decir, los habitantes de poblados aledaños que durante la Semana Santa o días de asueto acuden a la playa. Algunos de estos visitantes pasan sólo algunas horas y otros llevan sus artículos para acampar. En general suelen ser de bajos ingresos y se movilizan en transporte público o en camionetas llevando sus alimentos y bebidas. A estos turistas, como los habitantes de Higuera Blanca los denominan, se les considera algo sucios y desordenados porque consumen, casi siempre, mucho alcohol. Tampoco les agrada que acostumbren acudir al poblado en traje de baño o con poca ropa. Aunque el clima de

la región favorece el uso de prendas delgadas o poca ropa, la gente de Higuera Blanca no viste así, por ello su incomodidad al llegar a una tienda o a la parada de autobuses y encontrar a hombres y mujeres vistiendo con prendas que dejan ver mucha piel.

Vale decir que esta actividad recreativa, aunque tiene ya varios años, actualmente se ve favorecida por la cada vez menor cantidad de accesos públicos a las playas en la región, como señala uno de los habitantes “desde La Cruz [de Huanacastle] nada más hay una sola entrada a una playa, todas las playas que eran de uso común, ya no” (Comerciante, 52 años). De tal suerte, el vacacionista local es identificado como un actor relativamente incómodo, aunque inofensivo, y representa un tipo de “turismo” que tiene escasa relevancia para la comunidad en términos económicos y socioculturales.

En tercer lugar, se encuentra el grupo de extranjeros que viven por temporadas en el fraccionamiento anexo a la comunidad. Ellos, que también son identificados como turistas, pero de otro tipo, por parte de los habitantes, tienen una relación más directa con la comunidad. En primer lugar, porque deben cruzar por la comunidad para llegar a sus casas y, en segundo, porque tienen relaciones laborales con quienes trabajan como personal de jardinería y limpieza. Estas personas ocasionalmente colaboran con apoyos para programas de limpieza de los espacios públicos y de rehabilitación de escuelas⁴, lo cual es una fuente de influencia en la dinámica social de la comunidad. Se puede decir que también en el ámbito cultural han generado una incidencia menor, pues han contribuido a dar difusión al idioma inglés, principalmente con sus empleados, así como también han dado visibilidad a la tradición del Halloween desde sus casas.

Desde la perspectiva de los informantes destaca cierta inconformidad por el hecho de que estos extranjeros no quieren tener presencia de visitantes en el espacio donde tienen sus casas y, en ocasiones, impiden el acceso a las playas anexas por la razón de que “dejan basura” o hacen ruido:

Aquí tenemos la tradición que en Semana Santa pues acudimos a acampar toda la semana allá, prácticamente es sólo en esa semana. Y pues ha habido muchas molestias de ello y hasta la policía han mandado y cosas así por el estilo, porque no quieren que vayamos. Según porque hacemos mucho relajo y cosas así. Hasta ahorita no nos han podido prohibir exactamente que vayamos, pero sí cada año es un problema porque no quieren que hagamos campamentos ahí (Propietaria de pequeño restaurante, 49 años).

Ya pusieron cámaras en toda la calle ellos. Yo estoy de acuerdo, en su casa que tengan su cámara y todo eso, porque sí se han metido canijos vagos a robarlos... En su casa yo digo que está muy bien, su cámara, pero ya pusieron no sé por dónde, por ahí... (Agricultor, 52 años).

4 Algunos de estos extranjeros, participan en la ONG denominada Alianza de la Costa Verde, que se autodefine como “una red de asociaciones civiles y personas interesadas que promueven el Desarrollo Sustentable en Bahía de Banderas y Costa de Nayarit” (Valverde, 2009).

En general, la presencia de estos extranjeros jubilados genera en la comunidad una dinámica de contrastes no solo culturales sino también económicos y sociales. En este sentido, los informantes manifiestan una especie de sentimientos encontrados, dado que por un lado reconocen las buenas intenciones en las acciones de apoyo a su comunidad, pro por el otro se desconciertan ante algunos comportamientos que por consideran intrusivos y agresivos. Con relación a los anteriores, este tipo de turismo es más relevante en cuanto a incidencias dentro de la comunidad.

Tabla 2. Tipos de turismo en torno a la comunidad de Higuera Blanca

	Turismo tradicional Puerto Vallarta, Sayulita y otros	Vacacionistas locales de Semana Santa	Turistas residenciales Fraccionamiento Litibú	Proyecto Litibú CIP Nayarit-FONATUR
Interacción con los residentes	<ul style="list-style-type: none"> Indirecta, fuera de la comunidad 	<ul style="list-style-type: none"> Directa, efímera 	<ul style="list-style-type: none"> Relativamente directa, dentro de la comunidad, por motivos de convivencia cotidiana 	<ul style="list-style-type: none"> Indirecta, principalmente fuera de la comunidad Directa en la etapa de construcción, aunque no con el turismo en sí
Efectos económicos	<ul style="list-style-type: none"> Ingresos por empleos escasos en servicios turísticos 	<ul style="list-style-type: none"> Ingresos por consumo en las tiendas de abarrotes 	<ul style="list-style-type: none"> Ingresos por empleos en mantenimiento y limpieza en casas de extranjeros 	<ul style="list-style-type: none"> Ingresos por empleos en mantenimiento y limpieza
Efectos sociales	<ul style="list-style-type: none"> Paulatino encarecimiento de la vida 	<ul style="list-style-type: none"> Relativa alteración de "la tranquilidad" 	<ul style="list-style-type: none"> Fomento de programas de limpieza en la comunidad Privatización de la playa Desigualdad social 	<ul style="list-style-type: none"> Inmigración Inseguridad Segregación espacial Privatización de playas Carencia de agua potable
Efectos culturales	<ul style="list-style-type: none"> No se observa influencia directa 	<ul style="list-style-type: none"> Ninguno 	<ul style="list-style-type: none"> Influencia del idioma inglés Presencia del Halloween Enfasis en el folklor mexicano 	<ul style="list-style-type: none"> Progresivo interés por la lengua inglesa para el empleo en servicios turísticos

Fuente: elaboración propia con base en el trabajo de campo

El cuarto aspecto del turismo, y el más importante, que se despliega en torno de esta comunidad, es el de los enclaves turísticos, principalmente el proyecto Litibú, de FONATUR. La relación de la comunidad con éste se da básicamente a partir de los empleos que desempeñan ahí algunos habitantes; es decir, se trata inicialmente de una relación laboral. La comunidad interactúa con los turistas de este complejo sólo indirecta y externamente vía los residentes empleados en el complejo. Sus empleos son de jardinería, camarería o mantenimiento de los campos de golf. La presencia de este complejo a un costado de Higuera Blanca ha favorecido algunos matices culturales y cambios incipientes en los valores de sus habitantes, principalmente en los jóvenes, quienes han incrementado su interés por aprender el idioma inglés y por capacitarse en el sector servicios. Estos jóvenes tienden a considerar que ésta es una salida más fácil para ganarse la vida que estudiar una profesión.

Por otro lado, aunque esos turistas suelen visitar ocasionalmente la comunidad, sólo lo hacen de forma efímera mediante paseos guiados a caballo, en cuatrimoto o en bicicleta, por lo cual no se les observa caminando e interactuando con los habitantes de la comunidad o consumiendo en los comercios de abarrotes o de alimentos, por ejemplo. Es importante subrayar también que ello se debe a que este desarrollo turístico se encuentra delimitado por un muro que impide el acceso a quienes no tienen una relación laboral o de consumo con los establecimientos del mismo. Esa disposición física y arquitectónica define parte de su relación con el entorno y, en la inmediatez, con la comunidad. Con ello la relación con la comunidad queda marcada por el sello de la segregación espacial y la exclusión más que por la interacción social y el contacto. Desde la experiencia y perspectiva de los habitantes de Higuera Blanca el muro referido despierta diferentes reacciones en ellos:

Es para privacidad, o no sé, porque pues se dice que a lo mejor quieren que uno no vea cosas. Pero qué pueden hacer que no quieren que vea (Agricultor, 52 años).

Pues yo pienso que por la privacidad propia del que está ahí, porque si tuviéramos seguridad aquí en el pueblo otra cosa sería de entrada. Ahí protegen que no haya vandalismo, entonces es como algo privado, "no pasas aquí porque a lo mejor eres mala persona"... es la seguridad pues. No puede entrar quien sea (Empleado de servicios turísticos, 39 años).

Esas reacciones, muestran la importancia que tiene esta delimitación física y simbólica para los habitantes. Estos testimonios se remiten reiteradamente a la privacidad y a la seguridad como justificantes para un aislamiento del entorno por suponerse hostil, contribuyendo así a su estigmatización. Esta es la principal característica de los enclaves turísticos (Fonseca, 2009) y que contribuye a generar segregación espacial y exclusión social. En este sentido, hay una asociación directa del proyecto Litibú con el desarrollo de Punta Mita, que es el enclave turístico de exclusividad y alto costo más representativo de la región.

Resulta interesante que, aunque la dinámica turística de Litibú no está inmersa dentro de la comunidad de Higuera Blanca, este desarrollo representa la cara del turismo que más le ha generado efectos sociales. Entre ellos destacan, además de lo mencionado arriba, la intensa inmigración generada desde su etapa de construcción, el aumento de la inseguridad relacionado con dicha inmigración, la carencia de agua potable (la cual, se rumora, se debe a que el agua se va para los hoteles y el mantenimiento de los campos de golf). Los testimonios siguientes pueden ofrecer una muestra de lo anterior:

Así como llega lo bueno también lo malo... acarrea mucha gente desconocida, que no sabes sus modales, sus intenciones. Entonces, pues sí se generan más robos, más inseguridad, más borrachillos. Antes se podía andar en las calles por las noches y no pasaba nada y ahorita ya no puedes andar tranquilo porque te sale alguien por ahí y te va a asustar o te va a robar lo poquito que traes (Empleado de servicios turísticos, 39 años).

Se escuchan muchos rumores de que el hotel le paga al que se encarga de abrir llaves, y de mantener todo eso, para que les abra o les venda el agua a ellos (Empleado en tienda de abarrotes, 25 años).

Antes uno hacia su ramadita [en la playa], cuando era Semana Santa, y ahí pasaban los dos o tres días de la semana. Ahorita ya con el desarrollo ya no lo dejan acampar (Empleado de servicios turísticos, 39 años).

Por otra parte, a los habitantes mayores el complejo de FONATUR les trae a la mente la expropiación para el fideicomiso FIBBA de 1970. Quienes son optimistas, recuerdan que cuando se realizó la expropiación el gobierno les “regaló” casas, que aunque eran muy sencillas, pudieron hacerlas funcionales. Sin embargo, otros informantes sostienen que el gobierno sigue en deuda con ellos, pues no les ha retribuido con un pago justo como debió hacerlo en su momento. Un informante señaló que, algunas personas de la comunidad, incluido él, mantienen una demanda contra el gobierno para exigir la totalidad de la retribución, además de que no se les pagó lo justo, considerando el valor que tienen ahora las propiedades. Así, el desarrollo del FONATUR ha venido a significar una opulencia ofensiva a las puertas de su casa, pues lo que antes tenían un poco más lejos ahora está a unos metros. Ello ha provocado que las sensaciones de segregación y exclusión social se exacerbén.

En síntesis, los habitantes de Higuera Blanca poseen una significación heterogénea del turismo a partir de su diversidad de experiencias. De esta manera el turismo presenta para ellos varias caras representadas por diferentes actores y dinámicas además de su relevancia en términos de efectos o incidencias en su mundo de vida. El turismo de los destinos más tradicionales, junto con los vacacionistas locales que visitan a playa de Higuera Blanca, constituyen aspectos casi irrelevantes para sus habitantes. No obstante, los tipos de turismo que se han aproximado más a la comunidad de Higuera Blanca, es decir, tanto el fraccionamiento de extranjeros norteamericanos de segunda residencia como el complejo Litibú, son los que, desde la perspectiva de la comunidad, han representado mayores incidencias en la misma. De ellas, las que más destacan son las de tipo social. En particular, los turistas extranjeros de segunda residencia aparecen como actores ambiguos que contribuyen, a partir de mayores ventajas económicas y con cierto estatus vinculado a su origen nacional, al bienestar comunitario, sin embargo también aparecen como gente con intereses de segregación y apropiación de la playa sin derecho. De igual manera, los efectos más relevantes del desarrollo Litibú, desde la perspectiva de los habitantes de la comunidad de estudio son dos y resultan paradójicos. Por un lado, representa posibilidades de mejora e ingresos, mientras por el otro evoca sensaciones de despojo y exclusión.

Estos elementos significativamente reiterados constituyen parte de un proceso de exclusión social en el sentido de que, más allá de los elementos económicos, se pone énfasis en la multidimensionalidad y la calidad de la integración o membresía de las personas a una sociedad (Bhalla y Lapeyre, 1999). Los procesos de exclusión social en este contexto, están dibujados no sólo por la tendencia a la polarización en términos del nivel económico y la capacidad de consumo, sino además por una progresiva limitación en la toma de decisiones y el aprovechamiento de los recursos. Los residentes de Higuera Blanca, sin embargo, no viven esta situación como mercaderes racionales ni como meros espectadores, pues su participación en la lucha por la supervivencia en una estructura de progresiva y compleja polarización social viene dada en la forma en que negocian los sentidos y discursos de los modelos de desarrollo impuestos y los resignifican, pues ello es la base primordial para actuar en consecuencia.

Conclusiones

El análisis significativo de las prácticas y comportamientos específicos nos deja comprender que las personas no actúan apegadas a los guiones de los grandes proyectos concebidos desde una lógica racional simplificadora. El hecho que exista una gran estructura de limitaciones sociales y materiales, no determina que los actores tengan una sola opción. Los residentes de las comunidades que han sido sitiados por proyectos turísticos, deberían poder decidir si el turismo es o no es la opción que más les conviene. Los actores del caso de estudio, no han tenido la oportunidad de decidir si desean o no, que su territorio se convierta en un espacio que albergue enclaves turísticos. Sin embargo, ellos han mostrado la capacidad para objetar el discurso oficial en el que se asume que el deseo natural es vivir de los beneficios de un destino turístico, pues esos beneficios resultan ridículos al lado de las ventajas de que disponen otros actores y frente a los propios perjuicios.

De alguna manera, estas personas se hallan envueltas en una dinámica con una fuerza determinante, quizá imparabile, y es la que está definiendo de forma dramática sus condiciones de integración o exclusión social. Los recursos con los que cuentan son, por un lado, su capacidad de organización mediante la cual pueden decidir las formas de negociar el ingreso o rechazo y, por el otro, hacerse escuchar para ser tomados en cuenta en la gestión de estos proyectos en todos sus aspectos.

Uno de los aportes de este trabajo, es precisamente mostrar cómo desde una aproximación metodológica alternativa, cualitativa, se tiene acceso a una mayor comprensión de las realidades sociales en estos contextos. Ello consintió no sólo en identificar algunos efectos socioculturales del fenómeno turístico, sino también entender el componente de los elementos del proceso desde la perspectiva de sus protagonistas. Por otro lado, nos permitió reflexionar que no solo las percepciones de

las sociedades receptoras de turismo son heterogéneas, en el sentido que lo postularon Ap y Crompton (1993), sino que tampoco los turistas son un grupo monolítico y, por tanto, las representaciones que se tienen de ellos varían de manera importante.

Es decir, no se presenta igual, y por lo tanto no significa lo mismo, el turista mochilero, que el turista residencial o el turista de exclusividad. En otras palabras, hay de turistas a turistas: con el turista que acude al proyecto Litibú los residentes de Higuera Blanca tienen poco o nulo contacto, por lo que es difícil hacerse alguna representación de él. El turista que asiste a Sayulita, es el turista 'hippioso' que se adapta a la comunidad, que no requiere de servicios especializados, por ello lo observan con mayor frecuencia, pues al mismo tiempo es sitio frecuentado por los pobladores de Higuera Blanca como espacio de ocio. El snowbird es un vecino distante, pero vecino al fin y al cabo. El turismo doméstico es incómodo pero sólo lo ven pocas veces al año.

En términos generales, estas estampas de la vida cotidiana, experiencias, emociones, predisposiciones, etc., resultan útiles para repensar desde una mirada más profunda y cimentada los beneficios y afectaciones de este tipo de proyectos. Si bien a los actores que nos dieron sus testimonios les ha ido relativamente "bien", por considerar que su suerte ha mejorado, es importante llamar la atención de que estos desarrollos deben tomar en cuenta un beneficio justo a los pobladores. El enorme despliegue de capitalización en esa región, como en muchas más, no ha generado beneficios realmente equitativos. El desarrollo turístico en México debe considerar las necesidades de las comunidades a través del diálogo y la negociación y no darlas por supuestas. Los proyectos de desarrollo turístico diseñados desde un modelo tradicional tienden a generar más efectos negativos cuando se pierden de vista los aspectos humanos y la riqueza en las formas de entender y definir el mundo.

Bibliografía

Arias-Hidalgo, D., & Méndez-Estrada, V. H. (2015). Differences in housing, lodges, language, kinship and perception of tourism in Bribrí communities with varying levels of geographic isolation (Talamanca, Costa Rica). Cuadernos de Investigación UNED, 7(2), 119-129.

Ayuntamiento de Bahía de Banderas. (2014). Plan de Desarrollo Municipal Bahía de Banderas 2014-2017. Recuperado de http://www.romapas.gob.mx/transparencia/numeral6/PLAN_DE_DESARROLLO_2014-2017.pdf

Baños Francia, J. A. (2014) Consideraciones sobre la gestión metropolitana en México. Acercamiento al caso de la Bahía de Banderas, Trace, 64, consultado el 29 junio 2017. URL: <http://trace.revues.org/1256>

- Bassi, D. Á., & Cardona, J. R. (2015). Efecto de los impactos económicos, culturales y en las actitudes de los residentes de Punta del Este. *European Journal of Applied Business and Management*, 1(2).
- Berger, Peter. L. y Thomas Luckman. (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu, 1988.
- Berrezueta, L. A. O., Grunauer, M. S. N., Carrillo, J. A. R., Contreras, O. S. O., & García, M. C. (2017). Commune perceptions of the sociocultural impacts derived from rural tourism: Bellavista case, Ecuador. *RIAT: Revista Interamericana de Medioambiente y Turismo*, 13(1), 15-27.
- Bhalla, A. S. y Frédéric L. (1999). *Poverty and Exclusion in a Global World*. New York: St. Martin's Press.
- Blumer, H. (1969). *Interaccionismo simbólico. Perspectiva y método*. Barcelona: Hora, 1982.
- Brunt, P., y Courtney, P. (1999). Host perceptions of sociocultural impacts. *Annals of Tourism Research*, 26: 493–515.
- Cardona, J. R., & Serra Cantallops, A. (2014). Inicios del turismo y actitudes de los residentes: El caso de Ibiza-España. *Estudios y perspectivas en turismo*, 23(1), 01-22.
- Castro, U., Fonseca, M. A. y López, R. (2015). Desarrollo y turismo: la preeminencia del modelo de enclave en México y sus efectos en el desarrollo local, en Arnaiz Burne, S. y Judith Juárez (coord.) *Desarrollo, Crisis y TURISMO*. Puerto Vallarta: U de G., pp. 28-45.
- Chen, S., and C. Raab. (2012). "Predicting Resident Intentions to Support Community Tourism: Toward and Integration of Two Theories." *Journal of Hospitality Marketing & Management*, 21 (3): 270-94.
- Choi, H: C. y Murray, I. (2010). Resident attitudes toward sustainable community tourism, *Journal of Sustainable Tourism*, 18 (4): 575-594
- Departamento Agrario. (19 de enero de 1953). Resolución sobre dotación de ejido al poblado de Higuera Blanca, en Compostela, Nay. *Diario Oficial*, p. 13-14.
- Departamento Agrario. (6 de agosto de 1940) Resolución en el expediente de dotación de tierras al poblado de Sayulita, Estado de Nayarit. *Diario Oficial*, 2a sección, p. 15-16.
- Fernández-Agraz, C. (2014). *El turismo como factor de transformación del sector agrícola de Bahía de Banderas, Nayarit*. Tesis de doctorado no publicada, Universidad de Guadalajara.
- Fishbein, M., & Ajzen, I. (1975). *Belief, Attitude, Intention, and Behavior: An Introduction to Theory and Research*. Reading, MA: Addison-Wesley
- FONATUR. (2006) *Libro blanco*. Centro Integralmente Planeado Nayarit (CIP Nayarit). Disponible en: www.fonatur.gob.mx. Acceso el 17/02/2016.
- Fonseca, M. (2009) *Punta Mita en la dinámica del desarrollo turístico regional*. *El periplo sustentable* 16, (85-108).
- Garfinkel, Harold. (1967). *Studies in Ethnomethodology*. New Jersey: Prentice Hall.

- Geertz, Clifford. (1973). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa, 2003.
- Gobierno del Estado de Nayarit (13 de diciembre de 1989) Decreto 7261. Se crea un nuevo municipio en la zona sur del territorio del actual Compostela, que se denominará Bahía de Banderas, quedando integrado en la base de la administración política y administrativa del municipio libre en el estado de Nayarit. Periódico Oficial, Segunda sección, Tomo CXLVI, No. 48.
- Gobierno del Estado de Nayarit (26 de enero de 2008) Plan parcial de urbanización CIP Polígono Litibú Bahía De Banderas, Nayarit. Periódico Oficial, Sección decimosegunda, Tomo CLXXXII, No. 13.
- Gómez Encarnación, E. (2014). El Guamuchil y sus fiestas patronales. Disponible en: https://www.bahiadebanderas.gob.mx/?page_id=2763. Acceso el 17/04/2017.
- Gómez Encarnación, E. (2015). Sayulita, antes Santa Cruz Saloc. En *Tribuna de la Bahía*, 24 de febrero de 2015. Disponible en: <http://badebatribuna.blogspot.mx/2015/02/en-los-tiempos-desayulita-antes-santa.html>. Acceso el 10/04/2017.
- Gómez, A. (2010). Nayarit como un estado de múltiples dimensiones migratorias. *Revista Fuente*, 1: 15-21.
- González Herrera, M. R. (2011) “Impactos percibidos del modelo turístico urbano en Remedios y Caibarién, Cuba. Retos para la sostenibilidad” *Revista de Análisis Turístico*, 11, 23-34.
- Hiernaux, D. (2005). La promoción inmobiliaria y el turismo residencial: el caso mexicano. *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, IX, núm. 194 (05). Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-194-05.htm>. Acceso el 4/09/2015.
- Hunt, C., & Stronza, A. (2014). Stage-based tourism models and resident attitudes towards tourism in an emerging destination in the developing world. *Journal of Sustainable Tourism*, 22 (2): 279-298.
- Hunter, W. C. (2013). “Understanding Resident Subjectivities towards Tourism Using Q Method: Orchid Island, Taiwan.” *Journal of Sustainable Tourism*, 21 (2): 331-54.
- Jiménez, M. A. A., Méndez, M. F. P., & Rodríguez, D. A. F. (2017). Impactos socioculturales ambientales del desarrollo turístico en Mezcales, comunidad del municipio de Bahía de Banderas, Nayarit. *Revista Multidisciplinaria de Avances de Investigación*, 3(1), 1-10.
- Kim K., Uysal M., Sirgy M. J. (2013). “How Does Tourism in a Community Impact the Quality of Life of Community Residents?” *Tourism Management*, 36:527-40.
- Lee, T. H. (2013). Influence Analysis of Community Resident Support for Sustainable Tourism Development. *Tourism Management*, 34:37-46.
- Marins, S. R., Mayer, V. F., & Fratucci, A. C. (2015). Impactos percibidos del turismo. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 24, 115-134.

- Márquez, A; Ocampo, J. y Ramos, M. (2010) Los municipios sureños de la Riviera Nayarit, México: un breve análisis sobre su dinámica demográfica. En Meza Ramos, E. y Lourdes C. Pacheco (Coords.) De aquí, de allá. Migración y desarrollo local, Tepic: UAN, pp. 157-182.
- Mathieson, A. y Wall, G. (1982). *Tourism: Economic, physical, and social impacts*, Longman, London and New York.
- Mendoza Ontiveros, M. M., & González Sosa, J. C. (2014). Impactos socioculturales del turismo en el Centro Integralmente Planeado Loreto, Baja California Sur, México. *Percepción de los residentes locales. Teoría y Praxis*, (16).
- Milito, M. C., Juniro, S. M., & Alexandre, M. L. (2015). Factores que influyen en el apoyo que los residentes dan a los megaeventos. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 24, 153-171.
- Monterrubio, J. C., Sosa, A. P., & Josiam, B. M. (2014). Spring break e impacto social en Cancún, México. Un estudio para la gestión del turismo. *Turismo y Sociedad*, 15, 149-166.
- Moro Ingeniería S.C. (2002) *Manifestación del impacto ambiental en su modalidad regional para el Proyecto Litibú, Nayarit. México: SEMARNAT.*
- Nunkoo, R., S. Smith, and H. Ramkisson. (2013). Residents' Attitudes to Tourism: A Longitudinal Study of 140 Articles from 1984 to 2010. *Journal of Sustainable Tourism*, 21 (1): 5-25.
- Parra-Camacho, D., & Bastías, D. D. (2013). Percepción de los residentes sobre el impacto socioeconómico de un evento deportivo: análisis de segmentos y perfil del residente. *Journal of Sports Economics & Management*, 3(1), 4-3
- Plan Municipal de Desarrollo de Bahía de Banderas. (2011-2014). Disponible en: http://www.oromapas.gob.mx/transparencia/numeral6/pmd_2011_2014.pdf. Acceso el 16 de abril de 2016.
- Ramón Cardona, J., & Álvarez Bassi, D. (2016). Percepción de los impactos socioculturales en Punta del Este (Uruguay). *El turismo y la experiencia del cliente: IX Jornadas de Investigación en Turismo (2016)*, 515-536
- Rodrigues Marins, Simony, Feder Mayer, Verônica, & Fratucci, Aguinaldo Cesar. (2015). Impactos percibidos del turismo: Un estudio comparativo con residentes y trabajadores del sector en Rio de Janeiro -Brasil. *Estudios y perspectivas en turismo*, 24(1), 115-134. Recuperado en 14 de julio de 2017, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17322015000100007&lng=es&tlng=es
- Salazar-Peralta, A. M. (2013). Dinámicas psicopolíticas el turismo internacional y las segundas residencias en la Riviera Nayarit. En C. O. Bazán, *Enfoques antropológicos sobre el turismo contemporáneo. México: UNAM-Instituto de Investigaciones Antropológicas*, pp. 111-129.

- Sánchez-Fernández, M. D., & Cardona, J. R. (2016). Impacto de las actitudes de los residentes sobre el grado de aceptación del turismo de playa, el turismo de deportes, el turismo de naturaleza y el turismo cultural. *Podium sport, Leisure and Tourism Review* 5(2), 56-75
- Schütz, Alfred. (1932). *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Barcelona: Paidós, 1993.
- Secretaría de Economía de Nayarit (1952). Séptimo Censo General de Población 1950. Dirección General de Estadística.
- Secretaría del Patrimonio Nacional (13 de noviembre de 1970). Decreto que declara de utilidad pública el desarrollo habitacional y turístico en los terrenos que circundan la Bahía de Banderas, ubicados en las costas de los Estados de Nayarit y Jalisco y el mejoramiento de varios centros de población, para lo cual se expropián en favor del Gobierno Federal, varias superficies ejidales del Municipio de Compostela, Nay. etc. *Diario Oficial de la Federación*, Tomo CCIII, No. 15, pp. 4-5.
- Sedesol (2010a) Microrregiones. Sistema de Apoyo para la Planeación del PDZP. Disponible en: <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/contenido.aspx?refnac=180200041>. Acceso el 11/02/16
- Sedesol (2010b) Microrregiones. Sistema de Apoyo para la Planeación del PDZP. Disponible en: <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/contenido.aspx?refnac=180200118>. Acceso el 17/04/16
- Sharpley, R. (2014). Host perceptions of tourism: a Review of the research, *Tourism Management*. 42: 37-49
- Valverde, M. (2009). En defensa del paisaje construido. El caso de Bahía de Banderas, Nayarit. *Topofilia. Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales*, I (3): 1-18.
- Vargas, A. Porras, N. y Plaza, M. A. (2011). Residents' Attitude to Tourism and Seasonality. *Journal of Travel Research*. 53, (5), 581 – 596
- Weber, M. (1922a). *Economía y sociedad*, Fondo de Cultura Económica, México, 1997.
- Weber, M. (1922b). Clase, estamento y partido, en Claudio Stern (comp.) *La desigualdad social II. Teorías de la estratificación y la movilidad sociales*. México: SEPSENETAS, 1974, pp. 7-29.
- Woosnam K. M. (2012). Using Emotional Solidarity to Explain Residents' Attitudes about Tourism and Tourism Development. *Journal of Travel Research*, 51 (3): 315-27
- Yu C. P., Chancellor H. C., Cole S. T. (2011). Measuring Residents' Attitudes toward Sustainable Tourism: A Reexamination of the Sustainable Tourism Attitude Scale. *Journal of Travel Research*, 50 (1): 57-63
- Zamani-Farahani, H., & Musa, G. (2012). The relationship between Islamic religiosity and residents' perceptions of sociocultural impacts of tourism in Iran: Case studies of Sare'in and Masooleh. *Tourism Management*, 33(4): 802-814.

LA CONJUNCIÓN TERRITORIO, PAISAJE, PATRIMONIO Y HERENCIA CULTURAL COMO PRODUCTO TURÍSTICO: EL CASO DEL VALLE DE RICOTE (REGIÓN DE MURCIA) SURESTE DE ESPAÑA

Miguel Ángel Sánchez-Sánchez
Universidad de Murcia
Departamento de Geografía
miguelangel.sanchez2@um.es

Francisco Belmonte Serrato
Universidad de Murcia
Departamento de Geografía
franbel@um.es

Gustavo Adolfo Ballesteros Pelegrín
Universidad de Murcia
Departamento de Geografía
gapb1@um.es

Resumen

En el Valle de Ricote, en el interior de la Región de Murcia, se mezclan montañas, huertas centenarias, y pequeños y medianos poblamientos, estructurados históricamente entorno al río Segura. La estructura territorial y paisajística de su zona central no ha variado en sus aspectos básicos en los últimos 500 años. La amalgama de naturaleza, cultura (romanos, árabes, judíos y cristianos), utilización del agua y el territorio, ha dado lugar a una singularidad paisajística de importante valor patrimonial, tal y como se recoge en las calificaciones otorgadas a sus elementos naturales y humanos. Dando lugar a un destacado interés turístico. El aislamiento tradicional ha sido una de sus características destacadas. Conocer los recursos del territorio con interés turístico, y la accesibilidad a los mismos, constituyen el objetivo de este estudio. Siendo localizados los elementos significativos en el territorio, y analizadas sus calificaciones. Además del análisis de la accesibilidad al Valle.

Palabras clave: Valle de Ricote, paisaje, patrimonio, huerta, turismo.

THE TERRITORY CONJUNCTION, LANDSCAPE, HERITAGE AND CULTURAL HERITAGE AS A TOURIST PRODUCT: THE CASE OF THE RICOTE VALLEY (MURCIA REGION) SOUTHEAST OF SPAIN

Miguel Ángel Sánchez-Sánchez
Universidad de Murcia
Departamento de Geografía
miguelangel.sanchez2@um.es

Francisco Belmonte Serrato
Universidad de Murcia
Departamento de Geografía
franbel@um.es

Gustavo Adolfo Ballesteros Pelegrín
Universidad de Murcia
Departamento de Geografía
gapb1@um.es

Abstract

In the Ricote Valley, in the interior of the Region of Murcia, there are mountains, centenarian orchards, and small and medium-sized settlements, historically structured around the Segura River. The territorial and landscape structure of its central zone has not varied in its basic aspects in the last 500 years. The amalgamation of nature, culture (Romans, Arabs, Jews and Christians), use of water and territory, has given rise to a landscape singularity of important heritage value, as reflected in the qualifications given to its natural and human elements. Giving rise to an outstanding tourist interest. Traditional isolation has been one of its outstanding characteristics. Knowing the resources of the territory with tourist interest, and the accessibility to them, constitute the objective of this study. Being located the significant elements in the territory, and analyzed their qualifications. In addition to the analysis of the accessibility to the Valley.

Key words: Ricote Valley, landscape, heritage, orchard, tourism.

1. Introducción

Para la Organización Mundial de Turismo [OMT] el turismo es un fenómeno cultural, social y con influencia económica, vinculado a la movilidad de las personas que se encuentran fuera de su lugar de residencia habitual por diversos motivos (OMT, 2017). Las actividades que realizan estas personas, durante el hecho turístico, por menos de un año y con fines diferentes (ocio, estudios, etc.) contribuyen a su definición (UCI, 2017). La importancia de esta actividad para países como España, que la han convertido en líder mundial, dando lugar a la creación del Plan del Turismo Español Horizonte 2020, entre cuyos objetivos se encuentra el aprovechar las fortalezas que han contribuido a ello. El turismo cultural se afianza como uno de los productos turísticos en España. Además otros como: los de salud y bienestar, deportivo, rural y de naturaleza se encuentran en pleno desarrollo (TURISMO 2020, 2007).

Ante tal situación el Valle de Ricote, ubicado aproximadamente en el centro geográfico de la Región de Murcia (figura 1), organizado en torno al río Segura en su tramo medio donde se observa una disposición de valles en cadena (figura 2), cuenta con elementos destacados capaces de conformar un conjunto de recursos turísticos con atractivo turístico suficiente para ofrecer una oferta turística de interés. Junto a los elementos del territorio destaca el paisaje como recurso turístico capaz de sintetizar la singularidad del territorio en cuestión. El interés por el paisaje no es una cuestión novedosa, es algo que ha interesado a las diversas culturas. En el siglo IV, el sentimiento por el paisaje ya era experimentado en China. El interés por el paisaje evoluciona de la mano de la popularización del viaje de placer, del gusto por conocer nuevos lugares. En este sentido y fruto de una posterior evolución de este fenómeno, inicialmente minoritario, podría decirse que el turismo en sus orígenes provoca el descubrimiento generalizado del paisaje (Canalis, 2014).

El interés que despiertan los paisajes del Valle de Ricote, viene recogido en las Directrices y Plan de Ordenación Territorial, que afectan al mismo. Orientar y promocionar un desarrollo territorial sostenible basado, entre otras cuestiones, en el mantenimiento y fomento de los paisajes rurales como activo de primer orden y el desarrollo turístico como un importante motor socioeconómico y fuente de identidad y valoración del territorio (BORM [Boletín Oficial de la Región de Murcia], 2014).

El Valle de Ricote como antiguo solar de los moriscos ricoteños se nos muestra todavía hoy como el resultado de una secular interacción entre factores naturales y humanos, aún es posible calificarlo como un valioso patrimonio natural, ambiental, cultural y social que merece ser bien gestionado y conservado (Calvo y López, 2014) (figura 2).

Figura 1. Localización del Valle de Ricote

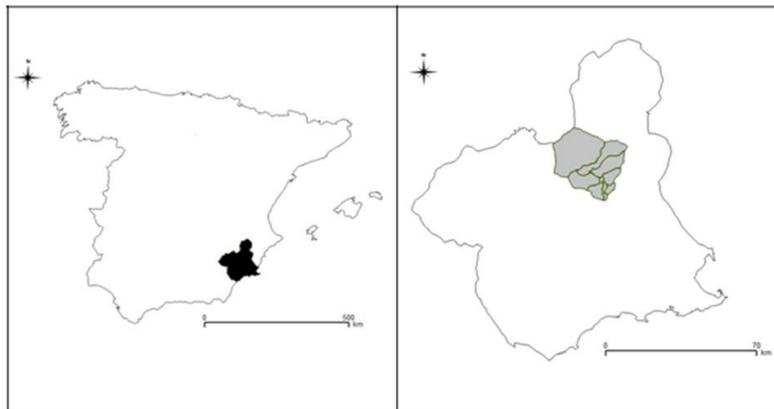


Figura 2. Vista aérea parcial del Valle de Ricote



Fuente: Región de Murcia Digital, 2017.

Se tiene como objetivo general identificar los elementos y paisajes del territorio con valor patrimonial que pueden definir el Valle de Ricote como de interés turístico, para conformar un producto turístico. Para ello los objetivos secundarios se basaron en el análisis y valoración de: los recursos turísticos, los atractivos turísticos, la planta turística, los servicios complementarios, los medios de transporte, y la infraestructura básica.

2. Metodología

Una vez definido el ámbito de trabajo, se analizan y valoran aquellos elementos que pueden constituir un recurso turístico. Recurriendo a los distintos catálogos y/o listados que categorizan los elementos destacados del territorio (catálogo de Bienes de Interés Cultural [BIC] de la Región de Murcia, Planes Generales Municipales de Ordenación [PGMO], etc.). Para cribar los mismos se sigue como criterios de selección su posible “valor patrimonial” inspirado en las definiciones de Patrimonio Cultural, Natural y Mixto de la UNESCO (1972). Considerando como “Patrimonio Cultural” los monumentos (obras arquitectónicas, elementos o estructuras de carácter arqueológico), conjuntos (grupos de construcciones, aisladas o reunidas...), lugares (obras del hombre y obras conjuntas del hombre y la naturaleza, así como las zonas, incluidos los lugares arqueológicos) con valor destacable o excepcional. “Patrimonio Natural” el conformado por monumentos naturales (formaciones físicas y biológicas o por grupos de estas formaciones), formaciones geológicas y fisiográficas y las zonas estrictamente delimitadas (que constituyan el hábitat de especies, animales y vegetales, amenazadas), y lugares naturales o las zonas naturales estrictamente delimitadas, todos ellos con interés especial, excepcional o significativo. “Patrimonio Mixto Cultural y Natural”, bienes que responden parcial o totalmente a las definiciones de patrimonio cultural y natural expuestas. Además de la relevancia en los distintos catálogos y/o listados, en función su calificación en los mismos.

Los elementos presentes en el territorio contribuyen a definir paisajes singularizados en función de los elementos presentes. El paisaje, tal y como se recoge en el Convenio Europeo del Paisaje [CEP], es entendido como cualquier parte del territorio tal y como lo percibe la población, y cuyo carácter es consecuencia de la acción e interacción de factores naturales y/o humanos (Consejo de Europa, 2000). Esa interacción nos aproxima a la definición de paisajes culturales, ilustrando estos la evolución de la sociedad y sus asentamientos a lo largo del tiempo, condicionados por las limitaciones y/u oportunidades físicas que presenta su entorno natural y por las sucesivas fuerzas sociales, económicas y culturales (UNESCO, 1972, Pág. 48). Al paisaje se le puede atribuir la capacidad de síntesis de las relaciones entre grupos sociales y territorio, pudiendo ser considerado como un instrumento para el conocimiento del territorio en cuestión (Sánchez-Sánchez, 2017, Pág. 259).

Dicho esto, se opta por utilizar como referencia de actuación la metodología utilizada por Silva (2014). Mediante la misma se realiza una aproximación espacial al territorio, con cambio de escalas más pequeñas y globales, hacia escalas más grandes y de detalle. Las etapas de aproximación definen diversos marcos, en los cuales perfectamente encaja la concepción de paisaje tal y como es tratada en este trabajo a la luz del CEP2000. La primera etapa permite la contextualización territorial del área de estudio, donde el territorio es visto como soporte físico-natural, espacio geográfico-relacional (nodos –poblaciones–, redes –vías de comunicación–) y contexto socioeconómico-cultural. En la segunda se hace referencia a las periferias urbanas, destacando las interfaces urbano-rurales y los paisajes híbridos de campo-ciudad. Estos bordes muestran áreas de interés paisajístico por la existencia de huertas tradicionales, etc. y las vías de acceso a las poblaciones de las que en algunos casos se obtienen imágenes significativas o de conjunto. Ya en un ámbito más urbano, son estudiados los paisajes interiores de estos. Este interior urbano se organiza en las diferentes piezas (o barrios) que articulan su trama urbana y, dentro de cada unidad, en los rasgos básicos de sus redes de espacios libres públicos. Finalmente hay que decir que esta forma de operar permite una aproximación más integral al territorio, paisajes y elementos.

Al tiempo que se van ejecutando cada una de las anteriores fases, de modo simultáneo, se van analizando y valorando los elementos encontrados que pueden constituir un recurso turístico y que a su vez tienen atractivo turístico. Una vez definidos estos se analiza y valora la planta turística, los servicios complementarios, medios de transporte e infraestructuras básicas que nos pueden llevar a sentar las bases para generar un producto turístico (cuadro 1).

Cuadro 1. Componentes del producto turístico.

PRODUCTO TURÍSTICO	Recurso turístico
	Atractivo turístico
	Planta turística
	Servicios complementarios
	Medios de transporte
	Infraestructura básica

Fuente: UCI (2017)

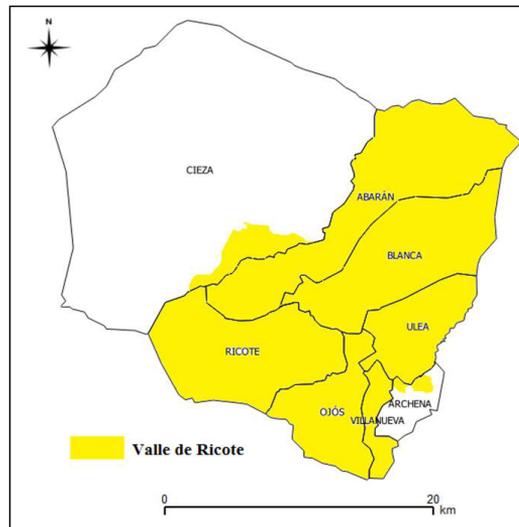
3. Resultados y discusión

3.1. Delimitación del área de estudio

La delimitación geográfica de Valle de Ricote resulta algo confusa. En 1984 Fuentes Zorita y Calvo consideran que Ojós, Ricote, Villanueva del Río Segura y Ulea forman la comarca "Valle de Ricote". En todas las comarcalizaciones realizadas hasta la fecha, Ojos, Ricote, Villanueva del Río Segura y Ulea siempre aparecen unidas, y en tres de éstas se les unirán Abarán, Archena, Blanca y Cieza.

En relación a esta cuestión, y a efectos del presente trabajo, se tiene en cuenta la propuesta de Valle de Ricote en la que esta área geográfica bien podría ser dividida en dos zonas: a partir de los márgenes del río, la circunscrita a su entorno más inmediato, y delimitada por los relieves montañosos más próximos; y otra externa, más allá de estos relieves. Igualmente, el cierre del valle aguas arriba bien podría situarse en Medina Siyâsa (Cieza), y aguas abajo en el Balneario de Archena (Sánchez-Sánchez et al., 2014). En una primera aproximación a esa zona que bien podría ser denominada central o interior hay tres aspectos que destacan sobremanera: los relieves montañosos que lo circundan, las huertas junto con el río y los asentamientos humanos. La zona externa o exterior va desde el perímetro de la central hasta los límites más externos de los municipios de Abarán, Blanca, Ojós, Ricote, Ulea y Villanueva del río Segura (figura 3).

Figura 3. Delimitación del área de estudio.



Fuente: Sánchez-Sánchez et al. (2015).

3.2. Aproximación geográfica al Valle de Ricote

3.2.1. Contexto territorial

El Valle de Ricote se sitúa en el dominio Subbético de las Cordilleras Béticas levantadas por la orogenia alpina, presenta una compleja geología debido a la variedad de rocas, cabalgamientos y fallas que ofrece. Estructuras de amplios y suaves pliegues anticlinales y cabalgamientos se hallan en las diversas sierras que circundan el valle; entre ellas se hallan depresiones topográficas rellenas con formaciones post-orogénicas de la segunda mitad del Terciario y del Cuaternario, son materiales blandos muy sensibles a los procesos de erosión, por lo que las cárcavas son formas de paisaje dominantes.

Las fuerzas orogénicas, la tectónica y los mecanismos de modelado han originado, además de los relieves mayores de las sierras que constituyen el armazón del valle (figura 2), las siguientes formaciones: (a) estrechamientos (Bolvax, El Menjún, Blanca y Baños de Archena) en angostos desfiladeros (El Solvente y el Salto de la Novia)(figura 4A y 4B); (b) una rica y variada topografía de cabezos, cerros y lomas a ambos lados del valle; de Cieza a Archena y por la margen derecha destacan: los Cerros de la Atalaya y del Castillo, Cabezo del Molinera, etc.. Por la margen izquierda: Cerro del Morrón, Pila de la Reina Mora, etc.

Entre estos relieves, las aguas de las escorrentías generadas por las precipitaciones han originado redes de drenaje: ramblas y barrancos que vierten episódicos caudales al río Segura. Las terrazas fluviales son geoformas-depósitos que se originan cuando el río sedimenta su carga de materiales en el valle y después se encaja en ellos originando un depósito o escalón colgado (Calvo y López, 2014) (figura 4A).

Figura 4. A) Río Segura (Blanca). B) Salto de la Novia (Ulea/Ojós).



Fuente: Sánchez-Sánchez, M.A. (2017)

La vegetación de ribera es uno de los aspectos vegetales destacables junto a los pinares en las zonas de sierra, abundan los vegetales xéricos. El clima es templado, pero algo diverso, consecuencia de la diferencia de altitud (Balneario de Archena –110 m–, Almececes –1.124 m–, en la zona central; y en la externa la mayor altitud, 1.264 en la Sierra de la Pila) y orientación, con una precipitación media de 300 mm anuales y temperatura media anual de 18°C, que desciende con la altitud y continentalidad.

Las poblaciones que conforman el Valle de Ricote son diversas, desde las cabeceras municipales (Abarán, Blanca, Ojós, Ricote, Ulea y Villanueva) hasta pequeños poblados como Bolvax (Cieza), todos ellos situados en el interior del valle. Otros quedan fuera de la zona central, con tal número de habitantes que en algunos casos se acercan al volumen presente en las cabeceras e incluso lo superan, tal es el caso de la: Hoya del Campo (Abarán) y Estación de Blanca/Abarán.

Existe una considerable trama de caminos y carreteras, pero las de mayor importancia son: la autovía A-30 (Albacete-Cartagena) que discurre paralela al Valle, A-33 (puerto de La Losilla-Yecla) en dirección nort-noreste y las distintas comarcales que discurren por el interior del Valle.

Los usos del suelo son mayoritariamente agrícolas y forestales. Las costumbres y herencias más comunes entre las poblaciones del valle son el aprovechamiento tradicional de la actividad agrícola mediante el uso del agua y el suelo, creando una red hidráulica y un aprovechamiento agrícola del territorio intensivo.

Aunque sólo puede considerarse Abarán (13.179 habitantes) como pequeña ciudad (cuadro 2) [Blanca (6.521); Villanueva del Río Segura (2.524); Ricote (1.369); Ulea (906); y Ojós (504) (CREM [Centro Regional de Estadística de Murcia], 2015)], la metodología propuesta por Silva (2014) parece poder aplicarse a núcleos poblaciones aún sin consideración de medianas o pequeñas ciudades.

El Valle de Ricote, con todos sus componentes materiales e inmateriales, constituye un hecho geográfico asociado a un territorio, por lo que se justifica su contextualización territorial como una aproximación al mismo. Con un cambio de escala se aprecia la interface entre los asentamientos urbanos y su entorno (rural, industrial, etc.), independientemente del tamaño poblacional de los mismos (poblado, pequeña, mediana y gran ciudad). Todo núcleo urbano posee paisajes interiores, definidos por su trama urbana y espacios libres. Siendo apropiado tomar como referencia la metodología utilizada por Silva (2014).

Cuadro 2. Diferencias entre los núcleos de población urbanos (ciudad) y rurales

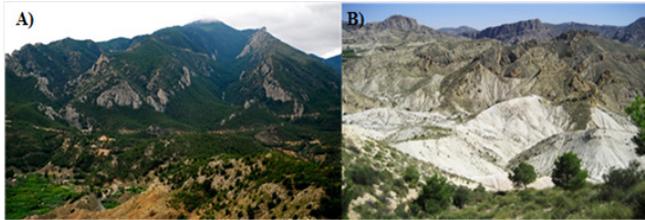
<i>CRITERIO</i>	CIUDAD	NÚCLEO RURAL
CUANTITATIVO	≥ 10.000 habitantes	10.000 habitantes <
CUALITATIVO		
ASPECTO FÍSICO	- Edificación y población de alta densidad. - Predominio de viviendas colectivas y en altura.	- Baja densidad de población y de edificación. - Predominio de viviendas individuales y de baja altura.
ACTIVIDADES ECONÓMICAS	- Predominio de población activa en sector secundario y terciario.	- Predominio de la población ocupada en las actividades del sector primario
RASGOS SOCIALES	- Diversidad social. - Relaciones más impersonales y anónimas	- Menor diversidad social. - Estructuras familiares y relaciones sociales más estrechas.
INFLUENCIA SOBRE EL ENTORNO	- Influyen o dirigen su entorno, por las funciones político-administrativas, económicas y culturales que desempeñan.	- Los núcleos rurales dependen de las ciudades para satisfacer ciertas necesidades político-administrativas, económicas y culturales.

Fuente: Vicedo Pellin, M. (2011).

Los elementos naturales presentes en el Valle no pueden ser calificados como tal puesto, que, de un modo u otro, se han visto afectados por la acción humana, ésta en ocasiones ha favorecido al medio (re poblaciones forestales) dejando sobre el mismo una huella de connotación cultural. No obstante, los elementos naturales, los espacios naturales o paisajes naturales, pueden ser denominados como tal por el predominio en ellos de procesos naturales, pudiendo configurarse como un recurso turístico (UCI [Universidad para la Cooperación Internacional], 2017).

Los sistemas forestales o montes desempeñan múltiples funciones; una de ellas es la función socioeconómica, al generar bienes y servicios económicos y sociales. Pero no sólo proporcionan recursos materiales, sino otros servicios o bienes inmateriales necesarios para la sociedad que los demanda y que contempla los sistemas forestales como elementos indispensables del paisaje, escenario de actividades recreativas en tiempo de ocio (Estrategia Forestal Región de Murcia, 2003) (figura 5A, 6A).

Figura 5. A) Umbría Sierra de Ricote. B) Solana Sierra de Ricote.

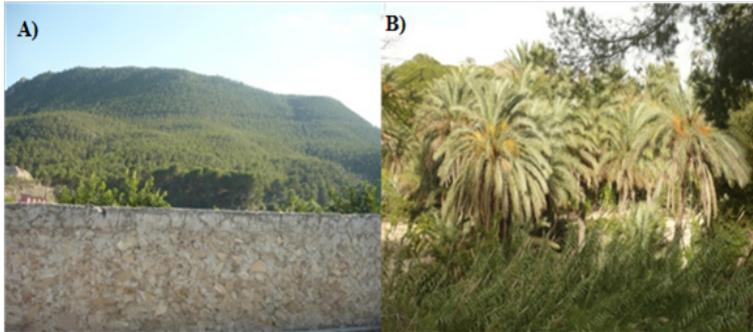


Fuente: A) www.montanasdelsur.es. B) Murcianatural (2015).

El bosque, como símil de monte, siempre ha constituido un recurso para la sociedad, no sólo para producir bienes materiales, sino también como un espacio para satisfacer a las personas, tanto cultural como espiritualmente, siendo un recurso turístico cada día más valorado. El atractivo turístico recreativo de los bosques no es generalizado, sino que normalmente la población se siente atraída por los árboles monumentales y por los bosques peculiares o con encanto. La mirada turística rara vez se orienta al conjunto de la superficie forestal, los visitantes se sienten atraídos por los nodos, los itinerarios, los escenarios, los elementos invisibles, los espacios o las redes de espacios forestales. Los nodos son la materia prima del turismo. Muchos turistas identifican un espacio a partir de estos nodos, aquello que debe ser visto. Los visitantes también pueden consumir escenarios, y buscan especialmente un decorado en el que desarrollar actividades ordinarias (figura 5A, 5B, 6A, 6B).

En la mayoría de casos, el consumo de los bosques se centra en el conjunto del espacio, los turistas se sienten atraídos por unos determinados valores que asignan a las zonas forestales, y que condicionan el comportamiento de los visitantes en el territorio. Sea como fuere, algunas formas de consumo de los bosques serán motivados por la totalidad del espacio, aunque la evidencia empírica demuestra que el recorrido efectivo se reduce a un área muy concreta. Algunas formas de consumo ponen el acento en la sucesión de espacios forestales, que no están necesariamente relacionados entre sí. Esta práctica es muy común en el turismo urbano o cultural y está en la génesis del propio turismo, los bosques son el hilo conductor de toda la oferta turística de la región (Donaire y Gordi, 2003).

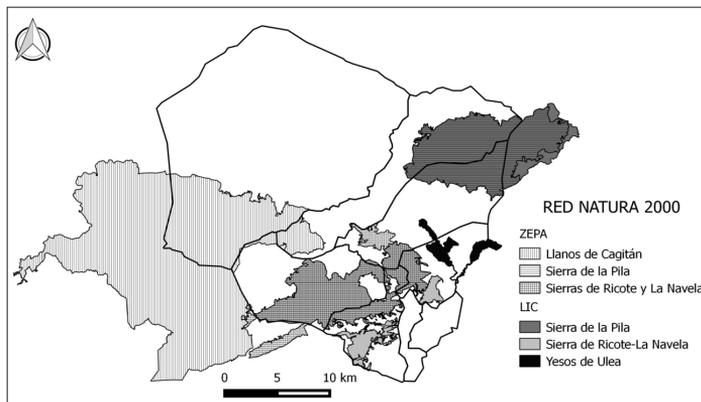
Figura 6. A) Bosque de Pino Carrasco. B) Palmeras datileras.



Fuente: Sánchez-Sánchez, M.A. (2017)

En el caso del Valle los espacios naturales destacados son: el Parque Regional Sierra de la Pila, en la periferia del área de estudio; y los espacios que forman parte de la Red Natura 2000: Sierra de La Pila; y Sierra de Ricote y La Navela (Zonas de Especial Protección para las Aves [ZEPA]) en aplicación de la Directiva Comunitaria de Aves. Además, estos, junto a los Yesos de Ulea, ostentan la calificación de Lugares de Importancia Comunitaria [LIC] por albergar hábitats de interés comunitario en aplicación de la Directiva Comunitaria sobre Hábitats (figura 7). Debe hacerse notar que sobre el territorio de la Sierra de la Pila confluyen tres calificaciones ambientales.

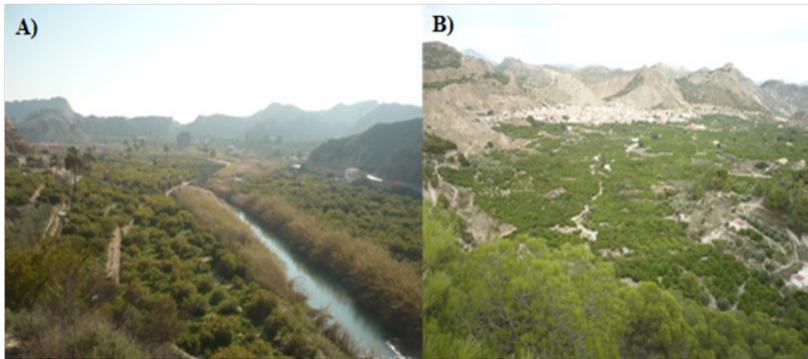
Figura 7. Mapa de distribución de espacios naturales protegidos (Red Natura 2000) en el área de estudio.



Fuente: Sánchez-Sánchez, M.A. (2017).

Uno de los elementos que vincula lo natural con lo humano, es el río Segura (figura 4A), transcendental para la cultura y el paisaje del Valle. Junto al mismo se han desarrollado huertas, de carácter centenario, dando lugar a lo que podríamos denominar paisajes rurales, siendo estos, predominantes en el Valle. En su zona interior se da una agricultura tradicional, mientras que en la externa se practica de modo generalizado una más moderna y productivista, con menor interés cultural, patrimonial y turístico.

Figura 8. A) Huerta tradicional junto al río Segura. B) Huerta tradicional de Ricote.



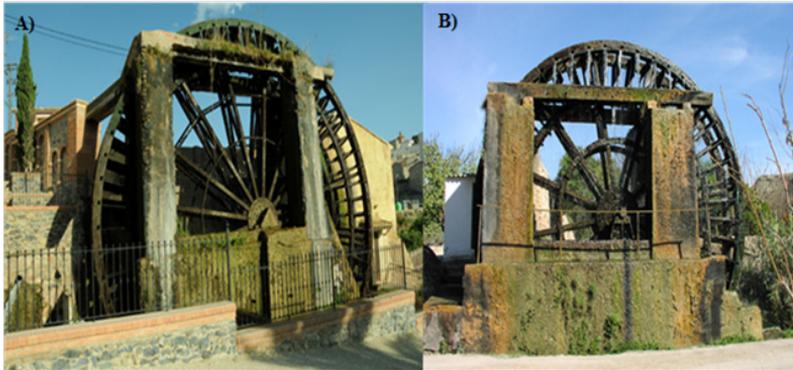
Fuente: Sánchez-Sánchez, M.A. (2015).

Las huertas tradicionales (figura 8A, 8B) del Valle de Ricote, junto con la red de regadíos, las técnicas agronómicas utilizadas, los bienes naturales y culturales, materiales e inmateriales, generados o aprovechados por la actividad agraria a lo largo de la historia del Valle, constituyen un patrimonio agrario de interés (Castillo y Martínez, 2014). Silva (2008) entiende como patrimonio agrario todo aquel legado relacionado con la herencia histórica de la explotación agropecuaria, entendida ésta en un sentido amplio (áreas de cultivo, dehesas, pastizales, plantaciones forestales), bien sea de carácter material (paisajes, edificios relacionados con la producción y la transformación de los productos de la agricultura, infraestructuras y equipamientos agrarios, determinados tipos de hábitat rural...) o etnográfico (oficios, artesanías, folklore...).

En documentos de 1533 ya se menciona la huerta de Ulea como la más rica del Valle de Ricote (Palazón, 2011), lo que demuestra la antigüedad de las huertas del Valle y, por tanto, su valor patrimonial.

Las Directrices y Plan de Ordenación Territorial [DPOT] que afectan al área de estudio, en su normativa consideran a estos territorios agrarios, del Valle, como áreas singulares con especial interés calificándolas como Paraísos Rurales (art. 47), al tiempo que los ve como suelos a proteger por el interés paisajístico y agro-fluvial (BORM, 2014). El valor patrimonial de los regadíos históricos es consecuencia de una combinación de factores que dan lugar a paisajes valiosos y valorados. Entre estos factores cabe señalar las estructuras espaciales dibujadas por las infraestructuras hidráulicas (sintetizadas en la red de acequias) y las de comunicación (red de caminos), entre otros (Hermosilla e Iranzo, 2014) (figura 9A, 9B). El territorio del Valle de Ricote puede presumir de poseer gran cantidad de obras hidráulicas históricas, algunas como el Azud del Menjú, cuya fecha de construcción es totalmente desconocida (Pelegrín, 2012) (figura 9A, 9B, 12A).

Figura 9. A) Noria Grande de Abarán; B) Noria de la Hoya D. García (Abarán).



Fuente: Ayuntamiento de Abarán (2018).

3.2.2. Las periferias urbanas o interfaces urbano-rurales

Se dan paisajes agrícolas y forestales en el borde de todos los núcleos poblacionales. Los paisajes agrícolas están constituidos por huertas tradicionales donde se incardinan elementos propios de la red hidráulica (norias, acequias, etc.). En las poblaciones pequeñas, el paso de lo urbano a la huerta es directo, pareciendo no existir estas interfaces urbano-rural.

Las vías de acceso al Valle permiten una visión panorámica. Aquellas que facilitan el acceso a los distintos núcleos, llegan a mostrar un escenario singular, constituyéndose en señas de identidad de las distintas poblaciones existente (figura 10).

Figura 10. Accesos A) Ulea. B) Villanueva del Río Segura. C) Ulea. D) Blanca.



Fuente: B) www.regiondemurcia.com C) www.ruralmur.com D) Periódico La Verdad (2017).

3.2.3. Los paisajes interiores urbanos.

Los paisajes urbanos interiores de las poblaciones de Abarán, Blanca, Ojós y Ulea están supeditados a su trama urbana, condicionada por aspectos naturales como son la presencia del río Segura y los relieves próximos (figura 11A, 11B). Aunque Ricote no se encuentra en esta situación, sigue un modelo parecido. Este puede ser definido por la distribución del caserío en torno al relieve montañoso, siguiendo las curvas de nivel, dando lugar en algunos de los casos a la tipología de pueblo calle (figura 11B). En algunos de los casos, la distribución parte desde un polo originario próximo a una fortaleza, como Blanca.

Figura 11. Imagen Satelital de: A) Abarán y B) Ojós



Fuente: Google earth (2017).

Las plazas actúan como zona de actividad social en las distintas poblaciones. Algunas albergan ayuntamiento e iglesia (Villanueva y Ulea), otros elementos destacados (El Henchidor-Ulea), y las hay en las que se localiza una plaza de toros (Abarán). Las condiciones naturales, junto a las históricas, han dado lugar a calles peculiares (figura 12A, 12B, 12C).

Figura 12. A) Calle Ulea. B) Calle Ojós. C) Calle de Ulea.



Fuente: A y C (Sánchez-Sánchez, M.A., 20...) Ulea (propia), calle Ojós (www.valledericote.com) (2017).

En el interior de las poblaciones del Valle cuenta con gran cantidad de elementos arquitectónicos de significativo interés y valor, buena parte de ellos están afectados por alguna figura de protección de las distintas administraciones (figura 13).

Figura 13. A) Teatro Cervantes de Abarán; B) Ayuntamiento de Blanca.



Fuente: A) Ayuntamiento de Abarán; B) www.murciadigital (2017).

En el casco urbano de Ulea destaca la Casa del Cura (Figura 14A) edificación peculiar que singulariza la plaza en la que se sitúa, aportando un aspecto pintoresco por su color y tipología constructiva. La Iglesia de Ulea fue construida en 1505 preservando vestigios originales, como es el “artesonado de estilo Mudejar”, hecho que no ocurre en las otras iglesias del Valle de fechas constructivas próximas (Carrillo, 2014) (Figura 14B).

Figura 14. A) Casa del Cura (Ulea); B) Iglesia de S. Bartolomé (Ulea).



Fuente: A) Descubriendomurcia; B) www.regmurcia.com (2017).

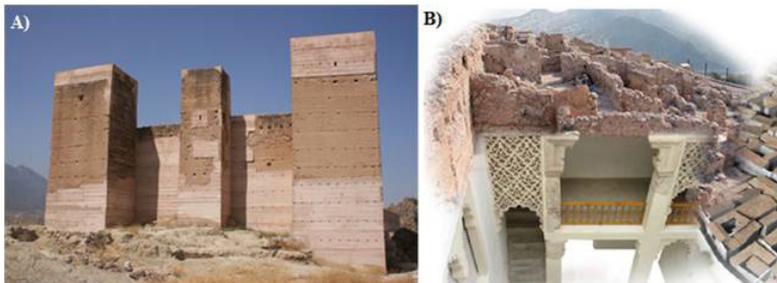
En Ricote durante el siglo XVI se construye el edificio de la Encomienda del Valle de Ricote (figura 15A), que será también la casa del Comendador, ostentando lo que podríamos venir a llamar la capitalidad del Valle de Ricote durante esa época histórica. El palacio de la familia Llamas, grandes señores del Valle de Ricote durante los siglos XVII y XVIII, construido en el siglo XVIII, de estilo barroco, ha sido sede del Ayuntamiento y actualmente lo es del Centro Cultural (biblioteca, archivo, museo, etc.) (Ayto. Ricote, 2018) (figura 15B).

Figura 15. A) Sede de la Encomienda del Valle de Ricote; B) Palacio de Los Llamas



Fuente: Sánchez-Sánchez, M.A. (2015).

A los elementos descritos cabe añadir otros como el castillo de Blanca, icono del paisaje de destacada visualización, construido en el siglo XII, atribuyéndosele la construcción al Rey Lobo (figura 16A) y el poblado musulmán del siglo XI conocido como Medina Siyâsa, localizado en Cieza. Es el yacimiento arqueológico más importante en la decoración islámica de Europa (Región de Murcia Digital, 2015), llegó a ser en su época la ciudad más grande del Valle y su entorno próximo, llegando albergar 4.000 personas (Gómez, 2016) (figura 16B).



Fuente: A) Ayuntamiento de Blanca; B) Región de Murcia Digital (2017).

3.3. Espacios inmateriales

Existen en el Valle algunos hechos destacables que conforman hitos acaecidos en tiempos pretéritos, pero que se han perpetuado con el paso de los años, constituyendo parte de la cultura e identidad del mismo. Estos tienen una base física al estar localizados en lugares determinados del territorio y asociados a elementos materiales, aunque con una componente muy destacada de carácter inmaterial que los fundamenta. Este subapartado son tratados, algunos de los más destacados por su valor patrimonial y cultural, ya que contribuyen a enriquecer el territorio y el paisaje.

3.3.1. Lignum Crucis (Ulea)

No se sabe a ciencia cierta cuando llega el Lignum Crucis, una astilla de la cruz de Cristo, a Ulea. Parece que los caballeros de la Orden de Santiago, que administraban la población, en unos de sus viajes a Tierra Santa lo trajeron para recompensar al pueblo por el apoyo a la Orden (Región de Murcia Digital, 2015). Ulea, por su veneración a la Santa Cruz, se incluye en el denominado Camino del Lignum Crucis, que une Granja de Rocamora (Alicante), Abanilla y Caravaca de la Cruz (Murcia), también poseedores de Lignum crucis, conformando uno de los Caminos de la Cruz. Existe en la localidad una construcción “El Henchidor”, donde se realiza el baño de la cruz al igual que en Caravaca

3.3.2. Encierros (Blanca)

Declarados de interés turístico regional, parece que se realizaron por primera vez en 1856. Destacan entre los realizados en otras localidades del sureste español (Moratalla y Calasparra –Murcia-; Hellín –Albacete-). La ciudad de Blanca se transforma físicamente esos días, cambia su paisaje urbano (figura 17).

Figura 17. Monumento a los Encierros de Blanca.



Fuente: regiondemurcia (2017).

3.3.3. Moros y Cristianos (Archena)

Estas consisten en la representación de una Embajada Teatral, la entrega de la Carta Puebla por parte de la Orden de San Juan de Jerusalém, dueña de estas tierras desde la Reconquista Cristiana, a los mudéjares que aún quedaban residiendo en el municipio de Archena, en 1462. Esta Carta, pretendía fomentar la repoblación, una vez pacificada la zona, por estar muy próxima la conquista de Granada (Ayto. Archena, 2018).

3.3.4. Museos del Valle de Ricote

El Valle de Ricote cuenta con varios museos: Museo de los Belenes del Mundo (Ojós), Museo de la Luz y el Agua (Blanca), y Museo de Pintura Pedro Cano (Blanca).

3.4. Paisajes del agua

El agua es un elemento de primordial importancia para el Valle de Ricote por el aprovechamiento ancestral de la misma, tanto para la explotación agrícola, como para el uso doméstico y producción de energía eléctrica. Dejando una marca, una huella, en forma de modos de explotación, artilugios hidráulicos, etc., sobre el territorio, producto de la relación de la sociedad con la naturaleza y paisajes preexistentes, todo ello da al paisaje la consideración de patrimonial (Hermosilla e Iranzo, 2014). El agua es ese factor natural, de primer orden, en torno al cual han girado las relaciones sociales históricas del Valle, e incluso actuales, llegando a poder ser vistos los paisajes actuales como “paisajes del agua” (Mata y Fernández, 2010) (figura 18).

Figura 18. Embalse de Blanca

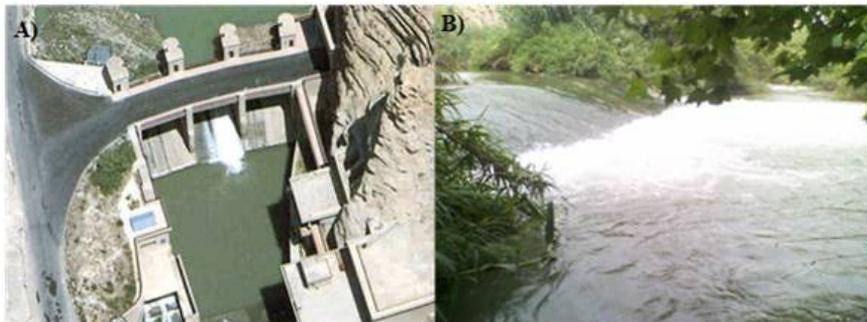


Fuente: Sánchez-Sánchez, M.A. (2015).

Se aprecia un paisaje (huertas, río, elementos hidráulicos, etc.) que nos hacen tener la sensación que el motor de todo aquello en buena medida es el "agua". Haciendo de los paisajes del Valle un todo territorial morfológico, funcional y percibido, en el que el agua desempeña un papel protagonista en su génesis y configuración actual, en su funcionamiento y dinámica, y en la percepción social y cultural del territorio (Mata y Fernández, 2010). El origen agrícola de este aprovechamiento lo constituyen los azudes (figuras 19A, 19B), junto a las acequias y norias que conforman el entramado hidráulico del regadío tradicional. Tal es la antigüedad de algunos de estos elementos que en el caso del azud del Menjú se desconoce su fecha de construcción (Pelegrín, 2012).

Gracias al agua el territorio es transformado, apareciendo la actividad agrícola intensiva de regadío, que con el paso de los años será imagen de la huella dejada por las distintas sociedades, reflejo de las diversas culturas que habitaron el Valle, adquiriendo estas un valor cultural y por ende patrimonial, tal circunstancia es reconocida en diversos documentos normativos regionales. De este modo queda recogido su valor, tal y como propugna Silva (2008) para las actividades agrícolas tradicionales.

Figura 19. A) Azud de Ojós; B) Azud El Menjú



Fuente: A) Confederación Hidrográfica del Segura. B) Panoramio (2018).

Una de las pruebas del uso doméstico, pretérito del agua con carácter colectivo, son los lavaderos, espacios sociales de reunión, que lo fueron, de las mujeres de los pueblos del Valle, al tiempo que lugar donde lavar la ropa u otros enseres (figura 20A, 20B).

Figura 20. A) Lavadero público de Ojós; B) Lavadero público de Blanca.



Fuente: A) Juan Crespo.Paperblog; B) <http://www.allyouneedinmurcia.com/> (2017).

3.4.1. Balneario de Archena

Otros usos del agua en el Valle son medicinales, las aguas termales que emanan en el paraje conocido como Balneario de Archena, ya fueron utilizadas por los iberos en el siglo V a.C, tiempo después los romanos construirían unas termas para el baño, tal y como lo atestiguan los restos arqueológicos sitios en el mismo balneario (CEPOAT-UM, 2018). En ellos se unen historia y modernidad, así como un entorno natural de gran atractivo constituido por retazos de bosque de ribera asentado entre el balneario y el río Segura (figura 21A, 21B, 21C). En la actualidad constituye un destacado complejo turístico asociado al turismo de salud.

Figura 21. A) Manantial; B) Piscina termal; C) Baño termal.



Fuente: A) Región de Murcia Digital; B) viajeselcorteingles; C) TriAdvisor (2018).

3.4.2. Las Salinas

En el Valle se localizan unas infraestructuras en desuso, desconocidas para el público en general, cuyos restos muestran la existencia en el pasado de una actividad económica como es la producción de sal. Su inclusión en este trabajo queda justificada por el uso del agua y por haber dejado un legado histórico, etnográfico, cultural, etc. de considerable interés. Toda esta herencia forma parte del rico patrimonio con que cuenta el Valle. (Núñez y Sánchez-Sánchez, 2016:66). La terna de salinas: Del Curro, El Arco y Salero de Ulea, se inscriben en la modalidad de salinas interiores (figura 22A, 22B, 22C).

Figura 22. A) Salinas del Curro (Ricote); B) Salinas del S. Antonio o El Arco (Ojós); C) Salero de Ulea



Fuente: Sánchez-Sánchez, M.A. (2015).

En el cuadro 3 se muestra un listado de aquellos elementos declarados Bienes de Interés Cultura [BIC], figura de máxima protección patrimonial otorgada por la Administración Regional.

Cuadro 3. Listado de BIC del área de trabajo.

MUNICIPIO	DENOMINACIÓN
Abarán	Puente Viejo
Abarán/Blanca	Yacimiento Cabezo de la Cobertera
Archena	Yacimiento Cabezo del Tío Pio, Poblado Ibérico y Necrópolis
Blanca	Castillo de Blanca
Cieza	Yacimiento Bolvax. Poblado Ibérico-Romano
Cieza	Yacimiento Medina Siyasa
Cieza	Castillo de la Atalaya
Ojós	Iglesia de San Agustín
Ulea/Ojós	Castillo "Pila de la Reina Mora"
Ricote	Iglesia de San Sebastián
Ricote	Palacete de Los LLamas
Ricote	Castillo de Peñascales
Ulea	Iglesia de San Bartolomé
Ulea	Torre del Puerto de La Losilla

Fuente: www.patrimur.es (2018).

Existen otros elementos que tienen incoados expedientes para su declaración futura como BIC, como la iglesia de Villanueva del río Segura, y las norias de Abarán y paraje de El Menjú. A estos hay que adicionar todos aquellos declarados en los distintos Planes Generales Municipales de Ordenación [PGMO] y las Normas Subsidiarias [NNSS]: Casa del Menjú (CIEZA-PGMO, 2008), Iglesia de Blanca (BLANCA-PGMO, 2008), Lavadero público de Ojós (OJÓS-PGMO, 2014), etc.

3.5. Paisajes culturales

El artículo 1º de la Convención del Patrimonio Mundial (UNESCO, 1972) introduce la definición de paisaje cultural, calificando estos como bienes que representan las “obras conjuntas del hombre y la naturaleza”, consecuentemente los paisajes del Valle podrían ser considerados como paisajes culturales. Tal proposición se reafirma al profundizar en lo recogido en el citado artículo, donde se dice al respecto que estos paisajes ilustran la evolución de la sociedad humana y sus asentamientos a lo largo del tiempo, condicionados por las limitaciones y/u oportunidades físicas que presenta su entorno natural y por las sucesivas fuerzas sociales, económicas y culturales, tanto externas como internas. Cuestión, ésta, a la que se suma Mateu (2014:256) añadiendo la connotación identitaria basada en la singularidad.

Esta situación se ve reforzada por diversas aportaciones como las realizadas por: Hermosilla e Iranzo (2014) los cuales entienden que el regadío mediterráneo es consecuencia de una adaptación al medio natural y, a su vez, de una dinámica particular que ha dado lugar a un predominio del minifundismo, a una estructura atomizada, claro ejemplo son las huertas tradicionales del Valle. También Mata y Fernández (2010) hacen referencia a esa connotación cultural del paisaje, aunque adjetivándolo quizás con reseñas al agua, al apreciar los paisajes de regadío, incluidos los asentamientos tradicionales asociados, en las regiones de clima mediterráneo como las expresiones más acabadas de los paisajes culturales del agua. Siendo, para dichos autores, culturales y patrimoniales, al expresar una larga historia de modelado de la naturaleza. Además el Valle queda incluido en el “Plan Nacional de Paisaje Cultural” de Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España, constituyendo uno de los 100 paisajes culturales de España (VV.AA, 2016) (figura 23).

Figura 23. Paisaje Cultural del Valle de Ricote



Fuente: Sánchez-Sánchez, M.A. (2015).

Tomando como premisa la definición de atractivo turístico, en la cual se considera existe ese atractivo cuando los recursos cuenta con las condiciones necesarias para ser visitados y disfrutados por el turista (UCI, 2017), se puede afirmar que no todos los recursos turísticos del Valle tienen ese atractivo. No obstante, cabría aceptar que, si tienen un “potencial atractivo turístico” aun por desarrollar, que albergan la posibilidad de motivar al turística o visitante a conocer este territorio, por los valores culturales y naturales de carácter patrimonial expuestos hasta aquí. Puesto que el atractivo está basado, también, en la planta turística, servicios complementarios, medios de transporte, servicios de transporte e infraestructuras básicas, en los siguientes apartados se avanza información, análisis y valoración en torno a estas cuestiones.

3.6. Planta turística

Esta es entendida como el conjunto de instalaciones, equipos, empresas y personas que prestan servicio al turismo y fueron creados para este fin (UCI, 2017). Entre los alojamientos del Valle destacan los del Balneario de Archena (figura 24), estos constituyen la mayor oferta hotelera de área de estudio al igual que sucede para el caso de los apartamentos (cuadro 4).

Figura 24. A) Calle del Balneario; B) Interior de un hotel; C) Hotel.



Fuente: A) y C) Sánchez-Sánchez, M.A. (2015); B) Región de Murcia Digital (2018).

Los datos relativos a los alojamientos rurales incluyen los referidos a hospederías como casas rurales. El mayor número de ellos lo encontramos en Villanueva, pero no así la mayor oferta de plazas que corresponde a Cieza. Los alojamientos rurales muestran una mayor distribución territorial frente a la atomización de apartamentos y hoteles, dentro de estos últimos han sido incluidas las pensiones. Por último, cabe decir que el área de estudio cuenta con casi un millar de plazas (cuadro 4).

Cuadro 4. Oferta de hoteles y plazas (2016)

OFERTA DE PLAZAS HOTELES, APARTAMENTOS Y CASAS RURALES						
	HOTEL		APARTAMENTOS		ALOJAMIENTO RURAL	
	UNIDADES	PLAZAS	UNIDADES	PLAZAS	UNIDADES	PLAZAS
Abarán	1	55	0	0	0	0
Archena	6	575	47	118	1	20
Blanca	2	43	0	0	1	24
Cieza	0	0	0	0	2	51
Ojos	0	0	0	0	0	0
Ricote	0	0	0	0	3	24
Ulea	0	0	0	0	1	9
Villanueva	0	0	23	66	5	48

Fuente: Centro Regional de Estadística de Murcia [CREM] y toprural.com (2017).

Los restaurantes son el otro gran grupo que define la planta turística de un territorio. El área de estudio cuenta con 68 establecimientos de este tipo, su número de plazas se sitúa próximo a las 7000. Existen municipios (Villanueva) que no cuentan con ningún restaurante (cuadro 5).

Cuadro 5. Oferta de restaurantes y plazas (2016)

OFERTA DE RESTAURANTES Y PLAZAS		
	UNIDADES	PLAZAS
Abarán	10	1243
Archena	23	1988
Blanca	7	1007
Cieza	22	1088
Ojós	2	1150
Ricote	2	181
Ulea	2	324
Villanueva	0	0

Fuente: Centro Regional de Estadística de Murcia [CREM] (2017).

3.7. Servicios complementarios

La distribución de los servicios financieros es tal y como sigue: Abarán (8), Archena (13), Blanca (4), Cieza (13), Ojós (0), Ricote (2), Ulea (1) y Villanueva (1), datos referidos a 2016 (CREM, 2017). Se aprecia un gradiente en cuanto al número de oficinas bancarias, relacionado directamente con el número de habitantes, a mayor número de estos, mayor número de oficinas. Sobresale Ojós por la inexistencia de sucursal bancaria alguna. En lo que respecta a los servicios de salud todas las localidades cuenta con este servicio, aunque no con servicios de urgencias, que por la organización administrativa del Servicio Murciano de Salud [SMS] se centralizan en: Cieza con una Unidad Medicalizada [UME] y un Servicio de Urgencias de Atención Primaria [SUAP], Abarán (1 SUAP) y Archena (1 SUAP). Cuenta el área de estudio con un Hospital en Cieza, en la puerta norte del Valle (murciasalud.es, 2017).

Todos los municipios cuentan con dotación policial (policía local o municipal), además existen cuarteles de la Guardia Civil en Abarán, Archena, Blanca y Cieza. En cuanto a los comercios, estos se distribuyen en relación al tamaño de las localidades, siendo casi inexistentes en Ojós, Ulea, Ricote y Villanueva.

3.8. Infraestructuras básicas y medios de transporte

La existencia de ciertas infraestructuras, consideradas como básicas permiten la accesibilidad al recurso turístico, las vías de comunicación terrestre son las únicas que dan acceso directo al área de estudio. Existe una línea férrea (Madrid-Cartagena) que bordea la zona central del Valle pasando al Este del mismo. Entre las carreteras destacan dos vías de gran capacidad: autovía de Murcia (A-30) (Albacete-Cartagena) y autovía del Altiplano (A-33) (Puerto de la Losilla –Blanca-Fuente La Higuera –Valencia-) esta última culminada sólo hasta Yecla (Murcia). Desde las mismas se puede acceder con bastante prontitud a los pueblos del Valle. Existe en el área de estudio un importante entramado de carreteras de segundo orden de entre ellas destacan las que discurren paralelas al río por el interior del Valle: MU-512 (Cieza-Abarán), MU-514 (Abarán-Blanca), MU-520 (Blanca-Villanueva), y MU-522 (Archena-Villanueva). A estas se suman las de tercer orden que unen el Valle central con su periferia: Abarán-B° San José, Blanca-San Roque, Ulea-A30, Ojós-Ricote, Villanueva-B° Providencia, etc.

Mediante el uso de las vías de comunicación citadas, se puede acceder con vehículos privados o bien servicios públicos discrecionales. Pero existen otros medios de transporte hasta el Valle de Ricote, como son los denominados públicos (autobús y tren). El primero cuenta con dos líneas permanentes: Línea 42 Blanca-Murcia por Blanca, Ojos, Ricote, Villanueva, Ulea y Archena, Villanueva- hacia Murcia (LATBUS, 2018) y línea Murcia-Cieza por Abarán y Molina de Segura (LYCAR-Grupo Interbus, 2018). El otro medio es la línea ferroviaria Murcia-Madrid, con parada en las estaciones de Archena-Molina de Segura y Cieza.

3.9. Zona de influencia

Resulta de interés conocer el área de influencia que puede llegar a tener el Valle de Ricote desde una perspectiva turística, para ello el criterio seguido será la proximidad geográfica de los potenciales visitantes y/o turistas. La distancia media desde el Valle a algunas ciudades es: Murcia (27 km.), Cartagena (78 km.), Lorca (78 km.), Caravaca de la Cruz (61 km.), Yecla (80 km.), en la Región de Murcia; Orihuela (47 km.), Elche (71 km.), Alicante (89 km.) y Villena (90 km.), en la provincia de Alicante; Hellín (50 km.) en la provincia de Albacete. La Región de Murcia cuenta con una población de 1.466.818 habitantes, tanto éstos como los de la provincia de Alicante, de modo aproximado, sobre todo los residentes de las comarcas de la Vega Baja del Segura (200.000), Bajo Vinalopó (300.000), Medio Vinalopó (172.000), Campo de Alicante (455.00) y Alto Vinalopó (54.000), y en la provincia de Albacete: Campos de Hellín (45.000) (INE 2017), suponen un volumen de potenciales turistas de 2.692.818.

4. CONCLUSIONES

El territorio del Valle de Ricote alberga un destacado patrimonio cultural con considerable valor, todo ello resultado de esa relación entre naturaleza y sociedad, que ha dejado una herencia marcadamente cultural, patente en los diversos paisajes existentes. Estos actúan como síntesis de una simbiosis entre la sociedad que se ha adaptado y/o a utilizado los recursos y/o dificultades que la naturaleza a puesto a disposición de los distintos grupos humanos que han habitado el Valle, desde la prehistoria, pasando por romanos, árabes, etc. hasta nuestros días. Estos paisajes se erigen en reflejo de diversos hitos geográficos, materiales e inmateriales, los cuales en ocasiones podrían ser calificados de paisajes naturales, paisajes del agua, paisajes hidráulicos en síntesis culturales, siendo reflejo de la conjunción de territorio, patrimonio y herencia cultural.

El Valle cuenta con diversidad de elementos que pueden ser considerados como recursos turísticos destacando: el Balneario de Archena, los restos arqueológicos de la ciudad de Medina Siyâsa y Bolvax (Cieza), las iglesias del Valle, los artilugios hidráulicos (azudes, acequias, norias, etc.), castillos, sede de la Encomienda del Valle de Ricote (Ricote), espacios naturales (río Segura, Sierra de La Pila, Sierra de Ricote, La Navela y Yesos de Ulea, etc.), etc. A estos hay que añadir los de carácter inmaterial (la veneración a la Santísima y Vera Cruz en Ulea, por la presencia del Liniun Crucis, y los encierros de Blanca). Todos ellos, junto a otros tantos, dan lugar a la huella cultural sobre el territorio, reflejándose en sus paisajes, pudiéndose afirmar que los paisajes del Valle también son un recurso turístico de interés.

Los potenciales turistas pueden ascender a casi 2.700.000 personas. La oferta hotelera de mayor entidad se sitúa en el Balneario de Archena. En cuanto a la accesibilidad al área de estudio en general es bastante aceptable, por la existencia de las autovías y carreteras comarcales interiores. No obstante, sería deseable seguir avanzando en cuestiones de accesibilidad y en una mayor oferta hotelera, ya que en localidades como Ojós, Ricote y Ulea es exigua o inexistente. Finalmente se puede afirmar que el Valle de Ricote constituye un producto turístico, a desarrollar, cuyo interés se sitúa en la potencialidad de sus recursos turísticos, destacando sus paisajes como síntesis territorial que recoge la singularidad de esta área.

5. BIBLIOGRAFÍA

- AYTO. ARCHENA (2018). Ayuntamiento [AYTO.] de Archena. En: www.archena.es, consultado el 18/01/2018.
- AYTO. RICOTE (2018). Ayuntamiento [AYTO.] de Ricote. En: www.ricote.es, consultado el 09/01/2018.
- BLANCA-PGMO (2008). Ayuntamiento de Blanca-Plan General Municipal de Ordenación [PGMO].
- BORM (2014). Orden del Excmo. Sr. Consejero de Obras Públicas y Ordenación del Territorio, de fecha de 23 de diciembre de 2013, relativa a la aprobación inicial de las directrices y Plan de Ordenación Territorial del Río Mula, Vega Alta y Área Oriental de la Región de Murcia. Boletín Oficial de la Región de Murcia [BORM], Número 25 de 31 de enero de 2014.
- Calvo García-Tornel, F. y López Bermúdez, F. (2014). “Valle de Ricote, escenario en donde se funden las historias geológica, geomorfológica y humana”. MVRGETANA, nº 131, Año LXV, Pági. 35-47.
- Canalís Hernández, O. (2014). “El interés por el paisaje. Visión naturalista, cultural y sintética”. En Fundicot, VII Congreso Internacional de Ordenación del Territorio (VII CIOT), Madrid, Fundicot, pp. 680-691.
- Carrillo Espinosa, J. (2014) “Artesonado Mudéjar en la monumental iglesia de Ulea”. En: <http://www.cronistasoficiales.com/?p=15994>, consultado el 09/01/2018.
- Castillo Ruíz, J. y Martínez Yáñez, C. (2014). “El Patrimonio Agrario: Definición, caracterización y representatividad en el ámbito de la UNESCO”. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles nº 66, pp. 105-124.
- CEPOAT-UM (2018). Balneario romano de Archena-Murcia. Centro de Estudios del Próximo Oriente y la Antigüedad Tardía [CEPOAT]. Universidad de Murcia [UM]. En: http://www.um.es/cepoat/archena/?page_id=151, consultado el 10/01/2018.
- CIEZA-PGMO (2008). Ayuntamiento de Cieza-Plan General Municipal de Ordenación [PGMO].
- CONSEJO DE EUROPA (2000). Convenio Europeo del Paisaje.
- CREM (2015). “Población a según edad, sexo y municipios” Centro Regional de Estadística de Murcia [CREM]. En: http://econet.carm.es/web/crem/inicio/-/crem/sicrem/PU_padron/p15/sec2_sec2_14.html, consultado el 30/12/2017
- Donaire, J.A. y Gordi Serrat J. (2003). “Bosque y turismo”. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, nº 35, pp. 207-221.
- Estrategia Forestal de la Región de Murcia (2003). “Estrategia Forestal de la Región de Murcia (Documento de debate)”. Consejería de Agricultura, Agua y Medio Ambiente, Dirección General de Medio Natural.
- Gómez, J. (2016). “Medina Siyasa: la legendaria joya de Cieza”. En: <http://cronicasdesiyasa.es/medina-siyasa-legendaria-joya-cieza/>, consultado el 08/01/2018.

- Hermosilla Pla, J. eIranzo García, E. (2014). “Claves geográficas para la interpretación del patrimonio hidráulico mediterráneo. A propósito de los regadíos históricos valencianos”. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles nº 66, pp. 49-66.
- LATBUS (2018). “Líneas de autobuses”. En: <http://www.latbus.com/>, consultado el 12/01/2018
- LYCAR-GRUPO INTERBUS (2018). Ruta Cieza-Murcia. En: www.lycar.es, consultado el 12/01/2018.
- Mata Olmo, R. y Fernández Muñoz, S. (2010). “Paisajes y patrimonios culturales del agua. La salvaguarda del valor patrimonial de los regadíos tradicionales” en Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Vol. XIV, nº 337. Universitat de Barcelona. En: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-337.htm>, consultado el 08/01/2018
- Mateu i Lladó, J. (2014). “Los paisajes culturales patrimonio de la mundial como herramientas de gestión territorial. El caso de la serra de Tramuntana de Mallorca”. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles nº 66, pp. 253-270.
- Núñez, M.A.; Sánchez-Sánchez, M.A. (2016). “Salinas del Valle de Ricote: paisaje y patrimonio”. En: Francisco Belmonte Serrato, et al. (Coord.) Cuestiones sobre Paisaje, patrimonio natural y Medio Ambiente en el Sureste Ibérico. Editum, Universidad de Murcia, pp. 65-72.
- OJÓS-PGOM (2014). Ayuntamiento de Ojós-Plan General Municipal de Ordenación [PGMO].
- OMT [Organización Mundial del Turismo] (2017). “Entender el turismo: glosario básico”. En: <http://media.unwto.org/es/content/entender-el-turismo-glosario-basico>, consultado el 22/12/2017
- Palazón Cuadrado, J.
2011. Documentos de la Encomienda de Ricote 1285-1850. Orden de Santiago. Edita: Jesús Palazón Cuadrado. Murcia.
- Pelegrín Garrido, M.C. (2012). “Obras hidráulicas históricas en el Valle de Ricote” en Actas de las II Jornadas de Investigación y Divulgación sobre Abarán y el Valle de Ricote, pp. 191-204
- Región de Murcia Digital (2015). “Ulea”. En: <http://www.regmurcia.com/>, consultado el 09/01/2018.
- Silva Pérez, R. (2008). “Hacia una valoración patrimonial de la agricultura”. En Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, vol.XII, nº 275.
- Silva Pérez, R. (2014). “Caracterización de paisajes en pequeñas y medianas ciudades. Propuesta metodológica aplicada a Constantina (Sierra Norte de Sevilla)”. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, nº 64, pp. 297-319.

Sánchez-Sánchez, M.A., Belmonte Serrato, F., y García Marín, R. (2014). “Los paisajes culturales del Valle de Ricote (Región de Murcia) como espacios patrimoniales y recursos/productos turísticos”. En FUNDICOT, Madrid, FUNDICOT, VII Congreso Internacional de Ordenación del Territorio.

Sánchez-Sánchez, M.A.; García Marín, R.; Belmonte Serrato, F. (2015). “El Valle de Ricote en la Región de Murcia como recurso patrimonial e identidad cultural”. En Análisis espacial y representación geográfica: innovación y aplicación, de la Riva, J. et al. (Eds.). Zaragoza: Universidad de Zaragoza-AGE, 1211-1219.

Sánchez-Sánchez, M.A.; Belmonte Serrato, F.; García Marín, R. (2016). “Los paisajes del agua del Valle de Ricote en la Región de Murcia”. En: Francisco Belmonte Serrato, et al. (Coord.) Cuestiones sobre Paisaje, patrimonio natural y Medio Ambiente en el Sureste Ibérico. Editum, Universidad de Murcia, pp. 133-139.

Sánchez-Sánchez, M.A. (2017) “Marco teórico-referencial para la protección, gestión y ordenación del paisaje. El caso de la Región de Murcia”. Espacio, tiempo y forma, Serie VI.Geografía, 10.2017, pp. 257-280.

TURISMO (2007) “Plan Turístico Español Horizonte 2020”. En: <http://www.tourspain.es>, consultado el 22/12/2017

UCI [Universidad para la Cooperación Internacional] (2017). “Conceptos fundamentales de turismo”. En: <http://www.ucipfg.com/Repositorio/MGTS/MGTS15/MGTSV15-07/semana3/LS3.2.pdf>, consultado el 22/12/2017

UNESCO (1972). “Textos básicos de la Convención de Patrimonio Mundial de 1972”. En <http://whc.unesco.org/uploads/activities/documents/activity-562-2.pdf>, consultado el 27/12/2017.

Vicedo Pellín, M. (2011). “El Espacio Urbano”. En <https://es.slideshare.net/mariomase-ro/t9-1-2-concepto-de-ciudad-y-2-proceso-de-urbanizacin>, consultado el 30/12/2017

VV.AA. (2016). 100 paisajes culturales en España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Madrid.

GESTIÓN PARA EL DESARROLLO LOCAL EN TENANCINGO, MÉXICO

Alicia Yaneth Vásquez González

Licenciada en Turismo

Maestra en Agroindustria Rural, Desarrollo Territorial y Turismo Agroalimentario
Doctora en Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales de la Universidad Autónoma
del Estado de México (UAEMÉX). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores
del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

yaly2003a@hotmail.com.

Resumen

En los últimos años, hay cambios tanto en los procesos económicos, como el desarrollo de la gestión pública. El primero perjudica la venta de los pequeños productores, y el segundo ayuda a las personas a participar en las decisiones de los proyectos. Porque la gestión pública anterior era centralizadora y no resolvía los problemas de los ciudadanos. Es así, que hubo una apertura al desarrollo local, donde el sector, público, privado y social se deben organizar para resolver diferentes problemas, entre ellos los económicos y ambientales. Para el desarrollo de la investigación se utilizó el método histórico y la Metodología de Sistemas agroalimentarios localizados (SIAL). El Objetivo, es describir las gestiones realizadas en el Municipio de Tenancingo, para el desarrollo local, aprovechando los recursos naturales y culturales. Existen diferentes estrategias de promoción que se han implementado en el municipio de Tenancingo, para lograr el desarrollo local; sin embargo, ninguna será efectiva mientras no exista una cooperación entre los tres sectores, para el mantenimiento, cuidado y uso de los atractivos.

Palabras clave: gestión pública, procesos económicos, recursos culturales y naturales, atractivos.

MANAGEMENT FOR LOCAL DEVELOPMENT IN TENANCINGO, MEXICO¹

Alicia Yaneth Vásquez González.

Doctora en Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMÉX). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Profesor de asignatura de la UAEMÉX. yaly2003a@hotmail.com.

Abstract

In recent years, there have been changes in both economic processes and the development of public management. The first one harms the sale of the small producers, and the second one helps the people to participate in the decisions of the projects. Because the previous public management was centralizer and did not solve the problems of the citizens. It's like that, that there was an opening to local development, where the sectors, public, private and social must be organized to solve different problems, including economic and environmental. For the development of the research, the historical method and the Localized Agri-Food Systems Methodology (SIAL) were used. The objective is to describe the managements made in the Municipality of Tenancingo, for local development, taking advantage of natural and cultural resources. There are different promotion strategies that have been implemented in the municipality of Tenancingo, to achieve local development; however, none will be effective as long as there is no cooperation between the three sectors, for the maintenance, care and use of the attractives.

Keywords: public management, economic processes, cultural and natural resources, attractive.

¹ Parte de la información fue extraída de mi Tesis de Licenciatura “Análisis de las Perspectivas del Desarrollo del Turismo Local en el Municipio de Tenancingo” y de Maestría “La producción artesanal de pan en “San Miguel Tecomatlán”, como un recurso para proponer un proyecto de agroturismo”.

Introducción

A nivel internacional los procesos económicos están cambiando y van marginando a las zonas rurales (Flores, et al., 2014). Cada día siguen aumentando las tendencias de liberación del comercio mundial, y la libre competencia, perjudicando a los comerciantes internos (Flores, et al., 2014), entre ellos los municipios. Los cambios en la economía global, han hecho que las localidades jueguen un papel importante en el desarrollo económico de los municipios (Pérez, S/A).

Sin embargo, la gestión pública centralizada presenta un sin número de problemas y críticas, porque en vez de solucionar problemas de la ciudadanía se resolvían problemas de cada uno de los servidores públicos (Aparicio, 2009); por ello, se inició la apertura a un nuevo modelo de gestión encaminado al desarrollo local (Ornés, 2009), donde exista eficacia y eficiencia, la participación de la ciudadanía, la transparencia, y el mejoramiento de la administración de los recursos (Aparicio, 2009), que responda a las demandas de los ciudadanos. Es así, que se pretende que la nueva gestión pública beneficie la economía de los habitantes.

Para la nueva gestión pública se requiere que los sectores público, privado y social se involucren en diferentes actividades, que beneficien a todos. Y también que exista un cambio en la operatividad; es así, que se ha intentado que los municipios se independicen y que se consiga un desarrollo económico local. En este caso se pretende dicho desarrollo a través del turismo. El turismo en los últimos años constituye el tercer lugar en la economía mundial; es así, que la actividad ha alcanzado enormes relaciones económicas y socio-culturales (Venturini, 2015).

México ocupa el octavo lugar a nivel internacional y el décimo cuarto en ingresos de divisas según datos de la Organización Mundial de Turismo, en el ranking 2016 y fue el segundo en América Latina en recibir a turistas, después de Estados Unidos (Sectur, 2018). Es así, que el turismo forma parte del desarrollo económico de los lugares. Y entonces puede ser un factor importante para mejorar las economías de los municipios; pero sin dejar de lado el cuidado del medio ambiente.

Tenancingo, Estado de México, tiene una serie de recursos naturales y culturales, que pueden ser aprovechados para atraer turistas de forma racional y obtener un beneficio económico. La participación del gobierno, de los empresarios y de los pobladores, es importante para que se realicen proyectos de promoción y mantenimiento de los atractivos, y así sea un detonante del desarrollo local.

Metodología

Para el desarrollo de la investigación se utilizó el método histórico, el cual es aquel en el que captamos los contenidos descriptivos² y explicativos del pasado de las sociedades, de los grupos que las constituyen, de sus instituciones y de cualquier fenómeno social concreto. En esta parte se revisó la historia de Tenancingo, para conocer cómo se ha ido desarrollando en turismo en el lugar y los cambios que se han presentado. Asimismo, se elaboró un diagnóstico para dar inicio a un proceso de planeación turística. Se obtuvieron diferentes datos de los tres sectores que ayudan a proyectar un desarrollo local.

Se realizaron entrevistas (guía de entrevista) a los dueños de los servicios turísticos, al presidente, y a la coordinación de turismo. Se realizaron 116 cuestionarios para los turistas, de un total de 729. En dicha muestra se consideró la de poblaciones finitas. También se aplicaron cédulas de identificación y evaluación a los diferentes recursos naturales y culturales, para saber su estado de conservación.

También se usó la Metodología Sistemas agroalimentarios localizados (SIAL). El enfoque es una invitación que se les propone a los pequeños productores rurales, para que puedan resistir a los cambios que se han dado a nivel global, se les presentan diferentes modelos de desarrollo agroalimentarios, donde se valoran los recursos locales (Muchnik, 2006).

Para la obtención de la información se realizó un diagnóstico (territorio, actores, producto), diálogo para la activación (FODA), y acompañamiento del proceso con sesiones participativas comunitarias con productores, la activación y puesta en marcha (Boucher, et al., 2011). También la observación directa, las entrevistas estructuradas y no estructuradas, y de forma alterna se aplicó un cuestionario a visitantes. Dicho cuestionario es para conocer si es factible la realización de una expo-feria en la cabecera municipal, por medio de la muestra no probabilística. El método histórico y el SIAL, sirvieron de base para realizar propuestas que sugieren la participación de la población para su desarrollo.

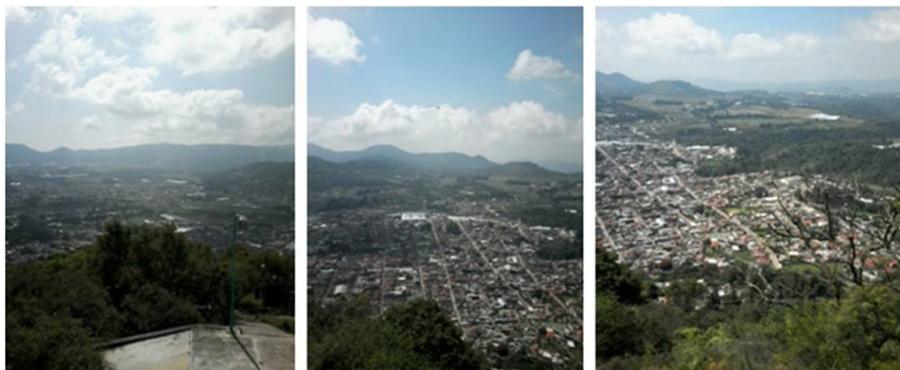
Localización del área de estudio

Tenancingo se considera una ciudad típica, con clima templado y consta de una variada y nativa vegetación, tiene construcciones típicas; sin embargo, se encuentran deterioradas como es el palacio municipal (Gaceta municipal, 2013). Es así, que las construcciones han ido cambiando a través de los años y se va perdiendo el diseño homogéneo propio del contexto histórico al que pertenece el municipio.

2 Busca especificar propiedades, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno que se analice, describe tendencias de un grupo o población (Hernández, et al., 2010).

Dicho municipio es parte del Estado de México, y se encuentra al sur del Estado. Limita al norte con Tenango del Valle y Joquicingo. Al sur con Zumpahuacan, al poniente con Villa Guerrero y al oriente con Malinalco. Se distingue por ser un centro de intercambio comercial entre varios municipios como: Malinalco, Zumpahuacan, Villa Guerrero, Coatepec harinas y Tenango del Valle. Su extensión territorial es de 163.59 km² (INEGI, 2013).

Foto: Tenancingo



Fuente: Yaneth Vásquez, 2016.

El municipio tiene 90, 946 habitantes, de los cuales 44 mil 239 son hombres y 46 mil 707 son mujeres; de los cuales el 53.91% es urbana y el 46.09% se clasifica como rural (Gaceta municipal, 2013). En general, según datos obtenidos de la Gaceta municipal al municipio se le considera como una localidad con todos los servicios públicos como drenaje, agua potable, entre otros.

Tenancingo se ha incorporado al corredor turístico Distrito Federal-Toluca-Tenancingo-Ixtapa de la Sal-Taxco, Guerrero, cuya estrategia de desarrollo está orientada a abatir el aislamiento del municipio, y con dicha inserción se pretende impulsar las actividades propias de la región (Gaceta municipal 2013). Considerando la llegada de turistas para mejorar la economía del municipio y se pueda generar un desarrollo local.

Desarrollo local

“La planificación de desarrollo regional solía estar muy apegada a los planes maestros y al desarrollo desde arriba. Actualmente los gobiernos regionales tratarán de crear un entorno adecuado de las actividades económicas” (Ortega, 1994:99). Y así, considerar los problemas que se presentan en las comunidades, para formular planes y programas, que lleven a resolver los problemas de la ciudadanía y no de unos cuantos.

“En materia de regulación del uso del suelo y administración urbana se ha fomentado la adecuación de la legislación urbana a nivel local, la modernización de los servicios públicos en la ciudad y la definición de programas de ordenación de los centros de población” (Ortega, 1994:20). Con dicha regulación se pretende el buen funcionamiento de los municipios, que llevé a un avance económico, para llegar a un desarrollo local.

El Desarrollo Económico Local puede definirse como:

“Aquel proceso reactivador de la economía y dinamizador de la sociedad local que mediante el aprovechamiento de los recursos endógenos existentes en una determinada zona o espacio físico es capaz de estimular fomentar su crecimiento económico, crear Empleo, Renta y Riqueza y sobre todo mejorar la Calidad de Vida y el Bienestar Social de la Comunidad Local” (Pérez, S/A:03).

“El Desarrollo Local es un proceso que se construye diferenciadamente en cada país según las distintas articulaciones que se producen entre las dimensiones territoriales, la historia, las estructuras y la acción diferenciada de los actores” (Cárdenas, 2002:60). El concepto, intenta ubicar al ser humano y a los intereses colectivos como punto central, fomentando y desarrollando las actividades de los individuos (Juárez, 2013).

El desarrollo participativo se propone, para que el proyecto en cuestión sirva para empoderar a los pobladores, en el sentido de analizar y solucionar sus propios problemas (Vázquez, 2003). Es un empoderamiento que tiene la población ante el gobierno ya sea local, regional o nacional. Pero es un reto complicado, porque hay que hacer entender a los actores sobre la necesidad de establecer una nueva forma de trabajo (Velasco, 2009).

Sin embargo, se dice que muchos de los proyectos no empoderan a las poblaciones, que únicamente se obtiene información sobre ellas, y el control sigue siendo limitado (Vázquez, 2003). Por ello, las comunidades deben de organizarse para ser parte de los proyectos y obtener beneficios de cada uno de ellos. Y así los actores deben comprender que los nuevos proyectos son de responsabilidad compartida (Velasco, 2009), no exclusivos del sector público o privado, y que las poblaciones pueden recibir a cambio servicios como: una clínica de salud, una escuela, entre otros.

El desarrollo local se fortalece a medida que avanza el siglo XXI, y se buscan alternativas económicas para que fortalezcan a las comunidades rurales (Flores, et al., 2014). Es necesario mejorar los componentes del entorno locales como infraestructura básica (económica o técnica, sociales, ambientales), la cooperación entre empresas, la utilización sostenible de los recursos naturales (Alburquerque, S/A), entre otros.

En los últimos años se han desarrollado varios modelos que pretenden incluir la participación del sector público, social y privado, para lograr el desarrollo local. Para esta investigación se consideró el Modelo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), porque entre sus puntos importantes describe la participación conjunta de los tres sectores. Sus puntos son:

Primero. Debe haber una buena organización entre la comunidad, gobierno local y empresas.

Segundo. El gobierno local, la comunidad y los empresarios deben tener diferentes instituciones que ayuden al buen funcionamiento del convenio y cada uno respete la parte que le corresponde realizar, hay que considerar la estructura política-social.

Tercero. Se deben considerar los proyectos de inversión.

Cuarto. Se deben considerar los convenios, porque así se imponen las reglas a los participantes, y para que cada uno realice la parte que le corresponde de trabajo.

Es así, que el desarrollo local es un enfoque que quiere impulsar el desarrollo endógeno, la auto-organización y el bienestar social, lo que implica la participación de todos ya sea individual o colectiva (Juárez, 2013), entonces debe aumentar la participación social, y el Estado debe ejercer una intervención estratégica con los demás actores sociales, en la promoción y sostenimiento del desarrollo (Cárdenas, 2002).

El desarrollo local pretende que exista la participación de los tres sectores: social, público y privado, para cualquier gestión. Es así que la población y las organizaciones locales, pueden formular sus deseos y estos se pueden ejecutar. Los deseos pueden ser de diferentes cosas por ejemplo: infraestructura, educación, capacitación a nivel local, entre otros, ya que el gobierno tiene la obligación de implementar este tipo de servicios, porque su labor es dar atención.

“El impulso a las ciudades medias se ha consolidado a través de la construcción de obras de infraestructura y dotación de servicios urbanos, a aquéllas con mayor potencial de desarrollo, procurando que la inversión pública tenga un efecto multiplicador sobre la actividad económica de los sistemas urbanos regionales” (Ortega,1994:20).

Para lograr lo anterior, se previó la realización de acciones orientadas a apoyar la generación de un mayor ahorro de los gobiernos estatales y municipales, en forma tal que puedan satisfacer sus necesidades de inversión y el otorgamiento de servicios básicos a la población. Al respecto, se pueden integrar sistemas de análisis para el ahorro y para el

cobro, considerando que se obtienen una serie de pagos en el municipio que pueden ser potencializados.

Entonces, se pretende integrar al turismo como eje principal, para el desarrollo local. El turismo local, es cuando se promocionan los recursos endógenos que existen en cierta zona, para que la gente los visite (Rodríguez, 2015), considerando el cuidado del medio ambiente. Es mostrar una serie de atractivos de un lugar, para provocar que llegue la gente y deje dinero. Y que al existir la unión de acciones, entre los tres sectores: social, público y privado, pueda generar el cuidado y la promoción de los recursos culturales y naturales, y así atraer el turismo.

La OMT (Organización Mundial del Turismo), (2018) llama a los diferentes países a considerar al turismo, como un punto importante, para reducir la pobreza; también publica que se debe concientizar sobre lo viable que es el sector para el desarrollo. Es así, que en México se puede aprovechar el potencial turístico que se tiene, y generar mayor derrama económica en el país.

Además se considera al turismo como fuente de trabajo, que puede incrementar la operación de pequeñas y medianas empresas, sin dejar de lado el cuidado de la riqueza natural y cultural de los lugares (PND, 2013-2018). Así como integrar a las poblaciones que reciben a turistas, para que obtengan un beneficio económico y con ello mejores condiciones de vida.

Para ello, todas las políticas de desarrollo turístico, deben ser enfocadas a reducir la pobreza y a incluir a la población (PND, 2013-2018). “Una evidencia al respecto es que 87% de la población en municipios turísticos en nuestro país tiene un nivel de marginación “muy bajo” de acuerdo con el CONEVAL, mientras que la cifra equivalente en los municipios no turísticos es de 9 por ciento” (PND, 2013-2018:1). Tenancingo presenta un nivel de marginación “media”, con un rezago social “bajo” (Estadística, 2013), y no es considerado un lugar turístico como lo es Ixtapan de la Sal (INEGI, 2017).

Sin embargo, los lugares turísticos son importantes, porque se tienen ingresos adicionales que pueden apoyar a las familias tenancinguenses, sobre todo si existe la participación de los tres sectores para su desarrollo; es así, que hay que aprovechar el crecimiento de visitantes y promover el municipio. En Tenancingo se pueden integrar estrategias de promoción, para que lleguen más visitantes nacionales e internacionales.

Gestión para el desarrollo local

En la actualidad la gestión pública lleva a fortalecer al municipio, en la equidad asociada con un mejor acceso al poder político y al empleo productivo, permite el encuentro de los ciudadanos con sus gobernantes y la apertura de la mediana y pequeña empresa (Cárdenas, 2002). El turismo es una actividad socio-económica nacional, que es importante a nivel municipal, porque se tienen potencialidades, donde se puede desarrollar la gestión (Rodríguez, 2015).

Además es un instrumento de desarrollo local, que permite una distribución equitativa de los beneficios que se obtienen, pueden ser económicos, sociales y/o culturales, que se debe reflejar en la mejora de la educación, en la creación de empleos y por tanto un mejor ingreso económico (Martínez, y Escalona, 2012). Sin dejar de lado el cuidado del medio ambiente, como lo menciona el Secretario General de la Organización Mundial del Turismo.

El secretario General de la OMT dice que el año 2017, es el Año Internacional del Turismo Sostenible para el Desarrollo, y que debemos reflexionar sobre cómo gestionar el turismo de una manera responsable y sostenible, que se necesitan extender los beneficios sociales y económicos del turismo, pero reduciendo los impactos negativos en las comunidades receptoras, para ello todos debemos participar y dar nuestros máximos esfuerzos (OMT, 2017). Es así, que hay que adoptar tácticas que permitan la participación de los tres sectores en el turismo, y en la protección del medio ambiente (Ornés, 2009).

Además en el Plan Nacional de Desarrollo (PND), 2013-2018, se hace un llamado a aprovechar el potencial turístico de México, para generar una mayor derrama económica en el país. También se reconoce que en los últimos años el turismo ha sido una palanca para el desarrollo nacional, que se han generado más empleos y se han obtenido divisas.

Lo anterior, se entrelaza con la nueva gestión pública, donde se pretende que los municipios sean autónomos y manejen sus propios programas y proyectos, que las comunidades tengan los apoyos correspondientes en la utilización de sus recursos, para aprovecharlos; ya sean los naturales y/o los culturales. En este caso el proyecto sería sobre una mayor apertura del turismo en la zona, considerando la promoción de los recursos naturales y culturales, con atractivo. Y al mismo tiempo el cuidado del medio ambiente.

Resultados

Las gestiones que se realizan en el mundo son diferentes, porque cada zona tiene sus propias particularidades. El municipio de Tenancingo tiene recursos naturales y culturales que pueden promocionarse para que los turistas los visiten. Es así, que a través del turismo se pretende impulsar los recursos de la región, que la organización de la misma gente (políticos, empresarios y todos aquellos que integran el municipio) ayude a que se genere el desarrollo local.

Las gestiones se iniciaron en el 2001 y se ha ido trabajando a través de los años implementando, diferentes estrategias para lograr el desarrollo local. Se empezó con los empresarios para saber qué tan dispuestos estaban para trabajar en conjunto con el ayuntamiento y la comunidad, de la misma manera y al mismo tiempo se platicó con la comunidad y con el gobierno local.

Los empresarios dijeron que estaban de acuerdo en trabajar para lograr un beneficio económico, pero con la condición que el gobierno no participara, porque según lo único que quería los gobernantes es el beneficio propio. De la misma manera reaccionó la comunidad y el gobierno local, cada uno por su lado dijeron lo mismo del otro. Así mismo, el gobierno local accedió a ciertas actividades, pero que no lo obligaran a dar dinero para desarrollar los trabajos.

Para lograr el desarrollo local, según el modelo CEPAL, se requiere de la participación conjunta de los tres sectores para lograr:

Primero. Una buena organización entre la comunidad, el gobierno local y las empresas. En ese sentido Tenancingo en el año 2001 carecía de organización entre los tres sectores. Es decir, cada uno trabajaba por su lado. Sin embargo, desde el 2010 se vio un avance, aunque los tres siguen pensando que el otro quiere sacar provecho; pero, quieren trabajar por un bien común, porque las personas que viven en Tenancingo, por lo general son las que tienen un negocio. Es por ello que empiezan a trabajar en conjunto, con muchas deficiencias de todos lados, pero con la intención de crecer y obtener beneficios económicos para subsistir.

Segundo. Que los tres sectores, deben tener diferentes instituciones que ayuden al buen funcionamiento del convenio y cada uno respete la parte que le corresponde realizar, hay que considerar la estructura política-social. Tenancingo, necesita mejoras, para el desarrollo del turismo y así se pueda generar desarrollo económico; porque las instituciones funcionan a medias y los convenios no existen.

Desde el 2010, se ha investigado si existen asociaciones de empresarios, o no, y en conclusión se llegó a que existen varias. Dichas asociaciones presentan una serie de problemas entre sus agremiados, pero que no han sido suficientes para terminar las agrupaciones. Cada grupo ha trabajado para obtener beneficios para sus agremiados. En esta investigación se aborda la organización de los panaderos de Tecomatlán, en donde se dice que existen malos manejos en lo económico. Pero a pesar de las quejas, la organización ha logrado varios apoyos que antes no tenían. Ante las organizaciones que existen en la zona, el gobierno se ve obligado a dar beneficios, para los empresarios, organizaciones, y pueblo en general.

Tercero. Hay que considerar los proyectos de inversión. En el Plan de desarrollo municipal 2013-2015, consideran impulsar la inversión para el mantenimiento de los atractivos turísticos; así como el cuidado del medio ambiente.

Cuarto. Debe haber convenios, para que cada uno realice la parte que le corresponde de trabajo. El gobierno como los empresarios tienen desconfianza del otro, sin embargo; se dice que existen convenios entre los participantes pero no se tienen datos escritos (convenios), en lo que se refiere al mantenimiento y promoción de los atractivos turísticos.

Durante años no hubo intención del sector público y privado, de avanzar en el mantenimiento de los recursos disponibles para impulsar el turismo. Sin embargo, se siguió con la investigación, para ello se realizó un cuestionario. En donde los visitantes contestaron amablemente las preguntas. Y los resultados obtenidos fueron: el 90% de los entrevistados, dijeron que se le diera promoción a los atractivos que se mencionaban, porque el 45% sólo conocía dos o tres atractivos de los nombrados en el cuestionario: el Cristo Rey, Convento Carmelita y Salto de Santa Ana.

Así mismo, el 88% consideraron que Tenancingo necesita infraestructura turística y más servicios, que Tenancingo era bonito y que les gustaría conocer más lugares tanto naturales como culturales en un 60%. Por lo tanto, Tenancingo es un lugar que gusta a los visitantes, pero hace falta un sin número de servicios básicos que son importantes, sobre todo en los atractivos.

Tiempo después iniciaron a hacer mantenimiento y limpieza en la cabecera y en algunos recursos, y a poner señalamientos. Los recursos que se propusieron como atractivos turísticos en 2002 fueron: Parque Desierto del Carmen, Parque Hermenegildo Galeana, Salto de Santa Ana, Salto de San Simonito, Monumento a Hidalgo, Cristo Rey, Convento Carmelita, Templo de San Francisco de Asís, Capilla del Calvario, La Malinche y artesanías como: el rebozo, la madera, licores, y feria del jarro.

Foto: Cristo Rey



Fuente: Yaneth Vásquez, 2016

Y en el Plan Municipal Tenancingo del 2013, se muestran 10 atractivos que son: Parque Desierto del Carmen, Parque Hermenegildo Galeana, Salto de Santa Ana, Cristo Rey, Mercado municipal, mercado de la flor, El Ahuehuete, La Malinche, El Santuario del Agua, El Cerro de las Tres Marías (Gaceta, 2013). Pero, según datos recabados en campo son más recursos con los que cuenta el municipio.

Aun así, integrando únicamente los atractivos que el gobierno reconoce, deberían darles mantenimiento constante a esos lugares, situación que no existe. Los atractivos que da a conocer el gobierno local, deberían de ser conocidos y atraer a la gente. Sin embargo, los visitantes conocen uno o dos atractivos, según ellos es por falta de información.

Existe un módulo de información turística, se encuentra enfrente del Palacio Municipal en el jardín central, debajo del kiosco. Los trípticos presenta varios recursos naturales y culturales, varios de ellos se dieron a conocer desde hace varios años. El problema es que los visitantes no tienen idea de dónde buscar la información. Hace varios años el módulo permanecía cerrado todo el tiempo, en la actualidad no.

Sin embargo, los atractivos que da a conocer el gobierno local carecen de mantenimiento, de seguridad, de limpieza, y de información nacional e internacional. La información que existe de los recursos es en trípticos, y falta promocionarlos en otros medios de comunicación. Entonces se propone que sean dados a conocer en la televisión, radio e internet. En el Plan de Desarrollo Municipal, 2013-2015, se tiene previsto la promoción y su mantenimiento. Pero, en la realidad lo anterior se realiza a medias.

En general, tanto los atractivos mencionados por el gobierno municipal, como los demás recursos que pueden ser aprovechados para el turismo, les falta mantenimiento y promoción.

Sin embargo, hay que mencionar que el gobierno local en el periodo pasado 2013-2015 y el actual 2016-2018, han realizado diferentes proyectos de infraestructura en diferentes lugares del municipio, y en esos trabajos ha integrado a personas de las poblaciones que integran Tenancingo, para trabajar en dichos arreglos y les pagan. Anteriormente el gobierno llevaba gente de fuera para realizar dichos trabajos y muchas veces no los terminaban.

Los empleos son temporales, pero han apoyado a la economía de las personas que se han integrado a dichos proyectos. Es así que se puede apreciar un cambio entre los trabajos pasados y los de ahora, pero aún existen problemas. Por ejemplo: los trabajadores son seleccionados por el delegado o por los encargados de la obra, y se dice que escogen a sus familiares o, a las personas allegadas a los políticos locales.

En campo se puede visualizar que la gente que participa, es la que tiene tiempo y quiere trabajar, o sea que no labora en otro lado. También se visualiza que los empleos son expuestos a los delegados de cada población, o a los encargados de la obra de los lugares, y ellos lo distribuyen para la gente que vive cerca de donde se van a realizar los proyectos. Pero efectivamente, se observa que los puestos son para la gente cercana a los representantes.

Es así, que en general los proyectos de mantenimiento en diferentes lugares del 2002 – al 2017 han tenido cambios, por un lado en integrar a la gente de los lugares donde se hacen los arreglos, por otro en considerar a los delegados de cada población para que ellos busques trabajadores de la zona.

Los arreglos de mantenimiento de calles, la limpieza, y los señalamientos, han sido importantes para la imagen del municipio, y se pueden considerar para la atracción de los turistas; pero los atractivos y los recursos potenciales en específico siguen careciendo de mantenimiento y promoción. También falta dar información a los visitantes, de los atractivos y de los recursos potenciales.

Foto: Centro de Tenancingo



Fuente: Yaneth Vásquez, 2018

En Tenancingo, durante muchos años se ha dicho que se pretende incentivar al sector turismo; sin embargo, no se aprovechan los recursos disponibles, que se tienen para este rubro. Más bien se aprovechan para otros sectores, como es el caso de la siembra de flor.

Aunque, se han realizado proyectos para promocionar atractivos como: la feria del obispo en 2004, así como señalizaciones de algunos recursos (las señalizaciones se han puesto en lugares estratégicos de la cabecera municipal). Pero se necesitan más esfuerzos por parte del gobierno local, población y prestadores de servicios, para que en Tenancingo lleguen turistas. Porque el municipio es catalogado como zona de intercambio comercial, pero no como un municipio con atractivos naturales y culturales.

Fotos: Tríptico Turístico de los Atractivos de Tenancingo



En el sentido de dar promoción a los recursos disponibles, en el 2012 se propuso un expo-feria para que los artesanos del pan de Tecomatlán, tuvieran otra opción de venta. La cual se dio a conocer de manera particular para obtener el apoyo, debido a que la propuesta del 2002, no tuvo la aceptación esperada. Se piensa que es porque se pidió la promoción para varios recursos, y no había apoyo para todos.

Es por ello, que para el 2012 se pide para un solo recurso, pero aunque se gestione uno, la intención de la expo-feria es promocionar el conjunto de atractivos disponibles en Tenancingo. Y así atraer a los visitantes en diferentes ocasiones, para que conozcan un sin número de recursos naturales y culturales.

Para ello se tuvo que realizar un diagnóstico del lugar donde se elabora el pan, pero considerando el centro de Tenancingo, porque en la cabecera municipal se pretende realizar la expo-feria del pan. Para la elaboración de la propuesta, en primer lugar se consideraron a los artesanos del pan, para que eligieran que querían realizar para aumentar las ventas de su producto. Después se consultó al gobierno local, para saber su opinión. Y al final a los visitantes, para saber si les gustaría presenciar una expo-feria.

El proyecto se realizó y se entregó al gobierno local; sin embargo, no se ha avanzado en el desarrollo de la expo-feria. Aunque, se logró que los consideraran y les dieran más lugares de venta en la zona, y en temporada de muertos se realiza la venta del pan de Tecomatlán, junto con otros tipos de panes que se realizan en Tenancingo; así como el complemento de productos que se utilizan en dicha temporada. Pero se sigue pensando en realizar la expo-feria del pan de Tecomatlán.

Tenancingo ya cuenta con varias ferias como es el caso de la feria del jarro, y la del obispo. La última que inició en 2004, con la aprobación del presidente municipal, Licenciado Ángel Luz Lugo Nava y fue para difundir el turismo en sus diversas ramas; principalmente en la rica gama gastronómica que ésta ciudad ofrece (Varela, 2011). Es así que dicha feria promueve parte de los recursos que existen en Tenancingo.

Por lo tanto, el municipio cuenta con muchos recursos tanto naturales como culturales, pero se necesita mantenimiento, limpieza, promoción, etcétera, situación que existe a medias; es decir, no se les ha dado la prioridad que se merecen. Aunque existe la idea de implementar infraestructura en los diferentes atractivos. Por ejemplo, se pretende la construcción de gradas, arreglo de plazas cívicas y de calles.

También en sus líneas de acción pretenden promover los atractivos, implementar programas de promoción y capacitación, llevar a cabo ferias y exposiciones de productos artesanales (Gaceta, 2013); aunque, en la realidad no se visualiza. Es así que existe una contradicción entre lo escrito y la práctica.

Conclusiones

México, en específico Tenancingo tiene una gran riqueza cultural y natural que puede ser utilizada para que las personas la conozcan y la visiten. Sin embargo, hasta el momento no existe una visión estructurada para que los recursos sean usados de forma moderada y no desaparezcan.

Debe haber políticas públicas sobre cuidado de los recursos naturales y culturales y su mantenimiento. Así como programas educativos para la población en general sobre cuidado del medio ambiente; porque los recursos nos dan una vida saludable y se puede obtener una remuneración económica por su conservación.

Los tres sectores: el público, el privado y el social, quieren sacar una mejor ganancia cada uno por su lado, y lo único que se genera con esa actitud es no avanzar en la promoción de los recursos y obvio no se tiene un beneficio de ellos. En el momento que cada sector entienda su participación, en la promoción de los recursos naturales y culturales, habrá desarrollo local, de lo contrario se seguirán integrando estrategias, sin lograr nada. Tal vez exista crecimiento, pero no el desarrollo integral del municipio.

Referencias bibliografías

- Aparicio, M. (2009). Modelo de gestión por proyectos para el desarrollo local (TTT). XIII Congreso Internacional de Ingeniería de Proyectos. España: Universidad Politécnica de Madrid.
- Boucher, F. et al, (2011). Guía Metodológica, para la Activación de Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL). México: IICA, CIRAD, REDSIAL, México IICA.
- Cárdenas, N. (2002). “El desarrollo local su conceptualización y procesos”. PROVINCIA. Universidad de los Andes Mérida, Venezuela, N° 8, pág. 53-76.
- Estadística. (2013). Estadística básica municipal Tenancingo. México: Gobierno del Estado de México.
- Flores, C; Zizumbo, L; Cruz, G; Vargas, E. E. (2014). “Economía social, comunalidad: orientación teórica para el turismo rural, como alternativa de desarrollo”. Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas, núm. 9, pág. 1645-1658.
- Gaceta Municipal. (2013). Plan de desarrollo municipal, 2013-2015. México: Ayuntamiento de Tenancingo. Gobierno del Estado de México. REPP-SPM-58-123.
- Hernández, R; Fernández, C y P. Baptista (2010). Metodología de la investigación. México: Mc. Graw-Hill.
- INEGI. (2013). Estadística Básica Municipal. México: Gobierno del Estado de México.
- INEGI. (2017). Anuario estadístico y geográfico de México. México: INEGI.
- Juárez, G. (2013). “Revisión del concepto de desarrollo local desde una perspectiva territorial”. Revista Lider. Vol. 23, pág. 9-28.
- Martínez, A; Escalona, M. (2012). “La gestión turística municipal en el Archipiélago de Chiló”. Estudios y Perspectivas en Turismo, Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos Buenos Aires, Argentina, vol. 21, núm. 3, pág. 621-645.
- Muchnik, J. (2006). “Identidad territorial de los alimentos: alimentar el cuerpo humano y el cuerpo social”. En: De Álvarez, A., Bouher, F., Cervantes, F., Espinoza, A., Muchnik, J., y Requier Desjardins, D. (Cords.). Agroindustria Rural y Territorio. México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- OMT. La Organización Mundial del Turismo. (Madrid, España). [online]. 2018, [citado 5 abril 2018]. Disponible en la world wide web: <http://www2.unwto.org/node/50285>.
- OMT. El turismo internacional hacia otro año de crecimiento. [online]. 2017, [citado 5 abril 2018]. Disponible en la world wide web: <http://media.unwto.org/es/press-release/2017-11-07/el-turismo-internacional-hacia-otro-ano-de-crecimiento>.
- OMT. (1999). Agenda para Planificadores Locales: turismo sostenible y gestión municipal. Edición para América Latina y El Caribe. Madrid, España: OMT.
- Ornés, S. (2009). “La gestión pública del turismo en el distrito metropolitano de Caracas. Fortalezas, debilidades y nuevos desafíos”. Gestión turística, Universidad Austral de Chile Valdivia, Chile. N° 12, pág. 85-108.
- Pérez, B. (S/A). Desarrollo Local: Presente y Futuro. Sevilla, España: Facultad de

Ciencias Económicas y Empresariales. Departamento de Economía Aplicada III, de la Universidad de Sevilla.

PND. (2013-2018). Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018. México: Gobierno de la República.

Rodríguez, J. (2015). “Gestión local del turismo: el municipio y su rol en el desarrollo turístico en Chile”. Gestión Turística, Universidad Austral de Chile Valdivia, Chile. Núm. 23, pág. 34-56

SECTUR. Informe de Avance y Resultados del Programa Sectorial de Turismo. (lugar). [online]. 2017. [citado 10 abril 2018]. Disponible en la world wide web: <https://www.gob.mx/sectur/#200>.

SECTUR. (2018). Ranking Mundial del Turismo Internacional. (lugar). [online]. 2018. [citado 15 abril 2018]. Disponible en la world wide web: <http://www.datatur.sectur.gob.mx/SitePages/RankingOMT.aspx>.

Varela, S. El obispo, baluarte gastronómico de Tenancingo 16 y 17 de Julio, la 8ª Feria del Obispo. (México). [online]. 2011. [citado 15 mayo 2018]. Disponible en la world wide web: <https://alcommuni.wordpress.com/2011/07/07/%E2%80%9Ccel-obispo-baluarte-gastronomico-de-tenancingo%E2%80%9D-17-y-18-de-julio-la-8%C2%AA-feria-del-obispo/>. Boletín A-32/11.

Vázquez, G. V. (2003). “La gestión ambiental con perspectiva de género: el manejo integrado de ecosistemas y la participación comunitaria”. Gestión y políticas públicas. Vol. XII, núm. 2, ii semestre, pág. 291-322.

Velasco, G. M. (2009). “Gestión turística del patrimonio cultural: enfoques para un desarrollo sostenible del turismo cultural”. Cuadernos de turismo. Núm. 23, pág. 237-257.

Venturini, E. J. (2015). “Ambiente, sustentabilidad y turismo. La gestión ambiental como perspectiva para el desarrollo turístico sustentable”. Revista Pensum, volumen 1, pág. 8-23.

APROXIMACIÓN AL DISEÑO DE UN MODELO DE VALORACIÓN DE LA RESILIENCIA EN DESTINOS TURÍSTICOS

Cecilia Gutiérrez Vega
Académica Instituto de Turismo
Universidad Austral de Chile
cgutierrezvega@gmail.com

Resumen

En los últimos años se han diseñado diferentes modelos de indicadores para medir la sostenibilidad de los destinos de turismo. No obstante, han quedado relegados, en estos trabajos, dos aspectos importantes: el escaso protagonismo concedido a la población local como agente relevante en el proceso de gestión turística y la excesiva importancia adjudicada a los indicadores de carácter objetivo. El papel de los componentes subjetivos cobra especial importancia en momentos de crisis y desastres naturales que afectan al sector turístico (OMT, 2005).

Apuntando a esas debilidades de los modelos existentes, el presente documento da a conocer avances en el diseño, a través del concepto de “resiliencia”, definida como la capacidad de los sistemas turísticos de volver al estado de equilibrio después de haber sufrido una alteración que les afecta en su marcha diaria, de una matriz que releve de mejor forma el rol de las comunidades locales e introduzca percepciones subjetivas en la valoración de factores claves de la sostenibilidad de los destinos.

Las preguntas aquí son, por tanto: ¿Qué tipo de operaciones hacen posible su fortalecimiento? ¿Cómo se establece la articulación entre el sistema turístico y su entorno? ¿Cuáles son los factores que afectan a la vulnerabilidad de los sistemas turísticos? ¿Qué factores les hacen más resilientes? Las respuestas a estas preguntas conducen a volver la vista sobre la naturaleza de los sistemas abiertos y a indagar sobre sus más recientes estudios vinculados a la capacidad de recuperación en este tipo de sistemas turísticos.

Palabras-clave: resiliencia, desastres naturales, sistema turístico, destinos turísticos.

APPROACH TO THE DESIGN OF A MODEL TO ASSESS THE RESILIENCE IN TOURIST DESTINATIONS

Cecilia Gutiérrez Vega
Académica Instituto de Turismo
Universidad Austral de Chile
cgutierrezvega@gmail.com

Abstract

In recent years, different models of indicators have been designed to measure the sustainability of tourism destinations. However, two important aspects have been relegated in these works: the limited role given to the local population as a relevant agent in the tourism management process and the excessive importance attached to objective indicators. The role of the subjective components is particularly important in times of crisis and natural disasters that affect the tourism sector (UNWTO, 2005).

Pointing to these weaknesses of existing models, this document presents advances in design, of a matrix that relieves in a better way the role of local communities and introduces subjective perceptions in the evaluation of key factors of the sustainability of the destinations. through. These matrix it is focused in the concept of "resilience", defined as the ability of tourist systems to return to the state of equilibrium after having undergone an alteration that it affects them in their daily march.

The questions are, therefore: ¿What kind of operations makes possible the strengthening of resilience? ¿How is the articulation between the tourist system and its environment established? ¿What are the factors that affect the vulnerability of tourism systems? What factors make them more resilient.

Keywords: resilience, natural disasters, tourist system, tourist destinations, vulnerability

1. Introducción

En los últimos años se ha realizado un trabajo importante relativo a la sostenibilidad del turismo y a la forma en que los indicadores pueden favorecer la adopción de mejores decisiones y medidas. Cada vez más, la elaboración y utilización de estos instrumentos se considera parte fundamental de la planificación y gestión general de los destinos y es un elemento integrante de las actividades de promoción de un desarrollo sostenible del sector turístico en todos los niveles (OMT, 2005).

Se han diseñado diferentes modelos de indicadores, pero han quedado relegados dos aspectos importantes, el escaso protagonismo concedido a la población local como agente importante en el proceso de gestión turística y la excesiva importancia adjudicada a los indicadores de carácter objetivo. El papel tan importante que los componentes subjetivos tienen en la satisfacción de los clientes internos (población local) y externos (turistas) y, por tanto, en la sostenibilidad de los destinos turísticos, toma una gran importancia en momentos de crisis económica y de desastres naturales que afectan a los destinos.

Estos aspectos subjetivos son recogidos en el estudio propuesto por Sancho et. al. (2007), que además identifica indicadores según el grado de desarrollo de cada destino. Pero la situación actual de los sistemas turísticos, sometidos a condiciones de riesgo, vulnerabilidad, desastres naturales, cambio climático e inestabilidad económica, marcan un nuevo reto al que los sistemas estáticos no pueden dar respuesta. Los sistemas turísticos, por el contrario, son dinámicos y deben adaptarse a los cambios que se generan en el entorno y en su propio interior, absorber las fluctuaciones y recuperar un nuevo equilibrio del sistema. Esto es lo que intenta abordar el concepto y el marco de análisis de la resiliencia.

Se define resiliencia como la capacidad de los sistemas vivos y en particular de las personas y los grupos humanos de volver a un estado de equilibrio después de haber sufrido un desastre natural, una crisis o una alteración de cualquier tipo.

En el sistema humano la resiliencia está muy próxima a la habilidad y las capacidades que tienen individuos y grupos sociales de adaptarse a condiciones cambiantes. Habilidades para resurgir de las crisis, salir reforzados y aprender de ellas.

La resiliencia y su rol en los sistemas turísticos constituyen la base de este artículo, que pretende aportar nuevas directrices en la investigación del turismo en épocas de cambio, alteraciones, desastres y crisis.

No existe total claridad respecto a quien y donde se comenzó a utilizar el término resiliencia (Kalawski & Haz, 2003). Algunos la vinculan a las ciencias humanas, otros a la biología o a la física (Kotliarenc et al, 1999) y ha llegado a ser de uso generalizado en el campo de la psicología (Scoville 1942) y la psiquiatría. No obstante, lo que es realmente importante es que ha sido y, continúa siendo, ampliamente aplicado a numerosas situaciones y contextos para explicar la capacidad de resistir y reaccionar ante situaciones y hechos adversos.

Luthar y otros (2000), señalan que, en el área de la intervención psicosocial, la resiliencia intenta promover procesos que involucren al individuo y su ambiente social, ayudándolo a superar adversidades (riesgos), adaptarse a la sociedad y tener una mejor calidad de vida.

De acuerdo con varios expertos en resiliencia (Masten, 1999; Luthar y otros, 2000; Luthar y Cushing, 1999; Kaplan, 1999) existen dos generaciones de investigadores que han trabajado esta temática. La primera, que inicia a principios de los setenta, busca identificar los factores de riesgo y de resiliencia que influyen en el desarrollo de niños que se adaptan positivamente a su entorno social a pesar de vivir en condiciones de adversidad. La mayoría de los investigadores de esta generación podrían adscribirse al modelo triádico de resiliencia, que consiste en organizar los factores de resiliencia y riesgo en tres grupos diferentes: los atributos individuales, los aspectos de las familias y las características de los ambientes sociales en que los individuos se hallan inmersos.

Existe otro grupo de investigadores de la segunda generación que podrían adscribirse al modelo ecológico-transaccional de resiliencia, que tiene sus fundamentos en el modelo ecológico de Bronfenbrenner (1981). Lo medular de este modelo es que el individuo se encuentra inmerso en un ambiente determinado por diversos niveles que interactúan entre sí, ejerciendo una influencia directa en su desarrollo humano, dichos niveles son: el individual, el familiar, el comunitario y vinculado a los servicios sociales, y el cultural y vinculado a los valores sociales.

El desafío de esta segunda generación es poder identificar los procesos que están en la base de la adaptación y de la resiliencia, lo que permitiría avanzar en la teoría de la resiliencia, además de permitir la definición y diseño de estrategias que permitan promover la resiliencia y por ende la calidad de vida de individuos y grupos.

Para identificar resiliencia, es necesario que exista una adaptación positiva, que significa que un individuo o grupo ha alcanzado expectativas sociales asociadas a su etapa de desarrollo, o cuando no ha habido signos de desajuste social. En ambos casos cuando la adaptación positiva ocurre, a pesar de la exposición a la adversidad, los desastres o las crisis, se considera una adaptación resiliente.

Con el correr de los años, el término resiliencia empieza a utilizarse en diversos ámbitos, disciplinas y campos de actuación. Uno de ellos es el turismo, donde se comprende como la capacidad de los sistemas turísticos para recuperar los equilibrios o para absorber crisis, desastres naturales o fluctuaciones internas o externas, a partir y teniendo en cuenta fundamentalmente, sus habilidades autoorganizativas. Estas propiedades de resistir fluctuaciones y adversidades externas y autoorganizarse exitosamente para provocar un nuevo estado de equilibrio manteniendo la esencia de la comunidad y el sistema social, dependen, significativamente, de la estructura y disposición funcional de los sistemas, así como de sus capacidades iniciales, y sus modelos de gobernanza, entre otras variables (Sancho y Vélez, 2009).

Son precisamente las nuevas capacidades que desarrollan los miembros de la comunidad –cómo emprender y dirigir negocios prósperos, cómo impulsar y sostener redes de colaboración y proyectos comunitarios y cómo crear instituciones funcionales e influyentes – las que dan lugar a una mayor resiliencia (Sancho y Vélez, 2009).

A partir los años setenta y ochenta del siglo XX, tras veinte años de operar un turismo masificado en el ámbito internacional, la evolución de las prácticas turísticas ha generado un conjunto de efectos negativos, tanto económicos como sociales, políticos y culturales que transformaron y degradaron social y ambientalmente los destinos, en especial de regiones del mundo sometidas al modelo de explotación intensiva del turismo, efectos de los que hasta entonces no se tenía conocimiento y que era necesario entender a través de modelos conceptuales que explicaran la red de relaciones que se entretije en torno a la actividad turística. De este modo se han desarrollado modelos explicativos y matrices para establecer las relaciones y articulaciones entre el turismo y todos los subsistemas de su entorno (Sancho y Vélez, 2009).

Dos ejemplos de esta nueva concepción la ofrecen las propuestas de Gunn (2002) y Ascanio (en Schlüter, 2000). En el caso de Ascanio, el sistema turístico se articula por dos ambientes internos: el físico-empresarial (empresas, paisajes, etc.) y el comunal o humano (comunidad receptora y visitantes), ambos interrelacionados por el carácter de servicio del turismo. Este modelo hace énfasis en el papel mediador de los servicios, así como en las relaciones de comunicación entre la comunidad receptora y los visitantes, y entre los recursos y las empresas. Fuera del sistema, en el ámbito externo, se encuentran los aspectos que lo influyen: lo político, lo económico, lo psicosocial, lo tecnológico y lo sociocultural.

Gunn, por su parte, ofrece un modelo más contemporáneo sobre los componentes del sistema turístico como base conceptual para la planificación turística, concibiendo a la demanda y la oferta como las dos fuerzas principales en la conducción de dicho sistema, a la que se une: financiamientos, recursos culturales, recursos naturales, políticas gubernamentales, competencia, comunidad, emprendedores y aspectos laborales.

En general, los modelos mencionados tendieron a una generalización sobre la explicación de las relaciones entre el sistema y el entorno. Las aportaciones que hicieron representan sin duda un avance en la aplicación de la teoría de sistemas al análisis de lo turístico, particularmente al permitir estudiar las interrelaciones entre lo natural y lo social. Es el enfoque de sistemas abiertos el que sirvió de base para la construcción teórico-metodológica de los modelos elaborados, particularmente el de feed-back positivo, puesto que permitió conocer los cambios que se generan en el sistema a partir de aceptar que son los estímulos del entorno, los principales generadores del cambio. (Sancho y Vélez, 2009).

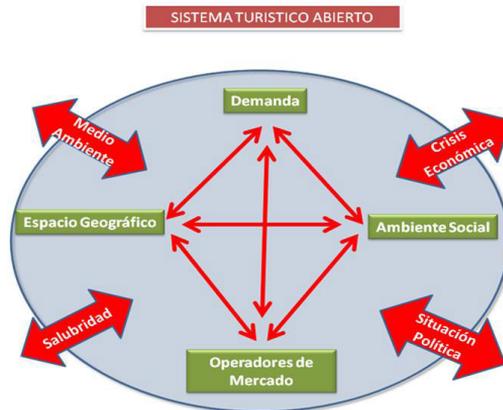
No obstante, los modelos teóricos construidos para explicarlo se muestran débiles al clarificar dos aspectos: la lógica concreta de su funcionamiento, y la distinción entre los componentes que le son propios y los que corresponden a su entorno.

Por otra parte, los modelos mencionados anteriormente, empiezan a ser cuestionados al debatirse el punto de la diferenciación entre lo que corresponde propiamente al sistema turístico y lo que corresponde a su entorno, identificándose algunas limitaciones teóricas que apuntan directamente a la concepción de los sistemas abiertos:

¿Cómo se constituye un sistema turístico? ¿Qué tipo de operación hace posible su permanencia? ¿Cómo se establece la diferencia entre el sistema turístico y su entorno? ¿Cómo evoluciona este sistema y mantiene esta diferencia? (Sancho y Vélez, 2009).

De manera de incorporar elementos de diversos modelos planteados y comprender la interrelación que existe entre ellos, se plantea el siguiente esquema de relaciones (ver Figura 1).

Figura N° 1: Relaciones de los componentes claves del sistema turístico.



En un sistema turístico abierto como el planteado, se pueden encontrar factores endógenos y exógenos. Los cuatro principales elementos endógenos que lo conforman son:

- Demanda. Corresponde a los visitantes y turistas que arriban al destino.
- Ambiente Social. Que incluye a residentes, agentes locales vinculados al turismo, representantes de las administraciones, entre otros
- Operadores del Mercado Turístico. Considerando a tour operadores, agencias de viaje, hoteles y establecimientos de restauración, compañías de transporte, empresas de oferta complementaria y turismo activo, etc.
- Espacio Geográfico. Incluyendo los recursos y los atractivos turísticos, los elementos de infraestructura y servicios públicos generales y los de infraestructura y servicios turísticos.

Existen también factores exógenos que, si bien no son propiamente del sector, afectan al sistema turístico. Entre estos se encuentran variables políticas, económicas, socio-culturales, de seguridad, ambientales, etc. En situaciones inesperadas como desastres naturales, el medio ambiente ejerce su función de factor exógeno al sistema. No obstante, algunos de estos factores externos se tornan endógenos dependiendo de la relación que se genere exista con los demás elementos internos. Tal es el caso, por ejemplo, del impacto que tienen sobre el medio ambiente diversos proyectos, situaciones o eventos, que se ven afectados por los posibles usuarios del turismo, por lo que pasan a ser elementos endógenos del sistema.

Como se observa en la figura 1, los diversos elementos que conforman un sistema turístico abierto se relacionan entre sí de una manera dinámica, entrelazándose unos con otros, ejerciendo mayor o menos presión o injerencia entre sí.

Para poder actuar ante los riesgos, adversidades, crisis y desastres que pueden afectar al sistema turístico, es necesario ser capaces de identificar primeramente los factores claves intervinientes y desde el conocimiento de las amenazas que interfieren en el entorno ir concretando las respuestas que hay que dar ante estas amenazas. De acuerdo con lo planteado por el World Economic Forum, (2005), existe evidencia sustancial para indicar que los riesgos exógenos afectan a los negocios hoy en día mucho más que en el pasado. Esto se debe a la profunda interrelación existente entre todos los factores socioeconómicos y ambientales, la estrecha vinculación entre las comunidades y las naciones y la gran cantidad de información disponible, que acarrea análisis de impactos presentes y futuros. Identificar las potenciales crisis externas, regionales y globales, requiere detectar tendencias, realizar análisis prospectivo y monitorear impactos y efectos ampliamente. Demanda, asimismo, de la capacidad de ver a través de la complejidad del mundo de hoy, identificar oportunidades y amenazas y desarrollar opciones y estrategias para aprovecharlas, enfrentarlas o mitigarlas, de preferencia en forma preventiva.

Es necesario contar con inteligencia territorial y competitiva, con una mirada abierta del mundo, ampliando los horizontes de evaluación, más allá de las tradicionales memorias, balances o informes anuales de gestión y sobre todo contar con equipos humanos capaces de realizar preguntas estratégicas y de análisis de escenarios, tales como: ¿Qué haremos en caso de x desastre? ¿Qué nueva oportunidad de emprendimiento, negocio o innovación turística podría crearse con estos riesgos, crisis, conflictos? Empresas, destinos, compañías y organizaciones públicas y privadas exitosas serán aquellas que reaccionen oportuna y estratégica y eficientemente frente a las crisis y las adversidades o riesgos, o aun más, sean capaces de avizorarlas y anticipar reacciones a ellas, antes que su competencia.

Riesgos, amenazas o crisis tienen una función tanto de probabilidad como de impacto, y ambas repercusiones pueden ser tremendamente subjetivas. En general las personas y los grupos humanos sobreestiman los riesgos cuando están familiarizados con ellos y subestiman los desconocidos, pues, obviamente, no saben cómo podrán afectarles. Por ende, la percepción y la gestión del riesgo y de las crisis, son afectados por la cultura, el grado de información y conocimiento disponible por los actores relevantes, el capital social desarrollado por las comunidades y/o la capacidad de resiliencia o tolerancia desarrollada ante los riesgos, en su experiencia anterior.

Por otra parte, el World Economic Forum (2005), identificó asimismo una serie de riesgos que amenazarán al planeta, en menor o mayor medida. Estas amenazas se agrupan en: económicas, geopolíticas, sociales y medioambientales. Aunque algunos de estos riesgos se ubican en una zona geográfica específica, todos tienen un impacto global. Véase, por ejemplo: inestabilidad política y militar en Medio Oriente, terrorismo y fundamentalismos radicales, crisis financieras, interrupción de los suministros de materias

primas y energías estratégicas, cambio climático, fluctuaciones económicas y luchas entre las grandes potencias comerciales, pandemias, comercio de armas de destrucción masiva, migraciones y crisis humanitarias, desastres naturales (inundaciones, tormentas, aluviones, terremotos, erupciones), entre otras. De todos los riesgos mencionados, no existe ninguno que no afecte a los sistemas turísticos, los destinos y los países con industrias de viajes consolidadas o emergentes. Pero obviamente, la magnitud de los impactos puede variar. Tal es el caso, a modo de ejemplo, de la crisis financiera, que algunos países han enfrentado de una mejor manera que otros. Sin embargo, aunque no exista el mismo nivel de vida y poder adquisitivo para realizar viajes de larga o mediana distancia, todos se han visto afectados. Algunos subsistemas turísticos y subsectores de la industria son más vulnerables a una clase de amenaza u otra. Así, por ejemplo, las aerolíneas y el transporte aéreo en general, ha manifestado alta vulnerabilidad a las amenazas sociopolíticas y las situaciones de conflicto militar, mientras que el subsector de hoteles ha paralizado buena parte de los nuevos proyectos debido a la incertidumbre del crédito bancario y las inversiones de capital. Algunos destinos han sido más vulnerables a las amenazas de origen natural como aquellos situados en el Océano Índico o en el Cinturón de Fuego del Pacífico, a raíz de todos los desastres a los que se ven sometidos; terremotos, erupciones, huracanes, tsunamis, etc. (Sancho y Vélez, 2009).

La realidad se encarga de demostrar que los sistemas turísticos rara vez permanecen en equilibrio. Por el contrario, se ha llegado a la convicción de que “es el desequilibrio el que proporciona la estabilidad de estos”, ante adversidades los agentes del sector y sus entornos cooperan en la lucha por la supervivencia. Se presume que los diversos elementos del sistema turístico tienen una importante comunicación entre sí y despliegan cierta organización, por lo que son capaces de dirigirse hacia la obtención de resultados o metas, obviamente más o menos exitosas, dependiendo de las estrategias, sus liderazgos y sus recursos y la experiencia acumulada.

Este modelo concibe la generación de sistemas complejos que están sujetos a perturbaciones provenientes del medio y los conducen a generar cambios y adaptaciones (Sancho y Vélez, 2009). Es importante, por ende, conocer qué cantidad de cambios será posible introducir en un sistema sin ponerlo en peligro, qué mecanismos desplegará para controlar o aprovechar las nuevas tendencias o una desviación de su trayectoria anterior y modificar la dirección hacia una situación potencialmente catastrófica.

La crisis y los desastres de origen natural difícilmente pueden ser evitados por los pueblos. Pueden considerarse eventos aleatorios, pero sí es posible prevenirlos en cierto grado, mitigarlos y reducir sus efectos adversos y sobre todo desarrollar estrategias ciudadanas e institucionales para preparar a la población frente a ellos.

La protección y el entrenamiento ciudadano son las principales armas que puede ayudar en este tipo de crisis y en estos casos. Pero puede encontrarse un problema asociado a esta protección que es la corrupción que normalmente lleva asociada. Dentro de este ámbito hay que diferenciar entre los procesos de protección misma y los procesos compensatorios.

Los primeros sólo benefician a los destinos expuestos al riesgo y a aquel factor que lo origina, mientras que los segundos tienen igual beneficio para destinos expuestos y para otros no directamente expuestos a ese riesgo.

Para las crisis de origen antrópico y de carácter social, la identidad cultural que otorga a la población un sentido de identidad y permanencia constituye un factor clave que les permita afrontar y elaborar las influencias de culturas invasoras. Aquellos destinos que han hecho un baluarte del respeto y la exaltación de las culturas tradicionales han mostrado una mayor capacidad para recomponerse y renacer frente a numerosos conflictos de esta naturaleza. Esto no está reñido con la interculturalidad, que constituye una de las bases y de las principales consecuencias de la actividad turística. Es más cuando un pueblo ha desarrollado más sus raíces es menos vulnerable a la acción de la interculturalidad. Las amenazas económicas son las que preocupan en estos momentos de crisis generalizada de la economía.

La OMT. (2009) ha elaborado un documento de respuesta a la crisis con un conjunto de medidas de los diferentes subsectores. Igualmente creó, en el año 2009, un comité para apoyar a los países a actuar con resiliencia después de las crisis generalizadas, entregando posibles respuestas para los diferentes subsectores.

2.- Metodología.

2.1.- Como medir la resiliencia

Para medir el grado de resiliencia de los destinos se pueden formular dos sistemas: un modelo basado en el análisis de un conjunto de variables claves y un modelo basado en el análisis comparativo de algunos factores entre varios destinos.

Este artículo ofrece una versión preliminar de la segunda forma de medición describiendo un modelo para su evaluación que se encuentra en periodo de prueba.

La fórmula creada se basa en utilizar un modelo shift-share para explicar las diferencias en intensidad de resiliencia en diferentes destinos, según la expresión:

$$R^1 - R^2 = \sum \bar{\beta}(F^1 - F^2) + \sum (\beta^1 - \beta^2)\bar{F}$$

donde:

*R1 y R2 son las diferencias en intensidad de la resiliencia.
** β son las diferencias de riesgo al que están sometidos los destinos
***F1 y F2 son los diferentes factores de riesgo.

El primer sumatorio de la expresión es el efecto en factores de riesgo del destino, y el segundo sumatorio es el efecto en riesgos de los destinos.

Esta metodología ayuda a los municipios a aprender de la experiencia de los otros destinos, estimar el impacto que la amenaza ha generado sobre los demás, y reconocer un incremento en bienestar y mejora de calidad. Pero para ello hay que tener claro cuales son los factores y variables que facilitan o fortalecen la resiliencia.

Basándose en esta fórmula desarrollada para cuantificar la resiliencia se presenta aquí una primera aproximación a esta valoración, centrada en el estudio de dos destinos turísticos del sur de Chile (Valdivia-Corral y cuenca del lago Ranco, ambos de la región de Los Ríos a 800 kms. aproximadamente de Santiago de Chile, la capital del país).

Se ha construido una encuesta para los gestores locales de estos dos destinos, valorando los tres factores que influyen sobre la resiliencia: la autoridad real de los recursos, las capacidades de los destinos de gestionar los subsistemas de manera competente, distribuir equitativamente los ingresos generados por esta actividad turística y las conexiones que tenga esta actividad con el resto de toda la economía (Ecoespaña, 2009). Se han valorado las medias para cada grupo de factores posicionando a cada uno de los destinos en función de estas diferencias. Con ellas se han obtenido los siguientes resultados en una primera aproximación, considerando que este trabajo es parte de una investigación más amplia.

2.2.- Ámbito territorial.

El estudio se ha aplicado en dos destinos de la región de los Ríos del sur de Chile:

a) Destino Valdivia-Corral

Este destino está compuesto por las comunas de Valdivia y Corral y posee la estructura receptiva y de hospitalidad más importante de la región de Los Ríos, actuando como eje vertebrador y centro receptor y distribuidor. Se ubica en un sistema hidrográfico formado por tres cuencas: el río Calle-Calle, que se

caracteriza por tener un caudal abundante y relativamente uniforme durante todo el año; el río Cruces, declarado Santuario de la Naturaleza en su curso inferior y el río Tornagaleones, que recibe por la ribera oriental dos ríos de curso paralelo y de poco desarrollo: Futa y Angachilla. La comuna de Valdivia tiene una población de alrededor de 150.000 habitantes, con una población joven que no muestra signos aún de iniciar un proceso de envejecimiento.

Los principales accesos a este destino son:

- Vía terrestre: desde el norte, la autopista panamericana que se bifurca, al llegar a San José de la Mariquina, hacia el suroeste en un tramo de 47 kms. hasta llegar a la ciudad de Valdivia, Desde el sur la misma vía, se bifurca en Paillaco hacia el noroeste, en un tramo de 48 kms. hasta llegar a la ciudad de Valdivia.
- Vía aérea: El aeropuerto Pichoy dista 32 kms. al noreste de Valdivia Actualmente existe una disociación entre la oferta y la demanda en este destino, con una sobreoferta desde el punto de vista de la demanda actual. Por lo tanto, podemos decir que este destino se encuentra desarrollado desde el punto de vista de la oferta, no así de la demanda. Si bien ésta no ha disminuido, su estancamiento ha sido factor negativo para el desarrollo turístico del destino, así como la tendencia a la baja que se observa en el poder adquisitivo de los visitantes de verano (Figueroa et. al, 2018)

Respecto a su potencial turístico este destino se caracteriza por contar con el centro urbano más importante de la región, que es a la vez su capital cultural, artística, de negocios, educacional, científica, lo que la convierte en el principal centro receptor del flujo de viajeros que se movilizan durante el año por esa amplia gama de motivaciones.

De igual forma, en verano se convierte en una atractiva ciudad fluvial, de hermoso diseño, única por su ubicación a la orilla del río navegable más importante del país, por sus bellos paisajes, su conexión al Océano Pacífico, su tradicional gastronomía, sus festividades nacionalmente conocidas y por ser el punto de partida de excursiones fluviales río arriba y hacia la desembocadura de la cuenca donde se encuentra la red de fortificaciones y monumentos históricos legado de la colonización española y declarados patrimonio nacional de importancia internacional (Szmulewicz et. al. 2010).

El destino Valdivia – Corral cuenta con toda la gama de servicios urbanos necesarios para visitantes y con equipamiento turístico diverso, amplio, apto para todos los segmentos y que abarca hotelería, restauración, transporte, esparcimiento, e instalaciones para actividades culturales, recreativas, deportivas, etc. Una de las características que distingue a Valdivia es su completa oferta de servicios de esparcimiento nocturno, en gran parte derivado de su condición de ciudad universitaria y de eventos. De igual

forma, otro de los sellos de la oferta de servicios turísticos es la amplia variedad de embarcaciones que realizan tours y transporte a través de su red fluvial. Corral por su parte destaca como puerto receptor de las excursiones fluviales y por contar con una creciente oferta de actividades de turismo rural y de naturaleza en su entorno. El destino Valdivia- Corral se encuentra en un estado de madurez, como área turística, en la cota superior de la curva, presentando en los últimos años algunos signos preocupantes de estabilidad en el número de visitantes y de tendencia hacia segmentos de menor poder adquisitivo, con posibilidades de girar hacia una declinación o una reconversión. En este destino se pueden identificar diversas organizaciones del empresariado turístico y la presencia de múltiples instituciones ligadas al sector, destacando además la existencia de varias escuelas de formación de personal técnico para esta industria y especialmente de formación profesional en la escuela de Turismo de la Universidad Austral de Chile, cuyo impacto sobre el desarrollo del sector ha sido notable a lo largo de sus más de 40 años de existencia. A pesar de contar con esta gran presencia de organizaciones ligadas al sector, lo que debería ser una fortaleza se convierte en una debilidad, cuando existe atomización y su capital social, siendo muy notable ofrece hoy signos claros de problemas de desagregación y falta de coordinación y de trabajo conjunto entre todas las organizaciones (Szmulewicz et. al. 2010).

b) Cuenca del Lago Ranco de la Región de los Ríos, Chile. Comprende la cuenca del lago mencionado y sus áreas circundantes, y dentro de él se encuentra todo el territorio de las comunas de Futrono y Lago Ranco y gran parte de las comunas de la Unión (capital provincial), Río Bueno y Paillaco. El uso del suelo y la vegetación que presenta una mayor representación en la cuenca es el bosque nativo, que le otorga alta biodiversidad. Tienen representatividad en la cuenca 3 áreas protegidas del Estado. Además, de importantes áreas de protección privadas.

La base productiva de la Cuenca del Lago Ranco gira en torno a agricultura, ganadería, apicultura, silvicultura, industria manufacturera (madera y agricultura), artesanías, comercio y turismo. En los últimos años han surgido importantes proyectos de conservación de la biodiversidad y de generación hidroeléctrica.

El principal recurso turístico de la zona lo constituye el lago Ranco ("aguas tormentosas" en lengua mapuche), con 442 km² de superficie y 199 m de profundidad. Posee alrededor de 13 islas, ocupadas mayoritariamente por casas de veraneo y comunidades de pueblos ancestrales. Entre ellas, destaca isla Huapi.

Los otros atractivos naturales más importantes corresponden a lagos y lagunas, el ecosistema Selva Valdiviana, que se caracteriza por una cubierta vegetal tupida continua, con bosque de varios estratos, sus ríos y saltos, playas e islas y sus termas.

La oferta turística se desarrolla en torno al turismo vacacional y residencial de sol y playa. No obstante, cuenta con recursos turísticos que le permiten avanzar hacia la estructuración de oferta turística en las modalidades de turismo de intereses especiales (pesca recreativa, agroturismo, ecoturismo, etnoturismo, cinegético, entre otras) (Figueroa et. al, 2018) Entre los atractivos culturales del destino, destacan eventos programados, museos, circuitos patrimoniales arquitectónicos y las visitas a comunidades indígenas complementadas con artesanías y actividades productivas tradicionales. En la comuna de Lago Ranco existen 27 comunidades indígenas y 6 asociaciones indígenas reconocidas, mientras que, en Futrono, existen 12 comunidades y 2 asociaciones.

3.- Desarrollo

Los resultados preliminares de la valoración hecha en los dos destinos ponen de manifiesto la importancia que tienen las conexiones para mantener un nivel significativo de resiliencia. Cuando estas conexiones son predominantemente de carácter local y regional, se establece un nivel de gobernanza importante, cercano a la población y se presentan condiciones favorables para liberar el potencial económico de los diferentes subsistemas turísticos, de forma que realmente alcance a prácticamente todos los actores del destino y desarrolle capacidades de anticipación y adaptación continua a las tendencias profundas y de largo plazo que puedan interferir con la evolución turística. No obstante, el despliegue de esas capacidades depende, en forma significativa, de la capacidad de inteligencia territorial y económica que posean los destinos para monitorear las tendencias y los cambios en los mercados y en aspectos económicos y socio culturales en general. Eso es lo que se observa débil en ambos destinos, pero, obviamente, más en un destino rural, de baja población y débil contextura profesional como la cuenca del lago Ranco, que, en un destino urbano, universitario y cultural, como Valdivia.

Para las crisis y eventos imposibles de predecir, incluso con los métodos más sofisticados, la comunicación y la articulación comunitaria y de las instituciones expertas, puede ayudar a vislumbrar y poner en marcha formas para prevenir, reducir y mitigar los impactos negativos, sobre todo para los grupos y actividades más vulnerables. La vulnerabilidad obedece primordialmente al riesgo, a la incertidumbre y a la falta de programas actualizados de prevención y de seguridad. Esto obliga, por tanto, a que el nivel de comunicación y organización al interior y entre los destinos de características similares sea muy valorable.

La organización, liderazgo y la cohesión social en estos destinos, y un modelo de gobernanza participativa, resultan ser factores claves, de carácter transversal, que ayudan a crear resiliencia ante fenómenos que pudieran provocar desastres, ya que al incrementarse reducen significativamente la vulnerabilidad respecto a las amenazas.

Los problemas ambientales en la Región de Los Ríos, donde se encuentran Valdivia-Corral y la cuenca del lago Ranco, se han acentuado por la puesta en marcha de un modelo de desarrollo que ha profundizado las contradicciones en la relación turismo-medioambiente. Dentro de los factores que potencian el riesgo se pueden mencionar la debilidad institucional, la ineficiencia de las políticas públicas, legislación y normas inadecuadas o no aplicadas, sistemas deficientes de seguimiento, poca a nula información, observación, vigilancia y alerta temprana, escasez de capital financiero, físico, humano y social, entre otros factores.

En ninguna de las dos zonas estudiadas existe una planificación precisa y una activa participación establecida, de la población local, en los escasos programas de prevención y recuperación ante desastres y situaciones de riesgos. Tampoco se cuenta con planes de ordenamiento territorial que aseguren el uso adecuado de los espacios, de modo de minimizar los riesgos naturales, posibilitar el uso sostenible de los recursos naturales, garantizar inversión en infraestructura apropiada a las adversidades de los territorios, de calidad y compatible con el desarrollo de un modelo de turismo asociado a la naturaleza y a la preservación de las tradiciones culturales regionales. Las actividades productivas locales y el desarrollo urbano se han establecido sin considerar la existencia de áreas expuestas a amenazas naturales. Respecto a las infraestructuras no se manifiesta una mejora de éstas a causa del turismo para los poblados de la cuenca del Ranco, como sí es reconocido su aporte en Valdivia. Se debe recalcar que Valdivia como ciudad capital de la región posee más alternativas de desarrollo que Futrono, Paillaco, Río Bueno, La Unión o Lago Ranco (las ciudades de la cuenca lacustre) lo que la hace tener una ventaja comparativa frente a los demás destinos. Los actores locales de la cuenca del Ranco sí que consideran que los caminos y la calidad del servicio público ha mejorado, a diferencia de la opinión de los actores de Valdivia que no lo reconocen. Esta diferencia de opiniones podría deberse a la diferencia de estándares de calidad con los que se emite el juicio, puesto que la más mínima mejora en el destino cuenca del Ranco será percibida de manera inmediata ya que es un destino más pequeño a diferencia de Valdivia donde sólo será percibida por aquellos que utilizan servicios públicos.

De igual modo las encuestas reflejan desconocimiento de normas, protocolos y procedimientos de prevención y gestión ambiental. A lo anterior se suma la escasa preparación de la población para reconocer, valorar y enfrentar las amenazas y situaciones de desastres, con mentalidad preventiva o mitigadora.

Del mismo modo, el turismo contribuye de menor grado el fomento de actividades culturales. Lo anterior se podría fundamentar a través del surgimiento de actividades culturales que están siendo incluidas en menor volumen en los programas de actividades turísticas. El Turismo cultural o la incorporación de actividades culturales lentamente comienza a ser parte de la oferta turística, pero la descoordinación de instituciones

hace difícil la tarea de complementar las actividades ofrecidas en turismo con aquellas de ámbito cultural. En el destino lago Ranco, se observa que el fomento que realiza el turismo sobre las actividades culturales del destino es mayor que en Valdivia. Esto puede ser debido a que son destinos diferentes, de tamaños distintos, uno de ellos con vías de comunicación más directas, donde la población local está más cerca y por ende se informa con mayor rapidez de actividades que puedan ser incluidas en las ofrecidas por el turismo; que son, además, el motor de movimiento de turistas para el destino.

Considerando los datos desde una mirada global, las opiniones indican que los recursos como: agua, aire, ruido, y planta de tratamiento de aguas no se ven tan afectados por la llegada de turistas. Los destinos en estudio se encuentran ambos ubicados en zonas ricas en los tipos de recursos mencionados, por estar emplazados en orilla de ríos y lagos y la ventilación característica de ellos hace mermar el efecto de la contaminación de aire y ruido. Respecto al tratamiento de aguas servidas, los destinos han invertido recientemente en ampliación de sus plantas, lo que transmite seguridad respecto a este tema. Por el contrario, los niveles de tránsito de peatones, congestión vehicular y limpieza de las ciudades se ven afectadas de manera negativa con la afluencia de turistas. Los pocos vínculos entre la planificación del desarrollo, el uso del territorio, las condiciones naturales de la región, sus recursos y la gestión del riesgo, conforman un panorama poco halagador que refuerza el diagnóstico de importantes carencias de capacidades para enfrentar adversidades y riesgos. La situación se complica por la carencia de memoria histórica acerca de las causas y consecuencias de los desastres y la ausencia de opciones suficientes para los riesgos que los hace a su vez más vulnerables.

4.- Conclusiones

Muchos estudios del fenómeno de urbanización reconocen que el rápido crecimiento turístico en el mundo en desarrollo es inevitable, pero no aceptan las nefastas consecuencias que acarrea. Se asume que los gobiernos municipales con buena capacidad de gestión pueden absorber un gran aumento turístico sin disminuir el bienestar humano ni la calidad del medio ambiente. La clave reside en el compromiso de introducir y sostener políticas que, entre otras cosas, fomenten el capital social, mantengan la infraestructura, aumenten la productividad de la fuerza laboral, combatan los delitos contra los recursos naturales y la economía en este proceso como es el urbanismo ilegal. Para ello, es interesante potenciar la gobernanza para una mejor comprensión del funcionamiento de los destinos turísticos, y una gestión más competitiva y sustentable.

El gobierno eficiente en las ciudades y municipios es necesario para superar las presiones impuestas por el crecimiento demográfico. Aunque las prácticas de buen gobierno municipal son de introducción reciente y aún no se han ejecutado en su

totalidad en ninguna parte, incluyen aspectos como la participación de los actores no gubernamentales (comunidades, grupos cívicos, contratistas privados) en la atención de las necesidades básicas; la descentralización del poder de adopción de decisiones y del control de los recursos municipales a grupos locales autóctonos; y una respuesta más amplia de los gobiernos municipales a las necesidades locales, mediante mayor responsabilidad por sus obras y más transparencia en materia de financiación.

Por la naturaleza misma del producto / experiencia turística existe una costumbre de formas de colaboración público –privada que se materializa en la transversalidad de la actividad turística, por las externalidades que genera el desarrollo turístico. Es importante generar redes interterritoriales que favorezcan las acciones conjuntas.

La gestión ambiental se ha impulsado como una estrategia para reducir la vulnerabilidad, creando políticas que faciliten la conservación y manejo de los recursos naturales y prácticas específicas para fomentar el desarrollo socioeconómico en los dos destinos. Al realizar un análisis comparativo entre destinos, se puede observar que existen opiniones similares respecto a que los recursos de consumo de agua y capacidad adecuada de planta de tratamiento de aguas servidas no se ven tan afectados por la llegada de turistas. Sin embargo, es Valdivia quien considera menor el impacto de los turistas en estos ámbitos, esto puede deberse a que como ciudad capital con un mayor desarrollo en muchos sentidos se siente más preparada para la llegada de los turistas. Por el contrario, las ciudades de la cuenca del Ranco al ser más pequeñas notan de inmediato el aumento de consumo de recursos, pues están menos preparadas que Valdivia. Asimismo, ambos destinos coinciden en argumentar de manera similar que la llegada de turistas trae consigo un aumento de la congestión de personas que dificulta el caminar.

Se argumenta también que no se cuenta con la debida protección de los recursos naturales. Además, estas opiniones se han visto reforzados por situaciones ambientales (estudios de impacto ambiental de centrales hidroeléctricas) que ha generado un movimiento masivo en contra de acciones que atenten a la conservación de las áreas.

Las principales diferencias entre destinos se encuentran en que Valdivia percibe efectos negativos en su calidad de aire y la emisión de ruidos provocados por la afluencia de turistas, a diferencia de la cuenca del Ranco que se manifiesta de manera contraria, donde a raíz de los visitantes no se generan estos efectos. Lo anterior podría deberse a que los turistas que visitan Valdivia se que dan en la ciudad, aloja, comen y se entretienen en la ciudad, a diferencia del destino lago Ranco, donde la mayoría de los visitantes desarrollan gran parte de sus actividades en las zonas rurales, que es donde se ubica la gran cantidad de oferta de alojamiento.

Respecto a la limpieza, los destinos indican diferencias de opinión. Para Valdivia, el turismo no ha contribuido al deterioro del aseo, por el contrario, se podría inferir que bien ha producido un mayor cuidado por parte de las autoridades pertinentes. La opinión en la cuenca del Ranco es opuesta, considerando que, debido al turismo, los niveles de limpieza han empeorado en las ciudades. El empeoramiento de la limpieza podría estar vinculado con la necesidad de contar con una mayor cantidad de personal de aseo, que refuerce este ámbito. Si con el aumento de turistas se tiene al mismo personal, las calles estarán aparentemente más sucias, la frecuencia de recolección de basura será inferior a la necesaria.

La integración de la gestión del riesgo en los procesos de planificación municipal y regional depende de la voluntad, actitud de diálogo, negociación y fortalecimiento de alianzas entre gobiernos locales, organizaciones, líderes comunitarios, instituciones del Estado, etc.

Es necesario reducir la vulnerabilidad por medio de un programa de inversiones y mejoras en la capacidad de organización de las sociedades, concluyendo en mejor calidad de vida, reduciendo el riesgo y la afectación psicológica de los pobladores, incorporando medidas de mitigación y prevención, ya que la prevención minimiza el daño y promueve un ambiente estable.

5.- Bibliografía

Banchini s. (2005). Resiliencia de los destinos turísticos frente a la velocidad de actuación de las nuevas Aerolíneas de bajos coste. Instituto de Arquitectura Avanzada de Cataluña.

Blanco, R. (2009). Presentación agenda 21 del turismo sostenible para entidades locales.

Blanco, R. (2008). Presentación diseño de un método para el seguimiento de la sostenibilidad del turismo en destinos municipales de la red de reservas de la biosfera: sistema de indicadores. Subdirección General de Calidad e Innovación Turística.

Cabrer, B. et. al. (2010) El turismo sostenible, un reto para los destinos. Estudio comparativo para destinos emergentes de la Región de los Ríos en el sur del Chile. Aportes y Transferencias, Año 14, V. 2: 48-60.

CDMB (2009):. La reducción del riesgo y su gestión. Corporación Autónoma Regional para la Defensa de la Meseta de Bucaramanga <http://www.cdm.gov.co>

Declaración de Santa Cruz +10 (2008). Primera Reunión Interamericana de Ministros y Altas Autoridades De Desarrollo Sostenible. Organización De Los Estados Americanos. Consejo Interamericano para el Desarrollo Integral (CIDI). Santa Cruz de la Sierra, Bolivia.

ECOESPAÑA (2009): Las raíces de la resiliencia - Aumentar la riqueza de los pobres. Fundación Biodiversidad. Recursos Mundiales. Madrid.

- García, G. (2005). Medición de la capacidad de carga de la población local y los turistas en un destino turístico. Tesis Doctoral. Universidad de Valencia
- Hamel, G. y Välikangas, L. (2003). En busca de la resiliencia. *Harvard Business Review*, ISSN 0717-9952, Vol. 81, N° 9, 340-52.
- Henderson E. (2006). *LA resiliencia en el mundo de hoy*. Ed. Gedisa, Buenos Aires
- International Monetary Fund (1995): *Resilience and Growth Through sustains adjustment*. Washington. USA.
- Jiménez Herrero L.M. (2002). La sostenibilidad como proceso de equilibrio dinámico y adaptación al cambio. *ICE*. 65- 84.
- Luthar S.S: (2003): *Resilience and vulnerability*. Ed Cambridge Prees .USA.
- Melillo A. y Suarez E:N. (2001): *Resiliencia, descubriendo las propias fortalezas*. ED. Paidós. Buenos Aires.
- Ministerio de Medio Ambiente Y Medio Rural Marino (2009): *Perfil ambiental de España: Informe basado en indicadores*. Madrid.
- Organización Mundial de Turismo (OMT.) (2005). *Indicadores de desarrollo sostenible para los destinos turísticos*. Guía práctica. Madrid, España.
- Organización Mundial de Turismo (OMT.) (2009). *Informe sobre Resiliencia*. Comité para la resiliencia. Madrid.
- Osorio, M. (2005). *La teoría de sistemas aplicada al turismo*. *Pensando turismo*. <http://pensandoturismo.com>
- Secretaría General de Medio Ambiente (2003). *Sistema español de indicadores ambientales de turismo*. Dirección General de calidad y Evaluación Ambiental Ministerio de Medio Ambiente (Editor).
- SanchO, A., García, G. y Rozo, E. (2007). *Comparativa de Indicadores de Sostenibilidad para destinos Desarrollados, en Desarrollo y con poblaciones Vulnerables*. En *Annals of Tourism Research en Español*. Vol 9 N° 1: 150 -176.
- Sancho A. Velez, Y. (2009). *La resiliencia como metodología para enfrentarse a las crisis del sector turístico*. Fundación Ramón Areces. AECIT
- Szmulewicz, P. Gutiérrez, C. et. al. (2010). *Modelo de Innovación en Productos Turísticos*. Edita: UACH.-U de Queensland, Australia. Valdivia, Chile: 99 pp. (Registro Propiedad Intelectual: 195090 ISBN: 978956-7105-53-3)
- WORLD ECONOMIC FORUM. (2005). *Global Risk to the Business Environment*. With the collaboration of Merrill Lynch.